

Pensamiento y Acción Interdisciplinaria

Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica del Maule

Volumen 5, número 1, año 2019
Curicó - CHILE
ISSN: 0719-8078



UCM

UNIVERSIDAD CATOLICA DEL MAULE

Equipo editorial

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS

Patricio Oliva Lagos

Directora y editora de Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria

María Gladys Olivo Viana, Universidad Católica del Maule, Chile

Comité Científico Internacional

Mg. Ángela María Quintero, Colombia

Dra. Margarita Rozas, Universidad de La Plata, Argentina Dr. Miguel Sánchez, University of Regina, Canadá

Dr. Dimas Floriani, Universidad Federal de Paraná, Brasil Dra. Paulette Landon, Universidad Alberto Hurtado, Chile Dr. Francisco Ther, Universidad de Los Lagos, Chile

Dra. Pamela Caro, Universidad Santo Tomás, Chile

Dr. Ricardo Iacub, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Mario Sandoval, Universidad Cardenal Silva Henríquez, Chile

Dra. María Angélica Kotliarenco, Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer (CEANIM), Chile

Mg. Nelson Zicavo, Universidad del Bio Bio, Chile

Dra. Paula Vidal, Universidad de Chile, Chile

Comité Editorial

María Gladys Olivo Viana, Universidad Católica del Maule, Chile

Juan Pablo Ávila Cadenas. Universidad Católica del Maule, Chile

Coordinador del monográfico

Marcelo Piña Morán, Universidad Católica del Maule, Chile, Universidad Católica del Maule, Chile

CORRESPONDENCIA

Escuela de Trabajo Social, Universidad Católica del Maule, Curicó

Campus Nuestra Señora del Carmen, Curicó Teléfono (56) (75) 2203 100

CORREO ELECTRÓNICO (E-MAIL)

revistats@ucm.cl

Revista de la Escuela de Trabajo Social

Universidad Católica del Maule

Volumen 5, Número 1, Marzo-Julio 2019

ISSN: 0719-8078

EDITA: Escuela de Trabajo Social

DIAGRAMACIÓN: Patricio Castillo Romero

Índice

5 EDITORIAL

ARTÍCULOS

- 8 PERSONAS MAYORES Y SEXUALIDAD. RELATOS Y EXPERIENCIAS DEL TALLER “CON LA SEXUALIDAD NUNCA SE BAJA EL TELÓN”
Older people and sexuality. utterances and experience about the workshop with sexuality never lowers the curtain, valparaíso
Por Nicole Mazzucchelli Olmedo y Astrid Arévalo Salinas
- 29 RELACIONES CONCEPTUALES Y DESENVOLVIMIENTOS DEL TRABAJO SOCIAL EN EL CAMPO GERONTOLÓGICO.
Conceptual relations and developments of social work in the gerontological field
Por Jorge Paola
- 46 AVANCE DE INVESTIGACIÓN “VEJECES DESIGUALES, CUESTIÓN SOCIAL Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN ARGENTINA”
Research Advance “Old age desigal social issue and public policies in Argentina”
Por Romina Manes Marianela Carchak Canes Sofía Nasuti Wood Jimena Ramírez
- 60 UN MODELO DE INTERVENCIÓN DE DESARROLLO COMUNITARIO PARA EL ENVEJECIMIENTO SALUDABLE
A community development intervention model for healthy aging
Por Ma. de la Luz Martínez Maldonado, Marissa Vivaldo Martínez, Carolina Angélica González Cuevas y Juan Pablo Vivaldo Martínez
- 77 Tramas teórico- metodológicas del trabajo social en el campo gerontológico
Theoretical-methodological plots of social work in the gerontological field
Por Paula Mara Danel y Daniela Sala
- 95 Universidad para personas mayores, una experiencia de gerontología educativa
University for the elderly, an educational gerontology experience
Por Sandra Sandoval y Karina Tejada
- 108 Representaciones sociales y estereotipos sobre vejez y procesos de envejecimiento en el campo gerontológico del trabajo social en Uruguay
Social representations and stereotypes about old age and ageing processes in gerontological social work field in Uruguay
Por Teresa Isabel Dornell Regueira
- 129 NORMAS EDITORIALES REVISTA PENSAMIENTO Y ACCIÓN INTERDISCIPLINARIA

Editorial

El presente número de la Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria (PAI) de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica del Maule, está dedicado a presentar un monográfico sobre Envejecimiento y Ciencias Sociales desde una perspectiva interdisciplinaria. Los artículos contenidos en este volumen, reúnen y presentan la trayectoria de distintas experiencias de una serie de destacadas y destacados investigadores de las ciencias sociales en la temática de envejecimiento.

La emergencia de conocer las trayectorias investigativas sobre el envejecimiento en Latinoamérica, surgen desde las proyecciones de los cambios demográficos a nivel mundial. Los cuales indican un incremento de la población mayor de 60 años. Según el informe de la ONU (2017) “*World Population Prospect*” señala que la tasa de longevidad se duplicará entre el año 2017 al 2050 de 962 millones a 1.4 Mil millones. Por su parte, en Latinoamérica, proyecta un aumento considerable de la población adulta mayor con un crecimiento porcentual de 11 % a un 25 % según el informe de población de Naciones Unidas (2017).

Las recomendaciones con respecto a estas proyecciones, remarcan que el aumento de la población es un proceso particular a cada localidad geográfica, por lo tanto, su crecimiento debe ser comprendido heterogéneamente (ONU 2017). Esto queda de manifiesto en lo señalado por la OMS (2018); “la traslación del conocimiento” para las acciones de cualquier programa que busque generar una vida más activa o el tratamiento de enfermedades debe ser en relación a la propia realidad nacional y tomando en consideración elementos heterogéneos socio geográfico y del entorno de los adultos mayores.

Estos conocimientos situados conducen a un reconocimiento de la propia realidad de cada país y de las experiencias tanto profesionales como disciplinarias en torno a los saberes del campo de la gerontología al interior de las ciencias sociales. Buscando derribar prejuicios y juicios con respecto a la integración de los adultos mayores en todo tipo de actividades de la vida cotidiana. Derribando el estigma de dependencia y de inactividad que se le atribuye al adulto mayor producto de una hegemonía de la edad cronológica y económica. Por consiguiente, hacer alusión a la dependencia, no es, pues, limitación de acciones, sino más bien, un apoyo para el desarrollo de un envejecimiento activo (OMS 2018).

En base a lo anterior, la política pública propuesta por SENAMA se inscribe dentro lo que se denomina como: envejecimiento positivo, que comprende a los adultos mayores “como personas claves en nuestras sociedades, y del envejecimiento no solamente como el hecho de llegar a cierta edad, sino como una construcción de las sociedades respecto a las maneras de envejecer (SENAMA S/F: 2)”. Esta manera de entender el envejecimiento se vincula, con la idea de fundamentar el rol del adulto mayor al interior de la sociedad, el cual no se determina únicamente como una demanda descendente de la sociedad con éstos, sino más bien, como un proceso de construcción sociocultural tomando en cuenta su entorno más próximo y su historia de vida.

Dentro de este contexto, en el primer artículo: *Personas mayores y sexualidad. Relatos y experiencias del taller “con la sexualidad nunca se baja el telón”, Valparaíso*. Las académicas Nicole Mazzucchelli y Astrid Arévalo, presentan una investigación sobre la temática

de una vida sexual activa en adultos mayores, lo anterior estuvo basado en la experiencia de intervención denominada “Con la sexualidad nunca se baja el telón” desarrollada en la ciudad de Valparaíso, Chile.

En el segundo artículo: *Relaciones conceptuales y desenvolvimientos del Trabajo Social en el campo gerontológico*. El académico Jorge Paola, aborda el quehacer profesional del trabajo social y su relación con él denomina como “pensamiento gerontológico”. Dando a conocer sus diferencias y alcances de la gerontología como interdisciplina orientadora de la profesión del trabajo social en la temática del envejecimiento.

El tercer artículo: un Avance de investigación *“vejez desiguales, cuestión social y políticas públicas en Argentina”*. Las académicas Romina Manes, Marianela Carchak Canes Sofía Nasuti Wood y Jimena Ramírez, exponen un avance de su investigación sobre las múltiples maneras del transitar la vejez en Argentina. Como resultado se espera aportar con categorías conceptuales que den cuenta de la caracterización de las vejez en Argentina.

El cuarto artículo: *“Un modelo de intervención de desarrollo comunitario para el envejecimiento saludable”*. Las académicas M^a de la Luz Martínez Maldonado, Marissa Vivaldo Martínez, Carolina Angélica González Cuevas y el académico Juan Pablo Vivaldo Martínez, presentan la construcción de un modelo de intervención para la generación de un envejecimiento saludable desde el propio capital social de los adultos mayores del estado de Tlaxcala, México.

El quinto artículo: *“Tramas teóricos-metodológicos del trabajo social en el campo gerontológico”*. Las académicas Paula Mara Danel, Daniela Sala, presentan un recorrido de las ideas del campo gerontológico desde la idea campo desarrollada por Bourdieu. Esto con el objetivo de mostrar las paradojas que surgen en la intervención social en el campo gerontológico.

El sexto artículo: *“Universidad para personas mayores, una experiencia de gerontología educativa”*. Las académicas Sandra Sandoval, Karina Tejada, presentan una experiencia desde la gerontología educativa, vinculada a la calidad de vida de los adultos mayores y un envejecimiento activo de estos. Lo cual es presentado desde la experiencia de la Universidad para mayores.

El séptimo artículo: *“Representaciones sociales y estereotipos sobre vejez y procesos de envejecimiento en el campo gerontológico del trabajo social en Uruguay”*. La académica Teresa Dornell, presenta una investigación que sistematiza los conocimientos en un nivel interdisciplinarios de los imaginarios sociales construidos desde una mirada pre-profesional y profesional en el campo de la gerontología en Trabajo Social en Uruguay.

Agradecemos como comité editor a todos nuestros colaboradores nacionales e internacionales, quienes realizan un aporte sustancial a la reflexión en el campo del envejecimiento y cultura en América Latina. Asimismo invitamos a leer este número que permite abrir un espacio a la reflexión y al aporte interdisciplinario en esta material de primer interés para nuestra sociedad actual en América Latina y que con seguridad será uno de los campos de trabajo para los futuros profesionales en actual formación.

Maria Gladys Olivo Viana

Directora Revista PAI UCM



ARTÍCULOS

Pensamiento y Acción Interdisciplinaria

PERSONAS MAYORES Y SEXUALIDAD. RELATOS Y EXPERIENCIAS DEL TALLER: “CON LA SEXUALIDAD NUNCA SE BAJA EL TELÓN”, VALPARAÍSO

OLDER PEOPLE AND SEXUALITY. UTTERANCES AND EXPERIENCE ABOUT THE WORKSHOP WITH SEXUALITY NEVER LOWERS THE CURTAIN, VALPARAISO

Fecha recepción: 25 de abril de 2019 / fecha aceptación: 21 de julio de 2019

Nicole Mazzucchelli Olmedo¹ y Astrid Arévalo Salinas²

Cómo citar este artículo:

Arévalo, A y Mazzucchelli, N. (2019). Personas mayores y sexualidad. Relatos y experiencias del taller “con la sexualidad nunca se baja el telón”, Valparaíso. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(1), 8-28. DOI: <http://doi.org/10.29035/pai.5.1.8>

Resumen

La sexualidad, vinculada a personas mayores, es una temática emergente desde la gerontología social. La asociación entre el declive de la actividad sexual al envejecer, así como la pérdida del deseo sexual, son creencias arraigadas en el imaginario social que no se conciben con la evidencia científica, la que indica que las personas mayores pueden ser activas sexualmente, vivenciando y valorando diversas prácticas en torno a la sexualidad. Sin embargo, resulta complejo el abordaje de la sexualidad, tanto en contenido como a nivel metodológico, constituyéndose el cine como una herramienta facilitadora para la sensibilización y exploración de la temática. El artículo presenta los resultados en torno a una investigación aplicada, llevada a cabo durante el año 2018 en la ciudad de Valparaíso, Chile. Los participantes fueron personas mayores, convocadas por la oficina comunal del adulto mayor de la Municipalidad de Valparaíso, quienes participaron de tres encuentros del taller: “Con la sexualidad nunca se baja el telón”³. Las técnicas de producción y análisis de información, fueron la entrevista colectiva y el taller, y el análisis de contenido categorial. Los resultados dan cuenta de significados diferentes sobre la sexualidad, para hombres y mujeres. Mientras las mujeres reconocen su sexualidad a partir de sus trayectorias de vida, donde la expresión de afectos es una dimensión central; los hombres, refieren una necesidad de transición, orientada a la ruptura de barreras vinculadas al desempeño, para el ejercicio libre de la sexualidad. Se discuten las distinciones de género asociadas a las trayectorias de vida, la proyección del abordaje de la sexualidad en materia de políticas públicas y el valor del cine, como herramienta que desafía y sensibiliza la aproximación a temáticas poco exploradas.

Palabras claves: Personas Mayores, Cine, Sexualidad, Relatos, Construcción Social

1 Chilena, Trabajadora Social, Licenciada en Trabajo Social PUCV. Magíster en Gestión Cultural UPLA. Doctoranda en Psicología PUCV. Docente Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. E-mail: nicole.mazzucchelli.o@mail.pucv.cl

2 Chilena. Trabajadora Social, Licenciada en Trabajo Social, Universidad de Valparaíso, Magíster en Política y Gobierno de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Profesora Auxiliar de la Escuela de Medicina de la Universidad de Valparaíso, Programa de especialidad en Medicina Familiar. E-mail: astridarevalosalinas@gmail.com

3 Basado en la experiencia de intervención social desde el trabajo social en torno a personas mayores, cine y sexualidad, desarrollada durante el año 2018 y en la cual participaron las autoras, además de: Alberto Blest Iceta, Universidad de las Américas, Carolina Carvajal Sanhelli, Oficina Comunal Adulto Mayor de la Municipalidad de Valparaíso y estudiantes de trabajo social de la Universidad de las Américas: Paula González, Ana Astudillo, Francisca Perotti, Millisent Godoy.

Abstract

Sexuality is linked to older people as an emerging topic from social gerontology. The association between the decline of sexual activity as we age, as well as the loss of sexual desire are beliefs rooted in the imaginary that are not conditioned by scientific evidence, which indicates that older people can be sexually active, experiencing and valuing various practices around sexuality. However, the approach to sexuality is complex. Both, in content and methodological level, the cinema is constituted as a facilitating tool for the awareness and exploration of the subject. The article presents the results around an applied investigation, carried out during the year 2018 in the city of Valparaiso, Chile. The participants were elderly people, convened by the senior citizen communal office of Valparaiso's City Hall, who participated in three meetings of the workshop: with sexuality never lowers the curtain. The techniques of production and analysis of information were the collective interview and the workshop, and the analysis of categorical content. The results demonstrate different meanings about sexuality for men and women. While women recognize their sexuality from their life trajectories, where the expression of affection is the center of the intercourse; men refer to a need for transition, aimed at breaking barriers to freely exercise sexuality, related to performance. The gender distinctions associated with the trajectories of life, the projection of the approach to sexuality in public policy matters and the value of cinema, as a tool that challenges and sensitizes the approach to poorly explored topics are discussed in this article.

Keywords: Older people, Cinema, Sexuality, Utterances, Social Constructionism

Antecedentes Generales

El cambio de la estructura demográfica y el acelerado incremento del envejecimiento de la población, constituyen un fenómeno mundial, esperándose que para el año 2050, en el mundo habiten aproximadamente 2000 millones de personas mayores, equivalente al 21% de la población total (Love, 2018). En el contexto Latinoamericano, este fenómeno presenta un carácter acelerado y heterogéneo, resultando preocupante, toda vez que el envejecimiento poblacional ocurre en un entorno caracterizado por la desigualdad, la pobreza y un modelo económico insostenible, pues Latinoamérica envejece rápidamente, y algunos de sus países continúan siendo los más empobrecidos (Huenchuán, 2018). En el caso de Chile, hasta el año 1970 las personas mayores de 60 años representaban el 8% de la población, 16,2% en el año 2017, estimándose que, en el año 2025, las personas mayores superarán el 20% de los chilenos (Mora y Herrera, 2017).

Este escenario plantea diversos desafíos asociados a: financiamiento de las pensiones, edad de jubilación, composición familiar, cambios en las relaciones de dependencia-cuidados y los sistemas de protección-seguridad social (Love, 2018). En Chile, las personas mayores, representan un grupo prioritario para el diseño e implementación de políticas públicas, pues se vinculan a inestables condiciones de salud, seguridad económica, bienestar social, pobreza y exclusión, junto a exponerse a mayor discriminación cultural y simbólica (Hirmas, Abusleme,

Matute, Olea y Poffald, 2016). Si bien, el país ha ampliado las acciones que realiza en materia de políticas públicas de envejecimiento, adscribiéndose a los estándares internacionales, se observa que la preocupación estatal es reciente, ofreciendo una débil institucionalidad para la protección de este grupo, tanto para cubrir sus necesidades, como atender a su heterogeneidad y a la exposición que se enfrentan en una etapa de vida con mayores riesgos (Ansoleaga y Valenzuela, 2015). Ahora bien, el aumento de personas mayores encierra desafíos no sólo vinculados al riesgo o deterioro, sino la necesidad de asumir en forma creativa el desarrollo humano, desde una oportunidad de enriquecimiento, no sólo para los sujetos en cuestión, sino de una transformación social en su conjunto. Se redefinen así, estrategias desde las relaciones familiares y las necesidades, tanto culturales como materiales, que puedan desafiar lo estructural (DEDS, 2014 en Cardeño, et al., 2018).

A nivel internacional, a partir del año 2015 con el surgimiento de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos humanos de las Personas Mayores, y la ratificación de Chile en el año 2017 (Decreto N°162, 2017), se ha promovido una suerte de afrontamiento a las dificultades y desigualdades a las que se exponen los y las adultos mayores, contribuyendo con un nuevo marco comprensivo altamente desafiante, respecto a entender las necesidades de las personas mayores, en el contexto de los derechos humanos, lo que conlleva a la inclusión de principios básicos, vinculados a la universalidad y carácter absoluto, entre otros (Laporta, 1987). Si bien, la implementación operativa de los mecanismos de resguardo de la convención, se encuentra aún en proceso, este escenario abre una serie de oportunidades en materia de diversificación de los derechos, en el marco de la ruptura a patrones culturales, marcados por el prejuicio y negación al acto de envejecer (Ludi, 2011 en Cardeño, et al., 2018).

Desde el escenario de la Convención, se evidencia la temática de la sexualidad en las personas mayores, como un espacio con menor abordaje desde la gerontología; considerando además el aporte de las ciencias sociales y la conceptualización, como un derecho humano a ejercer desde la autonomía en la toma de decisiones (Llanes, 2013). La Convención considera la sexualidad, tanto desde el derecho a la no discriminación –frente a las diversas orientaciones sexuales–, como también desde la responsabilidad de los Estados en el diseño de políticas públicas sobre salud sexual y reproductiva (Decreto N°162, 2017), viniendo a fundamentar el ejercicio de la sexualidad en las personas mayores, como un derecho inherente a la calidad de persona.

Respecto a la sexualidad, los estudios frecuentemente exploran la frecuencia de la actividad sexual, así como los impedimentos orgánicos funcionales que la limitan (Erens, et al., 2019). A su vez, encontramos percepciones negativas acerca de la sexualidad en la vejez, por parte de jóvenes y adultos, que han naturalizado una construcción de las personas mayores como asexuadas y carentes de deseo sexual (Pedrero-García, Moreno-Crespo y Moreno-Fernández, 2018). La creencia de que

a mayor edad existiría inexorablemente un declive sexual, ha provocado que se ignore la importancia de sexualidad en la calidad de vida de las personas mayores, afirmando que éstas pueden practicar una sexualidad plena y placentera al igual que grupos de otras edades (Can Valle, Sarabia y Guerrero, 2015).

En ese marco, existen palabras como erotismo, placer y deseo, las cuales parecieran formar parte de una clasificación “anormal, inmoral o inusual”, cuando son vinculadas a las personas mayores, constituyéndose en ideas inmovilizadoras que limitan el desarrollo pleno y el ejercicio de sus derechos en torno a su sexualidad. Desde ahí, se promueve que las personas mayores desarrollen una auto comprensión respecto a los cambios físicos y psicológicos que se producen en esta etapa evolutiva, sin que esto signifique la renuncia al placer (Can Valle, et al., 2015).

El año 2017, por primera vez la encuesta de calidad de vida en las personas mayores (Fernández y Herrera, 2017) realizada por la Universidad Católica de Chile, consultó a los adultos mayores sobre su vida sexual, donde el 32,2% reportó tener una vida sexual activa y el 65% consideró que la vida sexual continuaba siendo muy importante dentro de sus vidas. En relación al perfil de los encuestados, los hombres y los menores de 75 años junto a las personas de nivel educativo medio o superior, son quienes manifestaron en su mayoría, una vida sexual activa en la vejez.

En este sentido, Barra (2002) y Vidal & Donoso (2002) (citados en Molina, 2015, p.23) plantean que la sexualidad considera elementos que sobrepasan el acto de procrear, adicionando la búsqueda del placer, el deseo, el mundo afectivo y sentimental. Esto debido a que las propias personas otorgan significados a sus experiencias. Consideramos por tanto, que la sexualidad en las personas mayores constituye un aspecto central, inherente a su condición de personas y que obedece tanto a una necesidad emocional como fisiológica, siendo necesario que las experiencias de sexualidad ocurran de forma natural y armónica, de lo contrario repercutirá negativamente en la salud, bienestar y en la calidad de vida de las personas (Árraga, 2011, p.145). En el caso de la sexualidad de las mujeres mayores, ésta ha sido frecuentemente limitada desde un patrón sociocultural restrictivo y castigador, que ha fomentado la vivencia de la sexualidad desde la culpa, el miedo a explorar y a gozar, restringiendo su experiencia abierta y plena (Freixas, 2017).

No obstante, es necesario precisar, que si bien este estudio no tuvo la pretensión de desarrollar un análisis en torno a la diversidad sexual en sus resultados,-dado que esta investigación se constituye en un primer acercamiento a la temática en el grupo de personas mayores-, si sostiene que la sexualidad es una construcción socio-histórica, donde el sistema sexo/género, ha funcionado a favor de la creencia de la heterosexualidad como norma (González, Núñez, Galaz Valderrama, Troncoso y Morrison Jara, 2018). En planteamientos de Foucault (1984), la dialéctica entre diversidad sexual y heterosexualidad, devela el orden sexual moderno

que ha disciplinado y categorizado, lo permitido/prohibido, lo enunciable/indecible. Es así como las identidades sexuales binarias (masculino/femenino, activo/pasivo), demarcarían el ámbito de las prácticas y experiencias posibles en torno a la sexualidad, oponiendo y excluyendo las prácticas que no calzan desde el ordenamiento hetero-normativo (González, et al., 2018).

A partir de lo anterior, se delimita el desarrollo de una investigación aplicada en torno a la sexualidad de las personas mayores, en la ciudad de Valparaíso, Chile. La elección de la región radica –entre otras cosas– a que es la región más envejecida del país (Ministerio de Desarrollo Social de Chile, 2017). Desde allí, el estudio pretende responder a: ¿Cuáles son los relatos en torno a la sexualidad de las Personas Mayores participantes de los talleres de cine y sexualidad de la Oficina del Adulto Mayor (OCAM) de la Municipalidad de Valparaíso?

Son estos elementos los que fundamentan el objetivo del estudio en torno a: *“Develar los relatos en torno a la experiencia de la sexualidad de los participantes del taller de cine y sexualidad ‘Con la sexualidad nunca se baja el telón’ de Valparaíso”*. Lo anterior, con el propósito de profundizar en el desarrollo investigativo en la materia desde la disciplina del trabajo social, considerando su carácter emergente, como también la necesidad de nutrir la intervención, a partir de procesos de investigación aplicada, que permitan apuntar a la noción de trabajo social gerontológico, considerando el desarrollo de los distintos capitales sociales “a través de una intervención social basada en enfoques epistemológicos, teóricos y metodológicos” (Piña, 2006, p.19)

Aproximación Referencial

En nuestra sociedad existe una consideración al cuerpo como un espacio de deseo, donde la belleza y el erotismo adquieren protagonismo (Iacub, 2001). Sin embargo, en el caso de la vejez, esta etapa se ve envuelta en estigmas y prejuicios que exacerban el valor de la juventud y la apariencia, rechazando y temiendo el propio envejecer. (Aguirre y Scavino, 2018; Fernández, 2007). Con el paso del tiempo, el cuerpo humano atraviesa una serie de transformaciones propias de un proceso natural. El cuerpo en tanto sede de razón, experiencias y emociones, se relaciona con la construcción social de la persona, siendo la imagen corporal y el cuerpo individual y social fundamentales, para la construcción de la identidad (Esteban, 2013).

Las representaciones y discursos sociales en torno a la vejez, inciden en la construcción subjetiva de las personas mayores y en su experiencia cotidiana. Desde ese marco, es que a lo largo de la historia ha existido rechazo a las asociación entre vejez y belleza, aun cuando de manera progresiva se presenta una mayor demostración de deseo en los mayores, en una sociedad que plantea apertura pese a las contradicciones (Iacub, 2001). Estos estereotipos y connotaciones negativas,

existen aún en mayor proporción cuando se trata del envejecer de las mujeres (Freixas, 2006), pues las mismas han sido “incluidas” desde su rol reproductivo y atractivo femenino, siendo despojadas de su rol social como madres, una vez llegada la menopausia y asumiéndose como improductivas (De Beauvoir, 2012).

La conformación de la subjetividad de las personas, es un proceso dinámico y en transformación, y se construye socialmente, teniendo la experiencia un carácter situado (Esteban, 2013). Desde una perspectiva construccionista, el conocimiento se construye en el seno de una determinada comunidad (López-Silva, 2013). La atención está puesta en la relación que existe entre los sujetos participantes de una determinada cultura o comunidad, y la propia experiencia y subjetividad que los mismos van construyendo (Donoso, 2004). El conocimiento es construido relacionamente, lo que ubica a los sujetos como activos y constructores de su propia realidad (Gergen, Estrada y Díaz Granados, 2007), tópico central, pues invita a pensar la subjetividad como un proceso inacabado, en construcción, donde la diada vejez-sexualidad, puede aportar nuevos referentes y reconvertir antiguos significados y valoraciones. La atención está puesta en la “interacción” y no en el proceso interno y psicológico que desarrollan los individuos. Es decir, el sitio principal que da lugar al significado y a la comprensión de la realidad, no se ubica en el sujeto (en su interior) sino en el medio, siendo una construcción conjunta (Gergen, et.al, 2007).

Atendemos entonces a la inexistencia de un conocimiento universal y general. El foco está dado por el lenguaje y su capacidad para construir mundos sociales donde las personas organizan sus vivencias y subjetividad en su propio contexto, rescatando sus recursos tanto personales como relacionales (Magnabosco, 2014). Desde esta perspectiva, se favorece la construcción de nuevas narrativas, intercambio de vivencias, significados y experiencias de las personas mayores, pudiendo ser un relato más positivo de su identidad y experiencias, en torno a la sexualidad, rescatando los significados que son relevantes para cada persona, a través del diálogo y construcción colectiva.

El trabajo social se ha nutrido de diferentes perspectivas y constructos teóricos para comprender los fenómenos sociales y en particular, el construccionismo social ha posibilitado el desarrollo de modelos de análisis y reflexión atingentes a las nuevas realidades. Si bien, algunos autores consideran que es una perspectiva fragmentada, poco uniforme (Sandoval, 2010) y que pese a haber nacido como un enfoque crítico y de transformación social, se masificó e institucionalizó perdiendo su carácter reivindicativo (Iñiguez, 2007), se sostiene que el valor otorgado a lo relacional, y a los contextos culturalmente situados, junto a la superación de la dicotomía objetivo-subjetivo, se transforma en aporte para explorar los significados en torno a la sexualidad, sobre todo desde un trabajo con representaciones y construcciones culturales como ofrece el abordaje desde el cine, pues nos permite reflexionar y analizar estereotipos sobre “otros” nacionales, religiosos y sexuales (Cristoffanini, 2006).

La diada vejez-cine, ha sido explorada en relación al tratamiento que han recibido las personas mayores a través de este género (Martínez Riera, 2017). También, a propósito del abordaje de ciertas temáticas como el duelo y la proyección que se realiza desde el cine (Scolni, Lombardo y Polizzi, 2016) o la representación de la soledad en la vejez (Donio y Nuñez, 2014). A su vez, algunas experiencias dan cuenta del uso del recurso fílmico para educar en torno a la vejez, a estudiantes universitarios (Pereira y Valero, 2009).

Se asume que el trabajo social en el campo de la edad, presenta desafíos que exigen una intervención e investigación social, que promueva el diseño de modelos complejos, con alcances transversales e integradores (Acevedo, 2017). Desde allí, que esta experiencia se constituye como una apuesta innovadora, tanto por la temática y su vinculación con las personas mayores, como por la inclusión del cine como dispositivo que posibilita el intercambio, diálogo, y el desarrollo de relatos que pueden expresar motivaciones, necesidades y también ofrecer otras opciones para llevar a cabo una experiencia (Rodríguez-Hoyo, Manrique, 2015).

Metodología

Respecto al Diseño, la investigación se concibe como “aplicada o práctica”, pues su fin se vincula a contribuir en la mejora de estrategias y/o actuaciones concretas, en torno al fenómeno de estudio y que el conocimiento generado permita ser utilizado (Cívicos y Hernández, 2007). En este estudio, el carácter aplicado de la investigación fue sumamente relevante, dado que la misma emerge desde un trabajo colaborativo de los investigadores con OCAM, contando con su participación en las sesiones del taller. El conocimiento y los resultados se analizan y organizan de forma sistemática y rigurosa (Vargas, 2009), lo que permite entonces aportar en delinear las acciones a seguir en ésta materia, por parte de OCAM.

Para llevar a cabo la investigación, se consideraron los sujetos participantes del taller de cine y sexualidad, desarrollado en la ciudad de Valparaíso, entre los meses de agosto y octubre 2018. Los criterios de inclusión, consideraron a hombres y mujeres mayores de 60 años, quienes se vinculan a la OCAM. La participación promedio en los tres talleres fue de 19 personas, de los cuales el 30% fueron hombres y 70% mujeres.

La producción de datos se desarrolló mediante tres sesiones de un taller de cine y sexualidad denominado: “Con la sexualidad nunca se baja el telón”. Entenderemos por taller, toda actividad compartida, de carácter práctico o teórico-práctico, caracterizada por ciertos niveles de participación. “Existen razones de carácter investigativo, pedagógico-didáctico y lingüístico-comunicativo, que indican su

valor como estrategia multifuncional, interactiva y sistemática(...)" (Rodríguez-Luna, 2012, p.13). Para el de este estudio, el taller se transformó en la estrategia central de producción e intercambio de saberes, promovidos por la herramienta del cine que ofreció la posibilidad de conectar con experiencias y vivencias cotidianas (Mercader, 2012), dado que se constituye en un modo de transmisión cultural contundente de las subjetividades de un momento histórico determinado (Iacub, 2001). Por tanto, esta herramienta favoreció el intercambio de experiencias y el abordaje de algunos tópicos en torno a la sexualidad.

Una segunda técnica de producción de datos fue la entrevista colectiva, entendida como una conversación entre un grupo de personas, donde intervienen diferentes entrevistados, permitiendo compartir en torno a recuerdos, y experiencias, a su vez pudiendo actuar como interpeladores entre ellos mismos (Segovia, 2015). Para efectos de este estudio, se incorporó en la última sesión de taller, con el fin de profundizar parte de los relatos emergidos en las sesiones previas.

Por tanto, la relación que se estableció entre cine, vejez y sexualidad, a través de los talleres desarrollados, fue el promover la discusión de determinados estereotipos, a través de la imagen, la fotografía, el guión, los planos de secuencia, la estética, y nos planteó formas de comprender, de sentir, y de entender que van más allá de una naturaleza objetiva e inerte (Peñalver, 2015), promoviendo la interpretación subjetiva con conocimientos culturales, sociales, políticos y éticos, desde la experiencia y trayectoria de los y las participantes.

El análisis de información se realizó mediante la propuesta de análisis de contenido categorial de Félix Vásquez (1996). El corpus analizado correspondió a la transcripción de cada una de las sesiones de taller, y la entrevista colectiva aplicada en la última sesión. Se utilizó la estrategia de triangulación, para garantizar la confiabilidad de los resultados, como para ampliar su comprensión (Donolo, 2009). Siguiendo a Denzin (1970), y en relación a las características del estudio, se utilizó más de un método de recolección de información, sometiendo el análisis a consenso entre los investigadores y presentación de los resultados a los propios participantes. Para efectos de este artículo, expondremos los principales resultados y hallazgos luego del ejercicio de triangulación.

Respecto al procedimiento investigativo, el diseño del taller consideró la herramienta del cine, como una forma de apertura para la expresión de relatos (Rodríguez-Hoyos y Manrique, 2015). En cada sesión de taller, fue exhibida una película vinculada a la temática de la sexualidad y personas mayores. Se estableció como requisito básico emitir la película con tres cortes intencionados, al interior de los cuales se abordó el análisis en torno al avance fílmico, como también el desarrollo de relatos en torno a la sexualidad, a partir del reconocimiento de experiencias vividas desde la identificación con el argumento y personajes presentados.

Para materializar lo anterior, se llevaron a cabo sucesivas reuniones con la encargada de la OCAM de Valparaíso, con quien se definió tanto el nombre del Taller, como también los aspectos logísticos (lugar, horarios, difusión y propuesta de tópicos-películas). La implementación del taller se efectuó los días 7 y 28 de agosto 2018, mientras que la tercera sesión se llevó a cabo el día 30 de octubre del mismo año. Las sesiones fueron realizadas en el palacio Baburizza de Valparaíso, donde funciona el Museo de Bellas Artes. Cada sesión contempló en su conjunto tres horas y medias, incluyendo proyección de película, actividades de intercambio, recesos y café final. La organización de las sesiones fue siguiendo una estructura similar:

Tabla N° 1: Diseño de sesión de taller

Momento	Descripción
Introducción	Introducción al Taller Introducción al tema de la respectiva sesión.
Primera parte	Primera parte de la película. Primer corte donde se efectúa recuento y se abordan las primeras preguntas del guión temático de entrevista.
Segunda parte	Segunda parte de la película: Segundo corte donde se continúa con el recuento del argumento fílmico y se incluyen nuevas preguntas para intercambio breve.
Tercera parte	Tercera parte de la película Finalización, donde se concluye la producción y se trabaja en el momento más extenso de intercambio, propiciando el relato de experiencias personales que emergen tras el estímulo de la película.
Cierre	Síntesis, agradecimientos y café.

De esta forma la implementación de las sesiones del taller se efectúa de la siguiente forma:

Tabla N° 2: Desarrollo de las sesiones

Fecha	Película	Tema a tratar	Argumento
07.08.2018	“La vida comienza hoy” España	Introducción a sexualidad, erotismo y salud.	Relata-mediante historias paralelas- la relación entre afectividad y sexualidad de un grupo de personas mayores que acuden a un taller de la temática y la relación entre vejez y familia extensa.
28.08.2018	“Te veré en mis sueños” Estados Unidos	Roles, mitos y estereotipos	Plantea el desafío de reconstruir el proyecto de vida, a partir del duelo por fallecimiento, tanto del vínculo afectivo sentimental con una pareja, como con una mascota.
30.10.2018	“Nunca es tarde para amar (Wolke 9)” Alemania	Placer y los sentidos, con refuerzo de mitos y estereotipos.	Esta película expone la relación larga y estable entre dos personas mayores (heterosexuales) y la irrupción repentina de una aventura entre la mujer y nuevo hombre.

Respecto a las características de los recursos fílmicos, éstos corresponden a tres producciones desarrolladas entre los años 2008 y 2015. El equipo investigador, procuró que las producciones, estuviesen relacionadas con la temática del taller, con escaso reconocimiento comercial, que tuviesen duración menor a 100 minutos, de manera de garantizar tiempos equilibrados entre la proyección de película y la fase de intercambio, para permitir una emisión continua de no más de 30 minutos por fase.

Resultados y Discusiones

A continuación, se exponen los resultados obtenidos del análisis desarrollado en torno a tres categorías que han permitido ordenar los relatos, que confluyen en torno los significados que los y las participantes le otorgan a la sexualidad desde su experiencia.

Género, roles y sexualidad

Los relatos en torno a la sexualidad, dan cuenta de la mantención de los roles tradicionales de género, estableciendo diferencias en la vinculación sensitiva, así como las expectativas asociadas. A su vez, se observa una reproducción de patrones culturales al reconocer la infidelidad, como una práctica asociada a los hombres.

*“Las mujeres somos auditivas y los hombres son visuales” (...)
Las mujeres necesitamos de atención” (Mujer, 68 años)*

*“En el mundo latino es frecuente que el marido engañe a la señora, es muy raro que la esposa le falte al marido (...)
(Mujer, 71 años)*

Se reconoce el valor del cuidado y la protección que otorgan las mujeres, desde un rol diferente, asumiendo que el hombre puede irse de la casa, y ellas permanecer al cuidado de la familia, lo que las hace fuertes, pero no existiendo un cuestionamiento de su rol.

*“Las mujeres somos más fuertes, porque cuando el hombre se va, la mujer sigue adelante con los niños, con su vida (...)
(Mujer, 63 años)*

Para el caso de los hombres, sus relatos dan cuenta del ejercicio de los roles tradicionales en el ámbito de su relación de pareja, y exponen la vivencia de posiciones sociales diferentes en privilegios. Mientras las mujeres se encargan de lo doméstico, los hombres se centran principalmente de ellos mismos. En este sentido, expresan que, dada su socialización, exploraron y experimentaron una sexualidad en la que no se restringieron, reconociendo como en sus parejas operó de forma opuesta.

*“El hombre siempre tiene eso de ser él nomás, y cree que la mujer está en la casa para hacer el aseo, eh la comida y no le da atención, nunca en un cumpleaños una rosa o salir, una atención (...)
(Hombre, 68 años)*

“Para nosotros fue distinto (...) hablábamos entre nosotros de nuestras aventuras, nos enseñaron así (...) se podía tener una iglesia y tener capillas” (Hombre, 76 años)

A su vez, las personas mayores declaran valorar la franqueza, la comunicación, la confianza y la transparencia de los afectos, aunque los afectos son mencionados principalmente por las mujeres. Estos valores se vuelven importantes en su vivencia de la sexualidad. La comunicación es central para poder convivir con las diferencias y las expectativas depositadas en la relación de pareja, asumiendo que la realidad no es ideal.

“La comunicación en la pareja y el grado de confianza son vitales, para transparentar los afectos y resolver la comprensión de tu pareja”. (Mujer, 71 años)

“Hay que reconocer que uno exige la perfección en el otro, situación ideal, pero no necesariamente real (...) Para aquello se requiere de comunicación en la pareja” (Hombre, 76 años)

Experiencia y sexualidad a lo largo de la vida

Las experiencias en torno a la sexualidad dan cuenta de un aprendizaje reprimido y conservador, asociado a una construcción binaria de la sexualidad, donde las mujeres resultan ser mayormente “pasivas”. La sexualidad es asociada principalmente a la etapa de juventud. Éstas transitan en la madurez hacia una vivencia de la sexualidad con menos “tabúes”, permitiéndoles explorar afectos, y permitirse abrirse mayormente hacia al descubrimiento de otras sensaciones, reconociendo la influencia de una educación restrictiva y tradicional en torno a la misma.

*“Hacer el amor sin tapujos es importante (...)”
(Hombre, 68 años)*

“Si hubiésemos tenido más información habríamos gozado el placer sexual con más libertad” (Mujer, 63 años)

La sexualidad se refuerza como una dimensión secundaria y periférica dentro de la relación de pareja priorizando el trabajo y la crianza de los hijos por sobre el vínculo erótico-afectivo con el cónyuge. A su vez, en el caso de las mujeres el rol de cuidado tanto a familiares (padres) como hijos, se evidencia como central en su proyecto vital y de realización personal, por sobre el de ser pareja.

“La sexualidad para mi puedo decir que empezó después de mi tercer hijo. Antes fue pura responsabilidad. Tengo setenta y seis y la disfruto a concho ahora”. (Mujer, 76 años)

La sexualidad aparece como una dimensión central e importante en la vida de las personas, pero también expresan que en la trayectoria personal no han podido vivirla de forma satisfactoria y plena.

"Es tan especial...en general no fue como hubiese deseado".
(Mujer, 76 años)

Existe un reconocimiento, a propósito de la propia corporalidad, en relación a su constitución como sujetos, aceptando los cambios en el cuerpo desde el proceso de envejecer, y explorando a través de él una práctica sexual con menores restricciones.

"La desinhibición de poder desvestirse y demostrar un amor sincero" (Mujer, 63 años)

"Yo nunca he tenido trancas, por lo menos a mí no me da vergüenza sacarme la ropa delante de mi pareja, uno ya no tiene el cuerpo de 20 años, pero el cuerpo es siempre lo mismo, o sea es algo totalmente natural" (Mujer, 71 años)

La sexualidad en mi vejez

Para un grupo de participantes la sexualidad hoy, en la etapa de vejez, no es considerada como una dimensión primordial en su desarrollo. Más bien continúa presentándose a un nivel marginal en sus vidas. A su vez, dan cuenta de realizar otras actividades a las que sí le otorgan una valoración y las ubican como importantes.

"No es algo primordial..." (Mujer, 75 años)

"Yo tengo mi religión en la cual sigo a Dios, soy Diaconisa, entonces en realidad yo tengo que dar consejos, yo tengo que orar por las personas, eso a mí me realiza (...) las otras cosas, estas cosas no las veo como algo importante" (Mujer, 77 años)

Sin embargo, otro grupo de participantes declara que es importante otorgándole un valor también en esta etapa vital, pero sus relatos se realizan en tercera persona, no dando cuenta de su propia experiencia, sino del aprendizaje y conocimiento que tienen sobre la sexualidad y también evidenciando prejuicios y estigmas con los que cargan las personas mayores, en términos de asexualizados.

"La sexualidad sería igual a satisfacciones, más sensaciones, más placer" (Mujer, 71 años)

“(...) hay mujeres que también les pasa lo mismo, se quedan pegadas en su tiempo, de antes, no avanzan entonces es por eso que también sufren y sería muy bueno presentarles esta película, porque les cambiaría el esquema y verían que pueden explorar estas cosas y no es nada malo” (Mujer, 68 años)

Un tercer grupo no solo se refiere a que es central en su vida, sino que además declara que les gustaría explorar y desarrollar otras habilidades y facetas en el contacto íntimo con el otro, permitiéndose sentir y explorar otros sentidos. A su vez, expresan que hay sensaciones corporales que se experimentan de la misma forma a cualquier edad, incluyendo en la vejez.

“Es importante y me gustaría ser más osada...” (Mujer, 63 años)

“(...) el hecho de que no importa la edad que uno tenga, las palomitas se sienten igual” (Mujer, 76 años)

Finalmente, se observa un relato ligado a la sexualidad en la vejez, que la valora desde un espacio de compañía, afecto y amor, reconociendo que la forma de relacionarse entre la pareja con el paso del tiempo cambia, pero reconociendo la sexualidad como una dimensión relevante en sus vidas que no se agota en lo coital.

“(...) es importante la comunicación entre parejas, porque con la edad uno va cambiando la forma de relacionarse, el cariño el amor hacia su pareja y el cuidarse es importante, pero también el sexo es importante (...)” (Hombre, 76 años)

“El saber escuchar el respetarse es importante. Uno tiene que ser honesta con lo que le pasa y decir cuando algo no te gusta, porque las cosas entre los dos se pueden arreglar (...)” (Mujer, 68 años)

Conclusiones

En lo que respecta al objetivo de la investigación: *develar los relatos en torno a la experiencia de la sexualidad de los participantes del taller de cine y sexualidad “Con la sexualidad nunca se baja el telón”*, los resultados dan cuenta de una orientación a significados, diferenciados en virtud de la experiencia de género. Mientras las mujeres reconocen su sexualidad a partir de sus trayectorias de vida, donde la expresión de afectos es el centro del ejercicio de la sexualidad; los hombres refieren una necesidad de transitar hacia el cambio, a la ruptura de barreras para el ejercicio libre de la sexualidad, dejando atrás lo tradicionalmente vinculado al rendimiento masculino. Así mismo, se evidencian relatos en torno a la apropiación de la sexualidad, cuya tendencia es a externalizar el tema a un otro/a, pero sin restar la importancia que la temática posee. No es posible establecer distinciones significativas desde el punto de vista etario, considerando participantes entre 60 y 74 años, o bien 75 años y más, lo que pudiese estar relacionado con el carácter introductorio de los temas tratados, y que los mismos fueron abordados desde instancias colectivas-grupales.

Los/las participantes dan cuenta de experiencias diversas, pero comparten vivencias de la sexualidad, las que desprenden -en gran medida- de sus trayectorias de vida. En el caso de las mujeres, existe un reconocimiento de su socialización y de los roles diferenciados de género, que condicionaron una experiencia sexual más restringida. Sin embargo, resulta esperanzador visibilizar como algunas mujeres revierten precisamente estos roles, en el ámbito de la sexualidad, enfrentando así la discriminación de género que las ha acompañado, pero también el estigma asociado a la sexualidad en personas mayores. Desde ahí, se proyectan y promueven investigaciones que exploren los tipos de prácticas diferenciadas por género, desarrolladas en torno a la sexualidad en la etapa vejez, y que indaguen como se podrían estar manteniendo o cuestionando las identidades de género binarias.

También se considera la necesidad de incluir en futuras investigaciones la dimensión de diversidad sexual, como un andamiaje conceptual que permitiría problematizar las lógicas que disciplinan lo normal y permitido en el ámbito de la experiencia y significado que los/las personas mayores le otorgan a su vida sexual, pudiendo incluso interpelarnos como profesionales e investigadores sociales, por las categorías utilizadas en el abordaje de la sexualidad que subyacen aún desde el conocimiento hegemónico en ciencias sociales (González, et al., 2018).

Por otra parte, el cine constituye un motor de intencionalidades, capaz de desarrollar espacios profundos de diálogo y nuevas interpretaciones de las realidades, en especial las de envejecimiento y más específica e íntegramente las de sexualidad. Se proyecta el desafío futuro de profundizar en el acercamiento a modelos de intervención, desde la acción movilizadora y transformadora, donde el trabajo

social tiene un espacio relevante desde el encuentro con la gerontología como espacio interdisciplinar.

Los investigadores en el campo gerontológico, deben promover una lectura que permita deconstruir los estereotipos y ruptura de clasificaciones binarias que naturalizan y homogenizan la vejez. Desde ese escenario, es posible impulsar políticas públicas que garanticen un mayor goce y calidad de vida para las personas mayores, en consideración a la existencia de un marco jurídico internacional que lo declara: la convención interamericana de los derechos humanos de las personas mayores. Desde ahí, se entiende la sexualidad como un derecho humano, planteando el desafío de implementación operativa de planes y programas que vengán a dar garantías de ejercicio- goce de este derecho, desde el punto de vista promocional.

Referencias

- Acevedo, J. (2017). *Modelo de intervención social construccionista. Abordando las realidades complejas*. Ciudad de México: Pearson y Universidad Autónoma de Coahuila.
- Aguirre, R. y Scavino, S. (2018). *Vejez de las mujeres: Desafíos para la igualdad de género y la justicia social en Uruguay*. Montevideo: Doble click editoras.
- Ansoleaga, E. y Valenzuela, E. (2015). Envejecimiento y derechos humanos en Chile: Las personas mayores maltratadas. En Vial Solar, T. (Ed.), *Informe anual sobre derechos humanos en Chile 2015* (pp. 209-249). Santiago de Chile: Universidad Diego Portales. Recuperado de www.derechoshumanos.udp.cl/derechoshumanos/index.php/informe-ddhh-2015.
- Árraga, M. (2011). Sexualidad y salud en el adulto mayor. En M. Quintero (Comp.), *La salud de los adultos mayores. Una visión compartida* (pp. 145-166). Washington, D.C: Organización Panamericana de la Salud. Recuperado de www.researchgate.net/publication/298341113_Sexualidad_y_salud_en_el_adulto_mayor_Libro_La_salud_de_los_adultos_mayores_Una_vision_compartida.
- Can Valle, R., Sarabia Alcocer, B. & Guerrero Ceh, J. (2015). Factores psicológicos y socioculturales en la vida sexual de los mayores. *Revista Iberoamericana de las Ciencias de la Salud*, 4(8), 73-88.
- Cardeño San Miguel, G. M., Ruiz Tafur, P., Cortés Recabal, J., García Araneda, N. R., Morales Castro, Y. R., Quintero Cruz, M. V. & Gennes Santiago, E. Y. (2018). Resignificación de las representaciones sociales hacia la vejez. Un diálogo de

- saberes intergeneracionales: caso Barranquilla, Colombia – Chillán, Chile. (pp. 11-174). Barranquilla: Universidad Simón Bolívar. Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12442/2837>.
- Cívicos, A. y Hernández, M. (2007). Algunas reflexiones y aportaciones en torno a los enfoques teóricos y prácticos de la investigación en trabajo social. *Revista Acciones investigaciones sociales*, 23, 25-55.
- Cristoffanini, P. (2006). El cine como representación de la realidad cultural de América Latina: Un análisis e interpretación de María Llena eres de gracia. *Sociedad y Discurso*, 10, 79-91.
- De Beauvoir, S. (2012). *La Vejez*. Buenos Aires: De bolsillo.
- Decreto Ley N°162, de 1 de septiembre de 2017, *promulga la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores*. Organismo Ministerio de Relaciones Internacionales, publicado en Diario Oficial de la República de Chile, 41.878, del 7 de octubre de 2017. 1-18. Recuperado de www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1108819&idVersion=2017-10-07.
- Denzin, N.K. (1970). *A Sociological Methods Sourcebook*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Donolo, D.S. (2009). Triangulación: procedimiento incorporado a nuevas metodologías de investigación. *Revista Digital Universitaria*, 10(8), 5-24.
- Donoso, T. (2004). Construcciónismo social: Aplicación del grupo de discusión en praxis de equipo reflexivo en la investigación científica. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 13(1), pp. 9-20.
- Erens B, Mitchell KR, Gibson L, Datta J, Lewis R, Fiel, N., Wellings, K. (2019). Health status, sexual activity and satisfaction among older people in Britain: A mixed methods study. *PLoS ONE*, 14(3): 1-20. Recuperado de <https://journals.plos.org/plosone/article/file?id=10.1371/journal.pone.0213835&type=printable>.
- Esteban, M. (2013). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Barcelona: Bellaterra.
- Fernández, A. (2007). El psicoanálisis con adultos mayores: subjetividad, relato y vejez. *Revista Brasileira De Ciências Do Envelhecimento Humano*, 4(1), 76-87. Recuperado de <http://seer.upf.br/index.php/rbceh/article/view/118>
- Fernández, M. y Herrera, M. (2017). *Chile y sus mayores: 10 años de la encuesta Calidad de Vida en la Vejez UC - Caja los Andes. Resultados IV Encuesta Calidad de Vida en la Vejez*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

- Foucault, M. (1984). *Historia de la sexualidad 2: El uso de los placeres*. México: Siglo XXI.
- Freixas, A. (2017). *Sin reglas*. Barcelona: Editorial Capitán Swing.
- Freixas, A. (2006). Mujeres y dilemas cotidianos a lo largo del ciclo vital. *Revista Crítica*, 56(933), 52-55.
- Gergen, K., Estrada, A., & Diazgranados, S. (comp.) (2007). *Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Universidad de Los Andes.
- González, M, Núñez, C. G., Galaz Valderrama, C., Troncoso, L. & Morrison Jara, R. (2018). Editorial Sección Temática: Los usos de la diversidad sexual en la acción pública. *Psicoperspectivas*, 17(1). Recuperado de www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/1315/828.
- Hirmas, M., Abusleme, M., Matute, I., Olea, A y Poffald, L. (2016). Una mirada a la vulnerabilidad social y sus consecuencias en la salud de las personas mayores en Chile. En B. Cabieses, M. Bernales, A. Obach. & V. Pedrero (Comp.), *Vulnerabilidad social y su efecto en la salud en Chile. Desde la comprensión del fenómeno hacia la implementación de soluciones*. (pp. 181-208). Santiago: Universidad del Desarrollo.
- Huenchuán, S. (Ed.). (2018). *Envejecimiento, personas mayores y agenda 2030 para el desarrollo sostenible: Perspectiva regional y de derechos humanos*. Santiago: Naciones Unidas.
- Iñiguez, L. (2007). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la Psicología Social de la era “post-construccionista”. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(50), 523-534. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=70505003.
- Iacub, R. (2001). *Proyectar la vida. El desafío de los mayores*. Buenos Aires: Manantial.
- Llanes, C. (2013). La sexualidad en el adulto mayor. *Revista Cubana de Enfermería*, 29(3), 223-232. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192013000300008&lng=es&tlng=pt.
- Laporta, F. (1987). Sobre el concepto de derechos humanos. *Revista Doxa*, 4, 23-46.
- Love, P. (Ed.) (2018). *Envejecimiento. Análisis de temas de actualidad*. Paris: OECD Publishing.

- López-Silva, P. (2013). Realidades, Construcciones y Dilemas: Una revisión filosófica al construccionismo social. *Cinta de moebio*, 46, 9-25. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cmoebio/n46/art02.pdf>.
- Magnabosco Marra, M. (2014). El Construccionismo Social como abordaje teórico para la comprensión del abuso sexual. *Revista de Psicología (PUCP)*, 32(2), 220-242. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472014000200002&lng=es&tlng=es.
- Martínez Riera, J. (2017). Las personas mayores a través del cine. *Gerokomos*, 28(2), 56-62. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1134-928X2017000200056&lng=es&tlng=es.
- Mercader, Y. (2012). El cine como espacio de enseñanza, producción e investigación. *REencuentro* 63, 47-52. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/340/34023237007.pdf.
- Ministerio de Desarrollo Social de Chile (2017). *Resultados Adultos Mayores Encuesta CASEN 2017*. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_Adulto_Mayores_casen_2017.pdf.
- Molina, C. (2015). Significados en torno a la sexualidad por parte de un grupo de adultos mayores usuarios de hogares de acogida. *Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 12(2), 22-31.
- Mora Biere, T., Herrera Muñoz, F. (ed). (2017). *Estudio sobre brechas legales en Chile para la implementación de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores*. Santiago de Chile: Servicio Nacional del Adulto Mayor. Recuperado de www.senama.gob.cl/storage/docs/SENAMA_libro_DDHH_final_FINAL.pdf.
- Pedrero-García, E., Moreno-Crespo, P. & Moreno-Fernández, O. (2018). Sexualidad en Adultos Mayores: Estereotipos en el Alumnado Universitario del Grado de Educación Primaria. *Formación Universitaria*, 11(2), 77-86. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-50062018000200077&lng=es&nrm=iso.
- Peñalver, T. (2015). El cine como recurso didáctico: Una propuesta de programación didáctica. *Edetania: Estudios y propuestas socio-educativas*, 47, 221-232.
- Pereira, C. & Valero, L. (2009). Cine, educación y vejez. Una propuesta de intervención pedagógica desde la película Elsa & Fred. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 43(1), 97-123.

- Piña, M. (2006). Trabajo social gerontológico: Investigando y construyendo espacios de integración social para las personas mayores. *Revista Rumbos TS*, 1, 13-30. Recuperado de <http://revistafacso.ucentral.cl/index.php/rumbos/article/view/203>.
- Rodríguez-Hoyos, C. & Manrique, R. (2015). Perturbando mentes: el cine como herramienta de transformación personal. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 29(1), 109-118.
- Rodríguez-Luna, M. (2012). *Lenguaje y Educación: Perspectivas metodológicas y teóricas para su estudio*. Caldas: Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Sandoval Moya, J. (2010). Construcciónismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social. *Revista Mad*, 23, 31-37. Doi: <https://doi.org/10.5354/0718-0527.2010.13633>
- Scolni, M., Lombardo, E., & Polizzi, L. (2016). El cine y la narrativa en la vejez. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Segovia, M. (2015). La entrevista colectiva como dispositivo para el abordaje transdisciplinar de la identidad socioterritorial. Un acercamiento desde la mirada decolonial. *Informes Científicos Técnicos UNPA*, 7(1), 207-218. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5123575>.
- Vargas, Z. (2009). La investigación aplicada: una forma de conocer las realidades con evidencia científica. *Revista Educación*, 33(1), 155-165.
- Vásquez, F. (1996). El análisis de contenido temático. Objetivos y medios en la investigación psicosocial (Documento de trabajo). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Dirección de correspondencia

Nicole Mazzucchelli Olmedo. Trabajadora Social, PUCV. Magíster en Gestión Cultural, UPLA.
Académica en Universidad de Viña del Mar y Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Contacto: nico.mazzucchelli@icloud.com



Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

RELACIONES CONCEPTUALES Y DESARROLLOS DEL TRABAJO SOCIAL EN EL CAMPO GERONTOLÓGICO

CONCEPTUAL RELATIONS AND DEVELOPMENTS OF SOCIAL WORK IN THE GERONTOLOGICAL FIELD

Fecha recepción: 15 de mayo de 2018 / fecha aceptación: 9 de agosto de 2019

Jorge Paola¹

Cómo citar este artículo:

Paola, J. (2019). Relaciones conceptuales y desarrollos del Trabajo Social en el campo gerontológico. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(1), 29-45. DOI: <http://doi.org/10.29035/pai.5.1.29>

Resumen

El artículo plantea la mutua relación entre el quehacer profesional del Trabajo Social en nuestro medio y sus vinculaciones con lo que el autor entiende como “pensamiento gerontológico”, diferenciando los alcances de la profesión del Trabajo Social y de la Gerontología como interdisciplina que sirve de marco orientativo a las acciones del Trabajo Social.

Da cuenta de la atención de mayores desde esa óptica en conjunción, describiendo alguno de los proyectos profesionales vigentes en la actualidad.

Promediando su desarrollo explicitan caminos y sendas por las cuales el Trabajo Social en el campo gerontológico se encuentra transitando tanto en el plano investigativo como en la intervención, señalando algunos de los obstáculos con que se enfrenta la acción de los trabajadores sociales sobre la población adulta mayor en la Argentina, dejando traslucir que en la actualidad parece prevalecer una marcada distancia entre las recomendaciones que por ejemplo se encuentran inscriptas en la Convención Interamericana de protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (OEA) que configura una referencia puntual respecto de las orientaciones políticas destinadas a la población adulta mayor de la región.

Palabras claves: Trabajo Social, campo gerontológico, Gerontología Comunitaria e Institucional, personas mayores, enfoque socio sanitario, intervención social

¹ Argentino, Licenciado en Servicio Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA

Abstract

The article raises the mutual relationship between the professional work of Social Work in our environment and its links with what the author understands as “gerontological thinking”, differentiating the scope of the profession of Social Work and Gerontology as an interdiscipline that serves as a framework Indicative to the actions of the Social Work.

It gives account of the attention of majors from that optics in conjunction, describing some of the current professional projects.

Averaging its development, they specify ways and paths by which Social Work in the gerontological field is transiting both in the investigative plane and in the intervention, pointing out some of the obstacles faced by the action of social workers over the older adult population in Argentina, showing that currently there seems to be a marked distance between the recommendations that, for example, are registered in the Inter-American Convention for the Protection of Human Rights of Older Persons (OAS), which makes a specific reference to the guidelines policies aimed at the older adult population of the region.

Keywords: Social work, gerontological field, Community and Institutional Gerontology, elderly people, socio-health approach, social intervention

Antecedentes Generales

Cuando redactábamos las conclusiones de las 2das. Jornadas de Trabajo Social en el campo Gerontológico concretadas en el año 2011 en la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, expresábamos la necesidad de incrementar el intercambio entre los profesionales y docentes de Trabajo Social, que se desempeñan en el campo gerontológico, a partir del desarrollo de redes de comunicación, y de esta forma, superar el aislamiento regional y activar la visibilidad de la tarea local, que posibilite la integración y difusión de las habilidades y saberes que no se encuentran visibilizados.

En el año 2013 se realizan las inolvidables 3ras. Jornadas de Trabajo Social en el campo Gerontológico bajo los auspicios de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de La Plata (UNLP), en donde nace formalmente la REDGETS (Red latinoamericana de docentes universitarios y profesionales de Trabajo Social que se desempeñan en el campo gerontológico) que ha ido creciendo y contagiando entusiasmo a través de la acción mancomunada de sus miembros.

Ya llevamos 5 (cinco) Jornadas y encuentros en los que surgen distintas miradas, distintos tránsitos y posiciones que es necesario precisar, reflexionando acerca de su vigencia y centralmente valorar desde sus fundamentos epistemológicos. Por todo ello en esa línea de propuestas, sumo estas reflexiones a los efectos de compartir y poner a prueba la validez de sus contenidos.

Reflexiones y puntos de vista acerca del Trabajo Social en el campo gerontológico

El abordaje que efectuamos acerca del Trabajo Social con personas adultas mayores se concreta desde el particular cruzamiento de miradas de éste con la Gerontología. Ricardo Moragas y Moragas expresa que:

“... la Gerontología no constituye una disciplina o profesión autónoma, sino simplemente un enfoque peculiar...” (1991: 68).

En concordancia con esa expresión, nos interesa destacar que para nuestra concepción de la realidad social existe, más allá de la Gerontología, lo que denominamos la construcción de un estilo o “mirada criteriosa”, que denominamos “pensamiento gerontológico”, que impregna los distintos campos disciplinares y nos brinda la posibilidad de desarrollar nuestra óptica propia en la indagación y en la intervención.

Mencionado autor afirmaba hacia principios de la década de 1990, que las diferentes preguntas o problemas que plantea el envejecimiento, entendido como un fenómeno humano en la sociedad contemporánea, pueden y deben ser resueltas por las disciplinas o profesiones implicadas en la Gerontología (derecho, medicina, psicología, pedagogía, trabajo social...).

Es decir, confirma nuestra convicción acerca de cómo en la Gerontología se entran las diferentes disciplinas y profesiones que reflexionan y trabajan la problemática del envejecimiento humano.

En este trabajo se ponderan los aspectos psicosociales de esa compleja realidad que el campo de la gerontología dispone para su análisis.

El Trabajo Social, desde nuestra óptica es una profesión, cuyas propuestas se encuentran estructuradas como una construcción histórico-social y se desenvuelve en un proceso a través del cual se delimita el ámbito de las relaciones sociales. Este tipo particular de práctica-teórica, se encuentra orientada en nuestro caso hacia los agentes sociales envejecidos, en un porcentaje significativo excluidos socialmente: ex trabajadores precarizados engrosando en la actualidad el número de mayores jubilados y pensionados con ingresos mínimos, cuyos haberes han sufrido una progresiva distancia de los asignados a los trabajadores en actividad. Desde una perspectiva ya tradicional a los primeros los encontramos definidos por la pobreza estructural², mientras que a los últimos los encontramos

2 Las personas adultas mayores que viven en situación de pobreza estructural, habitan en “bolsones de pobreza” centralmente ligados a conurbanos de las ciudades o en zonas rurales. Poseen necesidades básicas insatisfechas y acumulan una historia de vida en situación de pobreza. Aquellas/os que en otros tiempos gozaron de una situación económica que los asimilaba a los sectores medios, que poseen vivienda propia, cobertura de salud y registran a partir de las distintas crisis que se suceden en la Argentina ingresos monetarios insuficientes, a ese extenso grupo social se los identifica como “nuevos pobres”.

incorporados en lo que Alberto Minujin denominó “nueva pobreza” (Minujin, A. 1992; Kessler, G y Minujin A; 1995).

Las observaciones que contenían esos trabajos, confirmaban nuestros registros acerca del comportamiento de las personas adultas mayores, respecto de la implantación de comedores por parte del Programa Pro Bienestar del PAMI, y la emergencia de la entrega de “bolsones de alimentos”, a los efectos de atender a aquellas personas mayores que consideraban que el comedor “no conformaba un lugar que pudiese responder a sus necesidades”.

Comprendiendo esas afirmaciones, reorientamos nuestra mirada, nuestro campo problemático de investigación, de reflexión e intervención, obligándonos a replantear nuestras estrategias acerca de la accesibilidad de los alimentos en la población de personas mayores.

Esas experiencias empíricas fueron analizadas bajo la perspectiva gerontológica, con distintos aportes que nos posibilitaron contribuir a sentar las bases de una construcción social conjunta, de imaginar alternativas, de la posibilidad de acrecentar alguna posibilidad de justicia para los mayores de nuestra sociedad.

Una vez más los conocimientos de orden empírico, nos posibilitaban su entrelazado a la luz de elementos teóricos., iluminando o confrontando las evidencias que se iban abriendo ante nuestros ojos.

Diez años después, hacia principios de la primera década de 2000, el enfoque de la Gerontología crítica, (Birren. J.E. y Bengston, V.E.) contribuyeron a la comprensión del terreno por el que circulábamos cuando afirmaron que la Gerontología era “rica en datos y pobre en teoría”, expresión que nos permitió visualizar acerca de los desafíos con que contábamos, a los efectos de sostener nuestros asertos.

Los aportes de Bengston el al (1997), en bien del desarrollo de una Gerontología crítica, posibilitó tender puentes entre la recreación del ambiente socio- histórico y los constructos científicos.

Ya la teoría de la economía política del envejecimiento había impactado entre nosotros. Aunque su formalización es posterior a los hechos que estamos relatando:

“...El estatus, los recursos de las personas adultas mayores, e incluso la trayectoria del propio proceso de envejecimiento están condicionados por la posición del adulto mayor en la estructura social y los factores económicos y sociales...” (Minkler, y Estes, C. 1999);

“...las políticas públicas de ingreso, salud, cuidados de largo plazo y servicios sociales reflejan y acentúan las *oportunidades vitales* en función de la ubicación social del individuo dentro de las estructuras de clase y estatus...” (Estes, C. 1999).

Estos autores brindaron un nuevo rumbo a nuestras preocupaciones, en cuanto a profundizar el estudio del soporte material y simbólico del mundo social, dado que la influencia de las creencias, de los valores de época, de los significados contextuales y de la cosmovisión de una sociedad dada, contribuyó a descifrar las construcciones conceptuales acerca del envejecimiento y la vejez.

En la actualidad los aportes de la Gerontología feminista crítica, se están abriendo paso desde su cosmovisión revisionista del patriarcado y de las expresiones “que solamente contabilizan la cohorte de mujeres mayores, en cambio de identificar las situaciones de opresión que son visibles en la sociedad de hoy.

Nuestro enfoque abreva en los estudios culturales, que conforman un interesante marco para la investigación gerontológica interdisciplinaria que explora las formas de producción o creación de significados y de difusión de los mismos en las sociedades actuales.

Los estudios culturales centran su análisis en la cultura propia de cada sociedad, desde una perspectiva local:

“...En el concepto de cultura cabe tanto los significados y valores que surgen y se difunden entre las clases y grupos sociales, como las prácticas efectivamente realizadas a través de las que se expresan valores y significados y en las que están contenidas...” (Hoggart, Richard. 1984)³

A su vez impulsamos la idea de construcción social del conocimiento, al estilo de las propuestas bourdieuana y de los enfoques comprensivos de las ciencias sociales en cuanto a lograr la construcción de herramientas que sean de utilidad para valorar su potencialidad y límite.

Bourdieu mismo forjó el término “campo” para analizar las producciones culturales. El concepto de campo en Bourdieu puede afirmarse que se encuentra asociado con la forma en que Max Weber lo plantea, es decir, desde una perspectiva netamente anti funcionalista. Un campo para Bourdieu es un microcosmos que constituye el espacio nacional y global:

“...la teoría de los campos consagra mucha energía a iluminar las grandes escenas en las que se juegan los desafíos de poder,

³ Los estudios culturales fueron impulsados por Richard Hoggart en 1964 cuando fundó el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos CCCS (Centre for Contemporary Cultural Studies) en Birmingham (EEUU). Hasta su muerte en febrero de 2014 Stuart Hall, se hizo cargo de las premisas de Hoggart, siendo en la actualidad el nuevo director del centro.

pero poco a comprender quiénes montan las escenas...” (Lahire, 2005, p.165)

Un campo es un sistema o un espacio estructurado de posiciones, ese espacio se encuentra configurado por la lucha de los agentes que lo componen a los efectos de consolidar o no su posición en el mismo.

Nuestra proposición de implantar el criterio de “campo gerontológico”, aplicado al desempeño del Trabajo Social, incorpora la idea de los acuerdos y disputas que en el seno de los campos pueden observarse, constituyendo este concepto un aspecto central en el desarrollo de las mismas.

El oficio de investigar en Trabajo Social

La investigación en nuestra profesión ha estado presente desde sus orígenes, sin embargo, las dificultades de una formación marcadamente cuantitavista, que la academia por años legara, imprimió un formato que podía ser evaluado como distante respecto de los estilos indagativos de los profesionales de Trabajo Social en los trabajos territoriales. Esta situación se ha visto modificada en estos últimos tiempos, registrando algunos hitos que generaron cambios en torno a la investigación, tanto en los ámbitos académicos, como en el terreno profesional:

El primero de ellos es que los criterios propios de la investigación cualitativa fueron asumidos por la reconceptualización en la década de 1960 tras la incorporación de la investigación- acción participativa a la metodología del trabajo social territorial/ comunitario.

El segundo lo conforma la definición a cargo del maestro Diego Palma (1992: 13), en cuanto a aportar un análisis exhaustivo de los procesos de *Sistematización de la Práctica*, muy en boga en la década de 1980:

“...la sistematización de la práctica se incluye en esa corriente ancha, que busca comprender y tratar lo cualitativo de la realidad y que se encuentra en cada situación particular...”

Afirmando de manera posterior:

“...que la principal debilidad de mencionadas propuestas de sistematización de la práctica, se encuentra en su metodología...”

Estos debates entre nosotros dejaron abierta la necesidad de ampliar los marcos referenciales del Trabajo Social incorporando el concepto de Denzin, Norman K. & Lincoln. Yvonna S. (2005, p.12). En cuanto a que la investigación cualitativa

es multi metódica e interpretativa, lo cual permite acceder a una comprensión procesual de la investigación.

En nuestro medio, en la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA partir de setiembre 2007, la cátedra de Metodología de la Investigación Social II, bajo nuestra responsabilidad en aquellas instancias, instrumentó un acuerdo con la cátedra de la Profesora María Teresa Sirvent (Licenciatura en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, UBA) a los efectos de desarrollar un seminario destinado a los miembros del equipo de investigación UBAC y T S- 751, acerca de la aplicación concreta del Método de Comparaciones Permanentes (MCC) de Glaser, B.G. y Strauss, A. Al proyecto de investigación “Procesos de institucionalización de adultos mayores a través de la influencia de distintos modelos gerontológicos”, desarrollado en el Hogar “San José” dependiente de la Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores – DiNaPAM- SENAF- en aquel entonces Ministerio de Desarrollo Social de la Nación .Ese seminario significó un cambio en la orientación de nuestro enfoque, nos permitió mirar de otra manera los procesos de investigación y consolidó la orientación general del proyecto:

“... Respecto al objetivo general de esta investigación, podemos afirmar, efectuado un balance entre las diferentes visiones, que el trabajo intenta recopilar, que si bien el cambio en el modelo gerontológico repercute positivamente en el bienestar subjetivo de los residentes del Hogar San José, existen diversos y distintos grados de apropiación de esos cambios objetivos...”
(Paola, 2009)

Se ha podido comprobar a lo largo de nuestro trabajo, la relevancia del ambiente y las modificaciones físicas del mismo como altamente valoradas y reconocidas. En cambio otras como, el nuevo estilo de conducción y la inclusión de equipo profesional para la atención de los mayores, no llegan a ser ponderadas discursivamente por los mayores residentes. Este hecho se asocia a las notables diferencias interpersonales que existen en este colectivo, lo que implica no mantener una estrategia uniforme a la hora de diseñar intervenciones con el mismo.

La existencia de un equipo profesional interdisciplinario, habilita un abordaje de mayor complejidad de las situaciones, así como el planteo, concretado por primera vez, de distintas acciones que incluyen a todos los adultos mayores como es el acceso a la concurrencia de centros vacacionales, sin importar las limitaciones físicas; la implementación de las normas de convivencia discutidas y aprobadas por los propios protagonistas, la formación de un cuerpo de delegados por sector y la discusión de la información en asamblea de residentes. Para ello, la realización periódica de reuniones de equipo, ha sido determinante para confrontar las ideas y visiones de todos los profesionales en cuanto al mantenimiento de las distintas medidas a tomar. La implementación de estas medidas por parte de la

conducción de la residencia, aunque no son identificadas directamente por parte de los residentes, se encaminan a incidir en la mejora del bienestar institucional.

El proyecto institucional propuesto por la gestión analizada acorde al paradigma del adulto mayor como sujeto de derecho, orienta el accionar del conjunto de profesionales de la institución, a la habilitación de los residentes a asumir una postura de mayor protagonismo. Sin embargo, esto se encuentra atravesado por las características del dispositivo en cuanto a su poder “institucionalizante” de las conductas de quienes allí viven: la suma de tareas cotidianas de las cuales el sujeto delega en la institución, repercuten progresivamente en su singularidad.

El equipo de trabajadoras sociales en su papel de investigadoras, logró vivenciar durante el desarrollo de la investigación, que es preferible no partir de un modelo vinculado a la verificación, optando por internalizar que el análisis de las palabras de los agentes principales, recorren elementos teóricos que posibilitan recrear la direccionalidad de cada una de las afirmaciones que realizan. Cada una de ellas contiene estructuras teóricas que se van visibilizando el encuentro de códigos relacionales y categorías que van armonizando la progresiva interpretación que se va desarrollando.

En la actualidad, y bajo los auspicios de la Carrera de Especialización en Intervención y Gestión gerontológica de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, (UNTREF) nos encontramos desarrollando bajo los mismos parámetros una investigación que denominamos: “Estudio exploratorio acerca de la situación socio sanitaria de los mayores de 90 (noventa) años en el ejido metropolitano de la Ciudad de Buenos Aires” Registro Nº 32/ 379 A , y que contiene momentos de análisis cualitativo y momentos de relevamientos cuantitativos en los cuales nos encontramos comprometidos.

Las intervenciones del Trabajo social en el campo gerontológico

En principio vamos a partir afirmando que el Trabajo Social es una profesión que encuentra su marco y su referencia en las Ciencias Sociales. Por lo tanto, para poder dar cuenta de la significación de la misma, debemos tener claro cómo se ha ido desarrollando, mediante el juego dialéctico entre las actividades de la práctica profesional, las teorías psicosociales y los diversos avances académicos, que dan vida a los debates actuales.

Los cambios y modificaciones de criterios responden al “*zeitgeist*” “de las ciencias sociales, es decir al “espíritu de la cultura del tiempo vivido”, que impregna la totalidad del mundo de las ideas conocidas y obviamente influencia directa o indirectamente por sobre los caminos transitados del Trabajo Social de hoy.

Aparece en un primer momento una primera cuestión: Marilda lamamoto hace unos años ya, esbozó a partir de su interesante estructuración de los niveles ético-político, teórico metodológico y práctico operativo, la cuestión de ciertas líneas vigentes en la región.

En cuanto a la estructura de los modelos de intervención, Susana Cazzaniga plantea que los caminos parecen enfilarse en dos líneas de interpretación: La profesión como ligada a cuestiones de la mecánica positivista: “una visión ingenieril” del trabajo social, en donde es factible subsumir los enfoques tecnocráticos del gerenciamiento social, y por otro lado nos habla de una corriente “arquitectónica” emparentada con los enfoques constructivistas, interpretativos y obviamente histórico-críticos.

El espacio profesional del Trabajo Social fue expandiéndose en la Argentina de manera proporcional a la expansión de la política social, y esa oportunidad posibilitó ir construyendo cuestiones que tienen que ver con el oficio de Trabajo Social, con el desenvolvimiento de la intervención social que prestigiaron su acción y fueron el fundamento y sostén del espacio profesional conocido.

La formalización de la Convención Interamericana de Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, transformada en ley por el parlamento de la Argentina en mayo del 2017, nos posibilita un marco referencial muy interesante que brinda bases para el desarrollo de programas y proyectos que consoliden sus propuestas.

Es evidente que la brecha existente entre el articulado de la Convención y la necesidad fáctica del montaje efectivo de sistemas que brinden atenciones básicas socio sanitarias a los mayores, se han ido profundizando en estos tiempos, de manera que la legislación nos es útil como una referencia ineludible, obligándonos a unir nuestras voces a los reclamos que desde la sociedad civil comienzan a escucharse en bien de lograr justicia.

En principio trataremos de conceptualizar algunas líneas que identifican tendencias en la intervención de Trabajo Social con personas mayores desde la *práctica-teórica* que la caracteriza. Aceptemos que nuestros desarrollos se encuentran vinculados tanto a la Gerontología comunitaria, como a la Gerontología Institucional (Golpe,2004), entendiendo la primera como aquella que interpreta “*la situación de los mayores en su medio*”, donde se concreta el conjunto de intervenciones *en y desde el medio social* que configuran, en su conjunto, un contrapunto con los modelos reduccionistas que limitaban la intervención social con mayores a la institucionalización en centros residenciales (El modelo asilar).

Entendemos por Gerontología Institucional, en tanto campo organizacional, aquella que se ocupa del estudio y la intervención en los organismos públicos y privados que atienden a los mayores, las organizaciones conformadas exclusivamente por personas mayores, las instituciones que prestan servicios sanitarios

y socio sanitarios, los proveedores de servicios de turismo y recreación a las personas mayores, las asociaciones científico- profesionales que se encuentran relacionadas con la temática (Roqué, & Fassio, 2012, p.48).

Prevalece en nuestro medio un criterio proteccionista, la persona mayor es considerada “beneficiaria” de un sistema donde “se le da todo hecho” (Paola, 2011, p.36). Este desarraigo de la vida comunitaria, del entorno habitual donde se ha desarrollado la propia existencia, puede conllevar graves dificultades de adaptación a las nuevas formas de convivencia, expresamos esto por todo lo que implican los procesos de institucionalización que conlleva la dimisión sobre las decisiones que constituyen el entramado cotidiano y los sentimientos de identidad, de continuidad con el pasado, los lazos que unen al mayor con los lugares, las personas y las cosas que han conformado el tejido de su propia historia.

Un nuevo planteamiento pudo abrirse camino, no sin dificultades, desde hace décadas, el modelo de “envejecer en casa”, se ha instalado entre los profesionales de la atención social y en los responsables públicos. Fruto de este nuevo enfoque, son los programas de intervención comunitaria, siendo los más significativos los promocionales de ayuda a domicilio y los centros de día, auspiciados desde el ámbito de lo social, aunque cada vez tienen mayor componente socio-sanitario, y los hospitales de día, junto con la atención sanitaria a domicilio, centralmente promovidos desde la estructura privada (Programas de Internación Domiciliaria-PID).

Pero no hemos de entrar a comentar los servicios para personas mayores dependientes sin hacer una referencia, aunque sea breve, a la atención comunitaria de las personas mayores válidas, lo que tradicionalmente se ha venido haciendo desde los Centros de Jubilados, Clubes para Mayores o en algunos casos desde las mismas Instituciones de Larga Estadía (ILE).

Los centros para mayores constituyen un recurso eminentemente social donde se fomenta la convivencia entre personas mayores que disfrutan de suficiente autonomía personal, mediante la realización de actividades socioculturales y recreativas, concretando funciones preventivas y de promoción de la salud.

Es importante que estos centros estén abiertos a la comunidad y que no aislen a los mayores del resto de la sociedad.

Aunque tengan un peso importante y sean de hecho un elemento de identificación de estos centros, no tienen que limitarse a las actividades socioculturales. Deben convertirse, tal cual preconizara las estrategias de atención primaria, en el filtro primero y principal de los servicios sociales (Vuori, 1964, p.117), como centros base de los servicios comunitarios para mayores, ofreciendo la información necesaria y canalizando, anticipadamente, las necesidades y solicitudes que la población adulta mayor manifiesta de distintas maneras.

Pueden albergar en su seno una unidad de estancia diurna, como ya se ha dicho, pueden coordinarse con el servicio de ayuda a domicilio, aportando desde allí los servicios de comida y lavandería a domicilio, hasta los servicios de formación y control del personal auxiliar de atención directa, en la asistencia domiciliaria. Puede ser lugar de referencia y control para otros programas sociales como son las viviendas tuteladas y compartidas, la tele asistencia, etc. Puede también ser un lugar donde la tarea socio educativa, en un sentido amplio, y en colaboración con otras organizaciones comunitarias, difunda y posibilite acciones de preparación para la jubilación, así como de cursos y talleres de formación permanente abierta para la totalidad de la población.

Otra función de singular importancia, que pueden y deber realizar, es el asesoramiento y apoyo a familias cuidadoras de mayores, en situación de dependencia. Con estas cuestiones que describimos, estamos afirmando que los Centros de Jubilados se abren a una nueva mirada, cuando en sus filas se posibilita el asesoramiento profesional y/o desempeño profesional de trabajadores sociales, psicólogos y comunicadores sociales.

Se ha demostrado que las residencias que han implementado en sus locales un centro de estancia diurna para mayores válidos y/o dependientes, han incrementado la motivación de sus profesionales, en bien de las tareas a emprender, y con ello la dinámica de la propia institución, de modo que la mejora del clima social institucional, contribuye a que los residentes puedan verse involucrados con estos proyectos de cambio y mejora institucional. Queda patente que todos los recursos sociales y socio-sanitarios deben estar interrelacionados, articulados y coordinados entre sí, de modo que constituyan un continuo asistencial que permita el flujo de información y de los usuarios entre los distintos niveles de atención, sin necesidad de multiplicar la burocracia, en cuanto a solicitud de prescripciones, emisión de informes y seguimiento administrativo interno.

El servicio de ayuda a domicilio pretende acercar a la persona mayor, que inicia un proceso invalidante, a aquellos servicios de apoyo que van a intentar restablecer la autonomía perdida, sobre la base del desarrollo y optimización de sus capacidades residuales.

Podríamos definirlo como:

“...un programa individualizado, de carácter preventivo y rehabilitador, en el que se articulan un conjunto de servicios y técnicas de intervención profesionales, consistentes en atención personal, doméstica, de apoyo psicosocial y familiar y relaciones con el entorno, prestados en el domicilio de una persona mayor dependiente en algún grado, con el objetivo básico de favorecer

el incremento de la autonomía personal en su medio habitual de vida...". (Rodríguez, 2007, p.67)

El Trabajo Social que preconizamos parte de la lectura de las intervenciones, de las habilidades prácticas a poner en juego, contando con un claro bagaje teórico para actuarlas, con la incorporación del particular "*amasado empírico- teórico*" (Sirvent, 2007, p.7) de las experiencias acumuladas, y la infaltable interpretación de autores y teorías psicosociales, que configura nuestra base para el diseño de las distintas intervenciones a las que nos encontramos convocados.

Se intentará evitar la sobreprotección, generadora de una mayor dependencia, buscando siempre el máximo protagonismo y participación de la persona mayor. Por ello, la prestación de la ayuda domiciliaria, deberá de ser proporcionada al tipo y grado de necesidad que se presenta en cada caso. Para garantizar esta permanente adecuación y proporcionalidad, se impone la correcta programación que debe comprender cuatro fases, también mutuamente relacionadas: El diseño general de la intervención, un exhaustivo análisis situacional con la interpretación acerca de los agentes intervinientes, la ejecución y la evaluación de procesos y de resultados de la tarea emprendida.

Para realizar un buen análisis situacional, es preciso conocer y valorar el estado de necesidad de las personas mayores, para lo que se hace imprescindible contactos y entrevistas "in situ", aplicando criteriosamente los instrumentos de valoración que permitan describir la dependencia y el apoyo social de que se dispone. Una vez considerado el recurso y adjudicado, en su caso el servicio, se procede a realizar el diseño de la intervención que se plasmará en el Programa de Atención Personalizado (PAP), en el que se harán constar los objetivos de la intervención que se inicia, tanto a nivel individual como grupal- familiar. Además deberán figurar las tareas concretas en las que habrá de invertir, sus tiempos, el personal de atención directa, distinguiendo entre actividades básicas e instrumentales de la vida diaria, atenciones de carácter psicosocial, con vivenciales, formativas y preventivas.

Por una parte, se busca prevenir situaciones que incrementen el riesgo de pérdida de independencia, y para ello se planificarán acciones encaminadas a la creación de hábitos saludables de higiene personal, alimentación, etc., a la prevención de accidentes y caídas mediante el acondicionamiento de la vivienda (especialmente el baño y la cocina) y la utilización de ayudas técnicas. Y por otra, se programará la recuperación de capacidades funcionales y posibles pérdidas, objetivo a conseguir mediante el entrenamiento en habilidades de la vida diaria (vestirse, asearse, realizar tareas domésticas, comer, andar, relacionarse con el entorno, etc.).

La ejecución del programa normalmente se realizará por medio del/ la Cuidador/a Domiciliario/a, que en todo momento ha de contar con el respaldo del/ la Trabajador/a Social, desde la planificación del servicio, supervisión constante y evaluación de resultados. Este personal de atención directa en el domicilio de

las personas mayores, deberá estar suficiente formado no sólo para las tareas que debe realizar, en muchos casos resolviendo las tareas domésticas convencionales, incorporando mediante la tarea conjunta, la construcción de una capacidad de lectura más allá de la respuesta inmediata, lo cual posibilita el cumplimiento de las metas previstas en cada uno de las distintas situaciones sociales que en concreto se plantean.

La actividad a realizar por el/la Cuidador/a Domiciliario/a, será consecuente, por tanto, con los criterios compartidos entre los profesionales, en el marco de las programaciones realizadas.

Por último, a la hora de evaluar, se revisará si los análisis concretados fueron correctos, si la planificación fue realista y si se han cumplido los objetivos y metas programadas. El resultado de esta evaluación, si se ha hecho con rigor, permitirá replantear lo trabajado y proceder a ratificar o rectificar las decisiones según corresponda.

Conclusiones

La Gerontología crítica ve ensanchar su perspectiva en la medida que avanzan las afirmaciones de la Gerontología feminista en su mismo territorio, haciéndolo desde una posición epistemológica y metodológica que saca a la luz el significado de las trayectorias de las mujeres mayores, haciendo visibles tanto sus debilidades, como sus fortalezas, ofreciendo otras interpretaciones del envejecimiento femenino, dando voz a las propias mujeres mayores, utilizando herramientas y espacios de empoderamiento como mecanismos emancipatorios a través de la desconstrucción de nuevas identidades alejadas de la visión alienante que la sociedad ha elaborado del envejecer.

Estas cuestiones son planteadas como contexto a la descriptiva acerca de la cronología histórica del nacimiento y desarrollo de prestaciones psicosociales emparentadas con las denominadas "*alternativas a la institucionalización*" que hoy pueden leerse como el camino hacia un "*sistema progresivo de atención de los mayores*", y que tiene como marco de referencia, un claro compromiso en las teorías sociales del campo gerontológico. Nuestra propuesta encuentra su "hilo conductor" a partir de la lectura de distintos ejes, que vertebran nuestra posición, para pensar los programas y servicios de base comunitaria e institucional, en bien de las personas mayores.

En este artículo se presentan tres instancias que hacen al desenvolvimiento del Trabajo Social, desde la perspectiva de descubrir teoría a partir de los discursos de las personas mayores, el encontrar en la teoría de la Gerontología Social, fundamentos y concomitancias con nuestras aseveraciones, y a su vez transitar

el camino hacia el futuro que la Convención Interamericana de Protección de los Derechos Humanos de las Personas mayores, abrió en 2015, y permanece a la espera de las concreciones fácticas, que brinden respuesta a las necesidades concretas de los mayores.

Esta distancia aparece claramente reflejada en las conclusiones y demandas a los gobiernos que las organizaciones de la Sociedad Civil, hacen en la declaración final de la Reunión Regional sobre Envejecimiento Madrid+15: “Los derechos humanos de las personas mayores aquí y ahora”. Casa de la familia Salesiana – CAFASA. Ypacaráí, Paraguay, 25 al 27 de junio de 2017.

Los cimientos se encuentran patentados, cada uno de los artículos, libros y publicaciones echadas a volar en este último tiempo, hablan a las claras que ya no es meramente una brecha abierta, sino que existen antecedentes y esperanzas que se han sedimentado constituyendo un contrafuerte que va más allá de la mera acumulación.

Referencias

- Birren, J. E., & Bengtson, V. L. (1988). *Emergent theories of aging*. New York: Springer Publishing Co.
- Cazzaniga, S. (2007). *Hilos y nudos*. La formación, la intervención y lo político en Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio.
- Denzin, N. & Lincoln, S. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research. Third Edition*. Thousand Oaks: Sage Publications, Inc.
- Conclusiones de la Reunión Regional de la Sociedad Civil sobre Envejecimiento Madrid+15 (2017). “*Los derechos humanos de las personas mayores aquí y ahora*”. Casa de la familia Salesiana – CAFASA. Ypacaráí, Paraguay . Recuperado de: https://corporacioncec.cl/wp/download/madrid__15__paraguay/Declaracion-de-Ypacarai-MADRID-15-27JUNIO2017.pdf.
- IIº Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política (2017). “*Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global*” Buenos Aires. Recuperado de: http://diferencias.com.ar/congreso/ICLTS2015/PONENCIAS_2017/Mesa_50/00221_73_IICLTS_MT50_Paola.docx.
- Convención Interamericana sobre la Protección de Derechos Humanos de las Personas Mayores (2015) adaptado en Washington D.C. Estados Unidos con fecha 15/06/2015. Entrada en vigor: 11/01/2017. Depositario: Secretaría General de Estados Americanos (OEA). Formalizada en ley nacional 27.360 por el Parlamento de la Argentina el 08/05/2017.

- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *Discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Chicago: Routledge.
- Golpe, L., Bidegain, L. & Arias, A. (2004). *Edaísmo y apoyo social*. Grupo SAVYPCE Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata. Buenos Aires: Ediciones Suárez.
- Goffman, E., Perrén, H. B. T., & Setaro, F. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (Nº 302 G6). Buenos Aires: Amorrortu.
- Kessler, G. y Di Virgilio, M. (2008). ¿Qué queda de la nueva pobreza? transformaciones en las últimas dos décadas. *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata. Recuperado de: www.aacademica.org/000-096/82.pdf.
- Lahire, B. (2002). *Campo, fuera de campo, contracampo*. Recuperado de: www.uv.mx/cpue/coleccion/N_3738/H%20Lahire%20campo%20contracampo.pdf
- Lahire, B. (2005). *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu, deudas y críticas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ludi, M. (2005). *Envejecer en un contexto de (des) protección social*. Claves problemáticas para pensar la intervención social. Buenos Aires: Espacio.
- Moragas, R. (1991). *Gerontología Social: Envejecimiento y Calidad de Vida*, Barcelona: Herder.
- Palma, D. (1992). *Papeles del CEAAL*. Santiago de Chile.
- Paola, J., Danel, P. & Manes, R. (2012). *Reflexiones en torno al trabajo social en el campo gerontológico*. Buenos Aires: Universidad de La Plata.
- Paola, J., Manes, R. & Samter, N. (2011). Una cronología histórico-social a la manera de una línea de tiempo. En Paola, J., Manes, R. & Samter, N. *Trabajo Social en el campo Gerontológico*. Aportes a los ejes de un debate, 45-86. Buenos Aires: Espacio.
- Rozas Pagaza, M., Gabrinetti, M. A., Danel, P. M., Campagna, V., & González Monge, L. (2017). *Reflexiones sobre el cambio de orientación en las políticas sociales en Argentina: avances de investigación*. En *V Seminario Internacional Movilidad y Cambio Social en América Latina* (Ensenada, 2017).
- Rodríguez, Pilar et.al (2007). *El Servicio de Ayuda a Domicilio. Programación del Servicio*. Manual de formación para auxiliares. SEGG. Madrid: Editorial Médica Panamericana.

- Roqué, M., & Fassio, A. (2012). *Gerontología comunitaria e institucional*. Buenos Aires. Edición de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. Ministerio de Desarrollo. Presidencia de la Nación.
- Sirvent, M. (2007). *El proceso de investigación. Ficha de la cátedra de Investigación y Estadística I*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Villar, F. (2005). Gerontología. Actualización, innovación y propuestas. En Pinazo, S. & Sánchez, M. *Anuario de Psicología*, 36(3), 343-345.
- Vuori, H. (1991). La calidad asistencial. *Manuales de Atención Primaria de la Salud*. Washington: Organización Mundial de la Salud.
- Yuni, J. A., & Urbano, C. A. (2005). *Educación de adultos mayores: teoría, investigación e intervenciones*. Córdoba: Brujas.
- Yuni, J. A., & Urbano, C. A. (2008). Envejecimiento y género: perspectivas teóricas y aproximaciones al envejecimiento femenino. *Revista Argentina de Sociología*, 6(10), pp.151-169.

Dirección de correspondencia:

Jorge Paola. Licenciado en Servicio Social UBA

Magíster en Política Social Facultad de Ciencias Sociales de la UBA

Miembro de la Red de Docentes universitarios y Profesionales de Trabajo Social que se desempeñan en el campo gerontológico (REDGETS) Académico:

Contacto: jorgepaola@hotmail.com



Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

AVANCE DE INVESTIGACIÓN: “VEJECES DESIGUALES, CUESTIÓN SOCIAL Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN ARGENTINA”

RESEARCH ADVANCE: “OLD AGE DESIGUAL SOCIAL ISSUE AND PUBLIC POLICIES IN ARGENTINA”

Fecha recepción: 30 de marzo de 2019 / fecha aceptación: 2 de julio de 2019

Romina Manes¹, Marianela Carchak Canes²,
Sofía Nasuti Wood³, Jimena Ramírez⁴ y otros autores⁵

Cómo citar este artículo:

Ramos, Manes, R., Carchak, M., Nasuti, S., y Ramírez, J. (2019). Avance de investigación “vejeces desiguales, cuestión social y políticas públicas en Argentina”. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(1), 46-59.
DOI: <http://doi.org/10.29035/pai.5.1.46>

Resumen

La investigación: “Vejeces desiguales, cuestión social y políticas públicas desde 1976, hasta la actualidad”, se enmarca en la Programación Científica UBACYT 2018, se desarrolla desde la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. El equipo de investigación se encuentra conformado por estudiantes, graduadas/os y docentes de la Carrera de Trabajo Social. En el mismo se desarrolla un análisis de las múltiples, heterogéneas y desiguales formas de transitar la vejez, en relación con los diversos territorios y contextos sociales.

El objetivo general de la investigación es analizar las relaciones entre la cuestión social, las políticas públicas y la desigualdad en las vejeces en Argentina desde 1976 hasta la actualidad, a fin de aportar categorías conceptuales que permitan dar cuenta de las particularidades del contexto histórico argentino y de la caracterización de las vejeces desiguales en nuestro país.

La investigación en desarrollo es de tipo interpretativa a partir del análisis de fuentes secundarias y de la construcción de fuentes primarias de información. Se aborda al objeto de estudio desde las ciencias sociales. En la investigación en curso las unidades de análisis serán las personas mayores que tengan antecedentes en diversas formas de participación social. La variable de análisis es la cuestión social de las vejeces con las siguientes dimensiones de análisis: políticas públicas, enfoque de género y construcción de derechos.

1 Argentina. Lic. En Trabajo Social, Magister en Metodología de la Investigación Científica, Docente Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina E-mail: rominamanes@yahoo.com.ar

2 Argentina. Lic. En Trabajo Social. Docente Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina. E-mail: marianelacc@hotmail.com

3 Argentina. Lic. en Trabajo Social. Docente Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina. E-mail: sofiwood@gmail.com

4 Argentina. Lic. en Trabajo Social. Docente Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina. E-mail: jimenadramirez@gmail.com

5 Ver nota al final

Específicamente: políticas de seguridad social, transversalidad del género en el curso vital. Dentro de los derechos sociales se abordarán específicamente el derecho a la educación, la participación política y social.

Las técnicas utilizadas son el análisis documental de textos, discursos y documentos históricos y la realización de entrevistas en profundidad y grupos focales con personas mayores con antecedentes de participación social previa y/o actual y de diferentes géneros, clases sociales y edades.

Palabras claves: Vejez desiguales, Cuestión Social, Políticas Públicas, Intervención Social, Participación Social

Abstract

The research “inequality at social issues and public policies for old age people from 1976, to the present”, is part of the UBACYT 2018 Scientific Programming, developed in the Social Work Career of the Faculty of Social Sciences at the University of Buenos Aires, Argentina. The team is composed by students, graduates and teachers of the Social Work Career.

This work is an analysis of the multiple, heterogeneous and unequal ways of transiting the old age, in relation to the different territories and social contexts.

The general objective of the research is to analyze the relationships between the social issue, public policies and inequality in old age in Argentina from 1976 to the present, in order to generate new conceptual categories that account the particularities of the Argentine historical context and the characterization of unequal old age in our country.

Our research is an interpretative type based on the analysis of secondary sources and the construction of primary sources of information. The object of study is approached from the social sciences. In the ongoing research, the units of analysis will be the elderly people who have different backgrounds and social participation. The variable of analysis is the social issue of elders with the following dimensions of analysis: public policies, gender approach and construction of rights.

Specifically: social security policies, gender influence in the life course, social rights as the right to education and political-social participation.

The techniques used are: documentary analysis of texts, speeches and historical documents and conducting in-depth interviews focus in groups with prior or current social participation backgrounds, different genders, social classes and ages.

Keywords: differently old age, Social Issues, Public Policies, Social Intervention, Social Participation

Antecedentes Generales

La investigación bianual "Vejezes desiguales, cuestión social y políticas públicas desde 1976 hasta la actualidad", se enmarca en la Programación Científica UBACYT 2018, con desarrollo en la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. El equipo está conformado por estudiantes, graduadas/os y docentes de la Carrera de Trabajo Social. En el mismo se desarrolla un análisis de las múltiples, heterogéneas y desiguales formas de transitar la vejez, en relación con los diversos territorios y contextos sociales.

Como equipo de investigación, sostenemos que, desde la mirada del trabajo social, la comprensión de los problemas sociales, se encuentra ligada a la categoría cuestión social, entendida por Carballeda (2012, 55) como una construcción histórica, producto de condicionantes sociales; "...la cuestión social, como problema y como concepto llega a América de la mano de los europeos, impuesta por la conquista". El autor realiza un análisis de las diferencias entre las múltiples condiciones que dan origen a los problemas sociales latinoamericanos, y propone una revisión histórica de los mismos, en el marco de la cuestión social nacional, constituida en un contexto de desvinculación de sus formas de producción, sabiduría e historia.

Como antecedente de investigación partimos del proyecto UBACYT desarrollado durante los años 2016 y 2017, en el que se retomaron las producciones conceptuales nacionales acerca de la seguridad social, la salud en la vejez y los derechos de la ancianidad desde 1904 hasta 1975, y los aportes de los referentes del pensamiento nacional más actuales sobre formulaciones conceptuales e intervenciones sobre la cuestión social de las vejezes en Argentina, tomando el recorrido histórico a partir de los inicios del Siglo XX. Dentro de los hallazgos del estudio se precisaron los aportes de Bialet Masé, Eva Perón, Ramón Carrillo, José Ingenieros, Gino Germani y Mario Strejilevich, entre otros pensadores nacionales como antecedentes nacionales de la gerontología y se desarrollaron los condicionantes de la cuestión social de las vejezes desde un análisis situado en el contexto latinoamericano y nacional desde 1904 hasta 1975. Asimismo, abordamos los diferentes paradigmas sobre el envejecimiento y la vejez recuperando los aportes de las/os autoras/es que analizaron la historia de la vejez, en nuestro país (Mariluz, 2009; Paola, Samter, Manes: 2011, entre otros) En primer lugar se destaca el Paradigma asilar: con acciones ligadas a la caridad que emparentaban la vejez con la pobreza, particularmente con el surgimiento de los asilos en nuestro país, donde eran alojados los mayores pobres con una lógica de control social. En segundo lugar, el Paradigma de la Justicia Social: desde el cual en 1949 se incorporan en la Reforma de la Constitución los Derechos de la Ancianidad, proclamados por Evita en el año 1948. En tercer lugar el Período Desarrollista: con el paradigma de intervención impulsado por las Naciones Unidas a partir de la década del '50 y denominado "Desarrollo de la Comunidad", que generó la expansión del sistema de seguridad social y a su vez, acciones tendientes a pensar en los mayores como objeto

de atención (Manes R; Cabana L; Carchak Canes, M; Gimenez M; Machado E; Mennucci F; Rabasa Rucki C; 2017; Samter, N; Cejas, R; D´Asero, M; Savino, D; Wood, S. 2017).

En relación con este proyecto, en la investigación en curso, abordamos el análisis de los paradigmas clientelares, de derechos y de derechos sub-ejecutados, que se encuentran en vigencia en Argentina actualmente.

Desde la instauración de la última dictadura militar y durante la década del '90, se consolidó el Paradigma Clientelar con la implementación de políticas económicas y sociales de fuerte corte neoliberal: entre ellas: congelamiento de los haberes jubilatorios, la creación de las Administradora de Fondos de Pensiones y Jubilaciones (AFJP), generando una ruptura del entramado social intergeneracional con una mirada individualista y mercantilista de la vejez.

Luego inicia en el año 2003 un período en el que el Estado Nacional despliega estrategias de intervención y políticas socioeconómicas orientadas a tratar la desigualdad existente y a elevar las condiciones de vida de las personas mayores, desde una concepción de inclusión social y justicia social. De esta manera, se fortalece un nuevo paradigma de gestión estatal en nuestra realidad nacional: el Paradigma de Derechos. Por ello las acciones o intervenciones estatales se reorientan a retrotraer el sistema de capitalización previsional privado hacia la estatización nuevamente del sistema previsional, poner en vigencia una moratoria previsional que amplía la base de beneficiarios en función de reconocer un derecho que permitió que los asalariados no formales y las mujeres sin aportes previsionales pudieran jubilarse. Éste último grupo, conocido como “jubilaciones de ama de casa”, no hace más que reparar en parte una desigualdad que atraviesa a las mujeres y cuyo trabajo doméstico “invisible”, permite un ahorro a las familias y al Estado, respecto del costo que implicaría ese sostenimiento abonando por el servicio, o aplicando políticas públicas. Así se fueron desarrollando además otras medidas de inclusión social, con una mirada integral, sobre el proceso de envejecimiento, políticas de capacitación y formación de los recursos humanos y técnicos como ser: formación de cuidadores domiciliarios, formación técnica en gerontología comunitaria, proyectos de voluntariados intergeneracionales, entre otros programas.

Desde diciembre de 2015 se encuentra en vigencia en nuestro país el Paradigma del Derecho Subejecutado con una marcada restricción y retrocesos en materia de derechos conquistados para las personas mayores. Las acciones en materia de política pública vuelven a tener, como ya lo hemos transitado en la década de los '90 en Argentina, una orientación focalizada en la asistencia, en la objetivación de las personas mayores, aplicando crudamente un ajuste sin precedentes, sobre los sistemas de seguridad social y previsional. Se pone en escena un relato meritocrático, individualista y de atención focalizada a los grupos enmarcados por esta

nueva gestión cómo "vulnerables", quitando así su potencial y realidad de transformación social y ciudadana.

En este marco, el proyecto en curso aborda los siguientes interrogantes: ¿Cómo se configuran las vejez desiguales como manifestación de la cuestión social en nuestro país desde 1976 hasta la actualidad?, ¿Cuáles son los aportes conceptuales acerca de la cuestión social en las vejez de los autores nacionales desde 1976 hasta la actualidad?, ¿Cuáles son los fundamentos de la concepción de vejez desde el neoliberalismo?, ¿Cuáles son las particularidades de la construcción de la abuelidad a partir de la búsqueda de las nietas/os desaparecidos durante la última dictadura cívico-militar?, ¿Cuáles son las relaciones entre la cuestión social, las políticas públicas y la desigualdad en las vejez en Argentina desde 1976 hasta la actualidad?, ¿Cómo se relacionan las distintas formas de participación social de las personas mayores con la edad, el género, y la clase social? y ¿Cuáles son las transformaciones producidas en las políticas públicas destinadas a las vejez diciembre de 2015 hasta la actualidad?

El objetivo general de la investigación, es analizar las relaciones entre la cuestión social, las políticas públicas y la desigualdad en las vejez en Argentina desde 1976 hasta la actualidad, a fin de generar construcciones conceptuales de elaboración propia que intenten dar evidencia de las características de nuestro contexto histórico nacional y de las peculiaridades de la configuración de las vejez desiguales en nuestro país.

Los objetivos específicos son los siguientes: analizar los principios de las políticas públicas y las concepciones de envejecimiento y vejez subyacente desde 1976 hasta la actualidad, comprender las particularidades de las configuraciones de las vejez en la Ciudad de Buenos Aires y las distintas formas de participación social de las personas mayores articulando las categorías de edad, género, y clase social, analizar las implicancias del enfoque de derechos, sus influencias en las intervenciones sociales, y su apropiación subjetiva en las personas mayores la Ciudad de Buenos Aires y reconocer las características de las transformaciones producidas en las políticas públicas destinadas a las vejez y los movimientos sociales de personas mayores desde 1976 hasta la actualidad.

Aproximación Teórica - Referencial

En la investigación abordamos el objeto de estudio desde un análisis situado en Latinoamérica y particularmente en la realidad nacional aplicando los aportes de las teorías feministas, en particular la teoría de la Interseccionalidad y de la decolonialidad del poder y el saber aplicados a las vejez y al análisis de las políticas públicas dirigidas al envejecimiento.

La gerontología, como interdisciplina, estudia el proceso de envejecimiento y la vejez. La misma se nutre de los aportes de distintas disciplinas que históricamente fueron conformando su matriz teórica a través del desarrollo de diferentes teorías gerontológicas. Podemos destacar entre ellas la teoría de la actividad (Havinghurst 1953, Lemon 1972 entre otros) dentro de una primera generación de teorías que comienzan a desarrollarse en 1950. Havinghurst y Albrecht en 1953, son considerados como los precursores de la gerontología social (Oddone, 2013). También se destacan los aportes de la teoría del ciclo vital (Neugarten, 1970) y en la actualidad el paradigma del curso de la vida (Lalive d'Epina, 2011). Asimismo se destacan los aportes desde la filosofía de Simone de Beauvoir (1970) y desde el campo de la sociología de Bourdieu (1990) en la problematización y la caracterización de la vejez y las vejeces como objeto de estudio de las ciencias sociales.

En Argentina desde la década del 80 comienzan a sistematizarse las primeras producciones teórico-conceptuales en gerontología (Salvareza, 1981; Oddone y Knopoff 1981, Monk 1997, Gastrón 2008, Yuni y Urbano 2005, entre otros) y particularmente desde el trabajo social con el análisis de las políticas sociales gerontológicas y los problemas sociales que atraviesa la población mayor (Paola, 1998, Ludi, 1995, 2002, Zolotow, 2002, Danel, 2012).

En este marco, desde la perspectiva de la interseccionalidad, es posible dar cuenta de la heterogeneidad en las vejeces, en tanto dicha perspectiva evidencia una diversidad de formas de opresión estructural en relación con las personas mayores. Como equipo abordamos este análisis considerando la importancia de la deconstrucción de los sentidos eurocéntricos históricamente instalados como hegemónicos. De manera se visibilizan las particularidades de nuestro continente, conformado por países subordinados a un poderío económico exterior que han atravesado períodos de mayor o menor dependencia de las economías centrales y que han transitado por experiencias populares luego de transitar períodos de cruentas dictaduras militares y fuertes embates económicos.

En este sentido, consideramos la “colonialidad del poder”, como patrón que establece categorías justificando la desigualdad a partir de la diferencia. Patrón de poder que se origina en la colonización europea en América, pero que continua vigente en la actualidad (Quijano, 2007). De manera que no solo tomamos en consideración la clasificación que establece la edad, sino también la clase social, género, raza y territorio, permitiendo así visibilizar la producción y reproducción social cotidiana de la sociedad. En esta reproducción social, se articulan las denominaciones y categorizaciones de los grupos sociales, siendo de nuestro interés específico, la construcción de las vejeces en nuestro territorio.

Desde el enfoque de género es posible abordar la categoría de vejeces desiguales problematizando los distintos procesos que, en la vida cotidiana, naturalizan la desigualdad. De esta manera, incorporamos en el análisis de la desigualdad en las vejeces a distintos grupos que han sido históricamente invisibilizados. Entre ellos

consideramos en el análisis a las mujeres, varones, así como también personas LGTB, trabajadora/es que se han desempeñado laboralmente en el mercado informal, migrantes, obrera/os no cualificados, minorías étnicas (asentadas y de reciente llegada), y afrodescendientes, entre otros. Estas particularidades inciden en la vulneración de los derechos en los diversos y desiguales procesos de envejecimiento y vejez.

Al respecto, sostenemos que el rol del Estado es clave en la construcción y deconstrucción de la desigualdad y la igualdad social. Así como en la construcción de vejez más igualitarias y con posibilidades de inclusión social. Con lo cual, de acuerdo al modelo de Estado vigente en cada momento histórico, podemos distinguir acciones que tiendan a profundizar la desigualdad o a desafiarla (Manes, et. al, 2016).

De ahí que, consideramos la centralidad del enfoque de derechos en la construcción de un marco normativo que permita el diseño de políticas públicas que tiendan a la generación de condiciones de mayor igualdad. Políticas que a su vez constituyan instrumentos de reclamo particularmente en los momentos históricos donde la actuación del Estado profundiza la brecha entre los distintos sectores sociales (Manes, et. al. 2017)

Específicamente relacionado a la etapa de la vejez, desde el enfoque de derechos las personas de edad pasan de la consideración de "grupo vulnerable", visión que habilita ser objeto de protección; a la consideración de ser tratada como una etapa de la vida con personas titulares de derechos. (Huenchan, 2009).

Esta última idea queda plasmada en el período analizado a través de los siguientes documentos: Plan de Acción Internacional de Viena sobre el Envejecimiento (NNUU, 1982): que señala las principales recomendaciones para organizar una estrategia ante un mundo que envejece estableciendo un marco político y los principios para una política universal frente a dicho proceso. Principios de las Naciones Unidas a favor de las personas de edad (NNUU, 1991): el cual define ciertos principios rectores para orientar y reguardar los derechos de las personas mayores (independencia, participación, autorrealización, cuidados y atención). Declaración Política y Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento (NNUU, 2002): apunta a tener en cuenta lineamientos que permitan considerar oportunidades y desafíos dentro del marco de la planificación de una sociedad para todas las edades. Destacamos la Convención Interamericana sobre los Derechos Humanos de las personas mayores (OEA, 2015): como un instrumento regional jurídicamente vinculante, que protege los derechos humanos de las personas mayores y fomenta un envejecimiento activo en todos los ámbitos. Reafirmando y respaldando desde la perspectiva de los Derechos Humanos e incorporando la perspectiva de género en las políticas y programas implementados desde los Estados. (Davobe, 2016)

La Convención es el primer instrumento regional que visibiliza y legisla en favor de las y los mayores. Sin embargo, la aplicabilidad de esta legislación se encuentra en tensión con las políticas económicas y sociales que impactan en la población mayor. No obstante, sostenemos que el enfoque de derechos constituye una herramienta para la disputa por el diseño e implementación de políticas públicas que favorezcan la inclusión social, cuestionen las categorías clasificatorias relacionadas con la edad y propicien estrategias reparadoras y constructoras de igualdad, como procesos de contra-distinción (Reygadas, 2015).

Podemos concluir que el cuestionamiento de la categoría vejez, en singular, permite cuestionar los mitos y prejuicios hacia los y las mayores, que suelen asociar el proceso de envejecimiento con improductividad, pasividad y enfermedad. En este sentido, el planteo que permite relacionar cada envejecer con la trayectoria vital, es central la de-construcción de las nociones hegemónicas, y la postulación de otros conceptos que den cuenta de las multiplicidades y desigualdades en el tránsito por este momento de la vida.

Conclusiones

La investigación en desarrollo es de tipo interpretativa a partir del análisis de fuentes secundarias y de la construcción de fuentes primarias de información. Se aborda al objeto de estudio desde las ciencias sociales. En ese sentido los problemas sociales, para su conocimiento científico, encuentran en la hermenéutica, una posibilidad de interpretar la realidad social por medio de múltiples factores actuando combinadamente y no entendidos como una relación lineal de causa-efecto. (Díaz, 2010).

En la investigación en curso las unidades de análisis serán las personas mayores que tengan antecedentes en diversas formas de participación social. La variable de análisis es la cuestión social de las vejezes con las siguientes dimensiones: políticas públicas, enfoque de género y construcción de derechos. Específicamente: las políticas de seguridad social, transversalidad del género. Dentro de los derechos sociales se abordarán específicamente el derecho a la educación, la participación política y social.

Las técnicas utilizadas son el análisis documental de textos, discursos y documentos históricos y la realización de entrevistas en profundidad y grupos focales con personas mayores con antecedentes de participación social previa y/o actual y de diferentes géneros, clases sociales y edades.

Hasta el momento hemos realizado una serie de entrevistas y observaciones participantes en la comunidad Mapuche Ruka Kinvm: ubicada en Los Toldos Provincia

de Buenos Aires, con el fin de comprender el proceso de envejecimiento y el tránsito particular de la vejez en el marco de los pueblos originarios.

Asimismo, el 27 de Marzo del corriente año, como equipo de investigación, organizamos la Jornada "Vejezes y participación en las políticas públicas" en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. En este encuentro los y las protagonistas fueron las personas mayores organizadas en el ámbito de la educación pública superior teniendo la posibilidad de compartir sus experiencias participativas. En las jornadas participaron como expositores mayores pertenecientes a la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa), así como de la Universidad Nacional Arturo Jauretche y a quienes participan de los talleres de UPAMI en nuestra facultad. Las mesas estuvieron organizadas en los siguientes subejos: vejez y medios de comunicación; participación social y organización política de las personas mayores; vejez y educación, con cuatro referentes mayores, y una dupla de coordinadores por mesa. Al finalizar cada instancia se abrió un espacio de debate con el auditorio. Los intercambios desarrollados en el marco de la jornada son considerados como fuentes primarias en la investigación.

Los datos construidos hasta el momento, se encuentra en proceso de análisis e interpretación.

Referencias

- Carballeda, A. (2010). La cuestión social como cuestión nacional, una mirada genealógica. *Revista Ciencias Sociales*, 76. Recuperado de <http://132.248.9.34/hevila/Palobra/2009-2010/no11/1.pdf>.
- Carballeda, A. Apuntes para el estudio de la genealogía de la Cuestión Social en América. Buenos Aires Siglos XVII, XVIII y XIX. Ciencia, Ilustración y Revolución. Recuperado de www.margen.org/carballeda/El%20siglo%20XVIII%20y%20la%20medicalizacion.doc
- Clemente, A., (2014). Cambios y las continuidades de la cuestión social. Del Estado de Bienestar al Estado Reparador. En Arias A, García Godoy B & Manes R (Comp). *Debates en torno a la construcción de institucionalidad. Aportes para la reconstrucción de lo Público*. Buenos Aires: Espacio.
- Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, Washington (2015). OEA-ONU. Recuperado de www.oas.org/es/sla/ddi/docs/tratados_multilaterales_interamericanos_A-70_derechos_humanos_personas_mayores.pdf.

- Dabove, M. (2015). Derechos humanos de las personas mayores en la nueva Convención Americana y sus implicancias bioéticas. *Revista Latinoamericana De Bioética*, 16(30-1), 38-59.
- Díaz, E. (2010) *Entre la tecnociencia y el deseo. La construcción de una epistemología ampliada*. Buenos Aires: Biblos.
- Farrés Delgado, Y & Matarán Ruiz, A. (2014). Hacia una teoría urbana transmoderna y decolonial: una introducción, Polis [En línea], 37. Recuperado de <http://polis.ulagos.cl/index.php/polis/article/view/1022>.
- Huenchuán Navarro, S. (2004b). Políticas sobre vejez en América Latina: elementos para su análisis y tendencias generales. *Notas de Población*, 78, 155-182. Recuperado de www.cepal.org/celade/noticias/paginas/9/12939/EPS9_huenchuans.pdf.
- Jauretche, A. (1984). *Los profetas del odio y la yapa*. Buenos Aires: A. Peña Lillo.
- Lander, E. (Comp) (2000). Eurocentrismo y Colonialismo en el Pensamiento Social Latinoamericano. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Manes, R., Carballo, B., Cejas, R., Machado, E., Prins, S., Savino D. & Wood, S. (2017) "Vejez desiguales. Un análisis desde el enfoque de derechos de las personas mayores". En *Revista Margen de Trabajo Social y Ciencias Sociales* 83. ISSN 0327-7585. Recuperado de www.margen.org/suscri/margen83/manes83.pdf.
- Manes, R., Carchak Canes, M., Giménez, M., Ramírez, J. Samter, N. & Savino, D. (2016). Pensando en clave de justicia social: Análisis de las políticas gerontológicas en el transcurso del año 2016. En Rivas, N., Arias, A. & Lastra, M.E. (2016). *Transformaciones recientes de la coyuntura argentina: lecturas y prospectivas desde las cátedras*. Argentina: Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2018/05/Transformaciones-recientes-de-la-coyuntura-argentina.pdf>.
- Mariluz, G. (2009). Estado, política y vejez. La política social para la tercera edad en Argentina desde el Virreynato del Río de la Plata hasta el año 2000. Buenos Aires: Centro de Documentación del CIOBA-Centro de Información de las Organizaciones de la Ciudad de Buenos Aires.
- Naciones Unidas (1991). Principios de las Naciones Unidas a Favor de las Personas de Edad. Resolución 46/91. 16 de diciembre de 1991. Recuperado de www.acnur.org/5b6caf814.pdf.

- Naciones Unidas (2002). Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. A/CONF.197/9. Madrid, España, 8-12 de abril de 2002. Recuperado de <https://social.un.org/ageing-working-group/documents/mipaa-sp.pdf>.
- Neugarten, Berenice L. (1999). Los significados de la edad, Barcelona: Herder.
- Oddone, M.J. (2012). Envejecimiento y familia en un contexto de cambio. *Revista De La Facultad De Ciencias Sociales UBA*, (81), 72-77. Recuperado de <http://envejecimientoysociedad.files.wordpress.com/2012/11/sociales-81-interior-revista.pdf>.
- Oddone, M.J. (2013). Antecedentes teóricos del Envejecimiento Activo. *Informes Envejecimiento en red*, 4. Recuperado de <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/oddone-antecedentes.pdf>.
- Paola, J., Samter, N. & Manes, R. (2011). *Trabajo social en el campo gerontológico*. Buenos Aires: Espacio.
- Penna, M. (1992). O que faz ser nordestino. São Paulo: Cortez.
- Pochtar, N. & Pszemirower, S.(2003). Adultos Mayores-Derechos Humanos -Avances y Desafíos. Recuperado de www.apdh-argentina.org.ar/areas/adultosmayores/Adultos-Mayores-Derechos-Humanos-AvancPochtares-Desafios.
- Quijano, A. (2007). Colonialidad del Poder y clasificación social. En Castro Gómez y Ramón Grosfoguel R. *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre.
- Reygadas, L. (2007). La desigualdad después del multiculturalismo. En Giglia, A., Garma C. & De Teresa A.P. (Comp.) *¿A dónde va la Antropología?* Ciudad de México:Universidad Autónoma Mexicana.
- Reygadas, L. (2015). Más allá de la legitimación. Cinco procesos simbólicos en la construcción de la igualdad y la desigualdad. En Castillo M. & Claudia Maldonado C. (eds.) *Desigualdades. Tolerancia, legitimación y conflicto en las sociedades latinoamericanas*. Santiago de Chile: RIL Editores.
- Salvarezza, L. (1998). *La vejez una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires: Paidós.
- Salvarezza, L. (2002). *Psicogeriatría. Teoría y clínica*. Buenos Aires: Paidós.
- Samaja, J. (2002). *Epistemología y Metodología* (Elementos para una Teoría de la Investigación científica.) Buenos Aires: EUDEBA.

- Samter, N., Cejas, R., D´Asero, M., Savino, D. & Wood, S. (2017). Vejez desiguales y seguridad social en la República Argentina. Trabajos Seleccionados IX Jornadas de la Carrera de Trabajo Social y VII Encuentro Internacional de Trabajo Social. Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Sánchez Salgado, C. (1990). *Trabajo Social y vejez: Teoría e intervención*. Buenos Aires: Humanitas.
- Sánchez Salgado, C. (2002). *Gerontología Social*. Buenos Aires: Espacio.
- Souza Minayo, M. (2013). *Investigación Social. Teoría, método y creatividad*, Buenos Aires: Lugar.
- Strauss, A. & Corbin, J. (1998). *Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial de la Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería.
- Vasilachis De Gialdino, I. (coord.) (2014). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- Ynoub, R. (2014). *Cuestión de Método. Aportes para una metodología crítica*. Tomo1. México: Cengage Learning.
- Yuni, J. A., & Urbano, C. A. (2008). Envejecimiento y género: perspectivas teóricas y aproximaciones al envejecimiento femenino. *Revista Argentina de Sociología*, 6 (10), 151–169.

Dirección de correspondencia:

Romina Manes. Trabajadora Social, UBA. Magister en Metodología de la Investigación Científica, UNLA. Académica Universidad de Buenos Aires.

Contacto: rominamanes@yahoo.com.ar

Otros autores

Carla Di Gregorio, argentina. Lic. En Trabajo Social. Docente Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: licdigregoriocarla@gmail.com

Marcelo Giménez, argentino. Lic. en Trabajo Social. Docente Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: mdgimenez@yahoo.com

Yaiza Merlo Laguillo, argentina. Estudiante avanzada Lic. en Trabajo Social. Docente Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: yaizamerlo@hotmail.com

Natalia Samter, argentina. Lic. en Trabajo Social. Docente Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: nasamter@yahoo.com

Belén Carballo argentina. Lic. en Trabajo Social. Graduada Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: belencar@live.com.ar

Eleonora Machado argentina. Lic. en Trabajo Social. Graduada Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: eleonoramachado@live.com.ar

Leonardo Melechenco argentino. Lic. en Trabajo Social. Graduado Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: lcmelechenko@gmail.com

Damian Savino argentino. Lic. en Trabajo Social. Graduado Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: damian.savino@hotmail.com.ar

Virginia Saenz argentina. Lic. en Trabajo Social. Magister en Intervención Social. Graduada Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: virsaenz@hotmail.com

Romina Cejas, argentina. Estudiante, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: rominacejas21@hotmail.com

Carla Jové Estudiante, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: carlasjove@hotmail.com

Sofía Oya Estudiante, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: sofioya375@gmail.com

Salomé Rostkier Estudiante, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: salome154@hotmail.com

Julia Vallendor Estudiante, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: juliavallendor@gmail.com

Sofía de los Milagros Vassarotto Estudiante, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social, Buenos Aires, Argentina.

Contacto: toti.vass@hotmail.com



Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

UN MODELO DE INTERVENCIÓN DE DESARROLLO COMUNITARIO PARA EL ENVEJECIMIENTO SALUDABLE¹

A COMMUNITY DEVELOPMENT INTERVENTION MODEL FOR HEALTHY AGING

Fecha recepción: 24 de abril de 2018 / fecha aceptación: 25 de julio de 2019

M^a de la Luz Martínez Maldonado², Marissa Vivaldo Martínez³, Carolina Angélica González Cuevas⁴ y Juan Pablo Vivaldo Martínez⁵

Cómo citar este artículo:

Martínez, M. Vivaldo, Marissa, González, Carolina, Vivaldo, Juan. (2019). Un modelo de intervención de desarrollo comunitario para el envejecimiento saludable. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(1), 60-76. DOI: <http://doi.org/10.29035/pai.5.1.60>

Resumen

Este estudio parte de la premisa de que más de la mitad de los mayores de 60 años conservan su salud, que no tienen ninguna discapacidad, y que es posible lograr un envejecimiento saludable al enfatizar el capital social con el que cuentan los viejos. En la construcción del modelo de intervención de desarrollo comunitario, empleamos tres herramientas teóricas: la Salud Colectiva: la Sociología de Pierre Bourdieu, y la Promoción de la Salud Emancipadora. El modelo se desarrolló en el marco de la Licenciatura en Desarrollo Comunitario para el Envejecimiento de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, Tlaxcala, México. Su objetivo principal es mejorar la calidad de vida de personas envejecidas de Tlaxcala, rebasando la perspectiva asistencialista, hacia las personas envejecidas, para reconocerlas como poseedoras de diferentes capitales y como “agentes” capaces de participar y construir sus proyectos. El modelo está integrado por cuatro etapas: diagnóstico, diseño y planificación de la intervención, intervención y evaluación y seguimiento.

1 Este proyecto se llevó a cabo gracias al apoyo de PAPIIT IN307516.

2 Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM. Campus 3, Tlaxcala. Psicóloga y maestra en Gerontología Social. Doctora en Ciencias en Salud Colectiva. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel 1 y Jefa de la División de Estudios Profesionales Facultad de Estudios Superiores Zaragoza Campus III, Tlaxcala. Miembro de la Unidad de Investigación en Gerontología y responsable de la Línea de Investigación Educación para el Desarrollo Integral Gerontológico. Nacionalidad mexicana. Doctora en Salud Colectiva. E-mail: marilumtz05@gmail.com

3 Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM. Campus 3, Tlaxcala/UNAM. Licenciada en Relaciones Internacionales. Profesor de Asignatura A en la Licenciatura en Desarrollo Comunitario para el Envejecimiento. Miembro de la Unidad de Investigación en Gerontología. Nacionalidad, mexicana. Doctorante en Salud Colectiva. E-mail: marissa.vivaldo@gmail.com

4 Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM. Campus 3, Tlaxcala/UNAM. Licenciada en Historia, Maestra en Ciencias Sociales y Doctorante en Ciencias Sociales. Profesor de Asignatura A en la Licenciatura en Desarrollo Comunitario para el Envejecimiento. Nacionalidad mexicana. E-mail: carolina.cotz@gmail.com

5 Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM. Campus 3, Tlaxcala/Centro de Enseñanza para Extranjeros, UNAM. Licenciado, maestro y doctor en Historia. Profesor de asignatura nivel A en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza y nivel B en el Centro de Enseñanza para Extranjeros. Nacionalidad mexicana. E-mail: jpvivaldo@gmail.com

Los resultados muestran que las prioridades de las personas se centran en el fortalecimiento de sus capacidades para integrarse a la sociedad a través del uso de las tecnologías, en reforzar su autoestima, así como a través del fortalecimiento de estrategias para empoderarse. La intervención comunitaria anclada en programas de investigación ofrece la oportunidad de basar la propuesta de políticas públicas en un cuerpo sistematizado de datos de investigación.

Se concluye que reconocer a la cultura, la historia y la participación de la comunidad como elementos esenciales para la planificación, ofrece la oportunidad de que las personas envejecidas se impliquen en los procesos de capacitación e investigación y participen activamente en el mejoramiento de su salud. El modelo se basa en una implementación sistematizada de cada una de sus diferentes etapas, estando sujeto a una constante evaluación, lo que posibilita implementar adecuaciones inmediatas durante el proceso.

Palabras claves: Adultos mayores, Bourdieu, Salud colectiva, Promoción de salud emancipadora.

Abstract

This paper is based on the tenet that more than half of the population above 60 years is in good health, does not have major disabilities and that it is possible for them to achieve healthy ageing, as long as their social capital is acknowledged and enforced. As part of the construction of a gerontological community development model, we have turned to three theoretical paradigms: the Collective Health paradigm: Pierre Bourdieu's Sociology, and that of Emancipatory Health Promotion. The model was developed in the framework of the Undergraduate Program on Community Development for Ageing of the School of Higher Studies Zaragoza of the National Autonomous University of Mexico, at Tlaxcala, Mexico. Our main objective is to improve the life quality of elder populations in Tlaxcala beyond current assistance-based approaches, understanding them as individuals endowed with multiple forms of capitals as well as "agents" capable of participating in the construction of their individual life projects. The model is structured according to four stages: diagnostic, intervention design and planning, evaluation, and follow-up.

Results demonstrate that the priorities of this population focus on a large extent on the improvement of their ability to integrate to their society through their familiarization with technological relevant knowledge, the reinforcement of their self-esteem, and the development of empowerment strategies. Furthermore, community intervention in parallel with action research offers the possibility of anchoring public policies on a sound corpus of empirical data.

It is concluded that the recognition of the culture, history and forms of participation of the community as key elements in the planning of intervention programs, is associated to the involvement of the elderly in both the training and the research processes, thus enhancing their active commitment in the promotion of a healthy status. The model is based on the systematic implementation of each one of its different components and is subject to a permanent evaluation, which enables the implementation of relevant and contingent changes throughout the process.

Keywords: Elderly; Bourdieu; Collective Health; Emancipatory Health Promotion.

Antecedentes Generales

En México, y debido a la transición epidemiológica y demográfica, el número de personas mayores de 60 años se ha incrementado cada vez más, de tal suerte que se pronostica que para las próximas dos décadas aumenten en más del 15%. Sin duda, esta situación complicará el panorama sanitario, económico y social, por lo que resulta imperativo generar una serie de conocimientos científicos, la formación de recursos humanos y de modelos de intervención para hacer frente a este nuevo reto.

En México, el 10.5% de la población (alrededor de 12.9 millones de personas) tiene más de 60 años de edad, y se proyecta que para el 2050, el 27.7% (33.7 millones de personas) pertenecerán a este grupo etario. La esperanza de vida al nacer es de 75.47 años (73 para los hombres y 78 para las mujeres). La esperanza de vida a los 60 años es de alrededor de 22 años (21 años para hombres y 24 años para mujeres) (INEGI, 2015).

Estudios recientes reportan que más del 50% de los mayores de 60 años presenta hipertensión arterial, y un tercio de ellos desconoce el diagnóstico. También se ha encontrado que más del 20% de los mayores de 60 años tiene diagnóstico de diabetes mellitus tipo 2, de los cuales un alto porcentaje está descontrolado, aunque asista periódicamente al médico; así como, que la mayoría de consultas y servicios de hospitalización que brinda el sector salud, es para el grupo de mayores de 60 años (Gutiérrez, 2012).

Respecto de las condiciones de las personas que envejecen, se ha señalado que más de la mitad de los adultos mayores de 60 años conserva la salud y no tiene discapacidad alguna, lo que representa un valioso capital social, así como una gran oportunidad para fortalecer las acciones de prevención (Gutiérrez&Lezana, 2013).

Datos recabados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) muestran que de la totalidad de personas mayores de 60 años, 72.6% cuenta con acceso a la atención de la salud; 77.4% sabe leer y escribir y está en posibilidades de redactar un mensaje breve; para el 85% de ellos, no representa dificultad realizar actividades de la vida diaria (básicas, instrumentales o avanzadas); mientras que 79.2% de las mujeres y 81.5% de los varones perciben que su salud se ubica en el rango de “regular a buena”. Esto constituye, sin lugar a duda, un capital social valioso para generar modelos de intervención.

Ya en otro texto, hemos subrayado la importancia de que diferentes organismos internacionales propongan nuevos enfoques, herramientas y estrategias para enfrentar las demandas que representan los cambios demográficos. Es el caso de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que se ha planteado desarrollar un nuevo paradigma para estudiar y analizar el envejecimiento y la vejez, sin que

se vinculen con pérdidas o deterioros derivados de la jubilación o la enfermedad (Martínez&Chapela&Mendoza, 2009). Sin embargo, tales prejuicios no reflejan la realidad actual, pues de acuerdo con las estadísticas, más del 70% de la población mayor de 60 años es funcional y totalmente independiente (INEGI, 2015), por lo que puede participar en programas a nivel comunitario. Las personas adultas mayores constituyen un capital social determinante para prolongar la esperanza de vida saludable en la vejez a través del autocuidado, la ayuda mutua y la auto-gestión. Lo que se busca alcanzar, es un envejecimiento saludable, por esta razón, se ha diseñado un modelo de intervención de desarrollo comunitario para las personas en proceso de envejecimiento.

Aproximación Teórica - Referencial

Para comprender los procesos de participación de los viejos y las acciones que las instituciones destinan a ellos, empleamos dos teorías principales: la Salud Colectiva, la Sociología de Pierre Bourdieu y la Promoción de la Salud Emancipadora. Estos marcos de análisis ofrecen una serie de conceptos, postulados y metodologías, que en conjunto, permiten comprender el envejecimiento y la vejez desde una perspectiva interdisciplinaria.

La Salud Colectiva se ha desarrollado como un campo de conocimiento incluyente que busca analizar desde perspectivas críticas aquellos temas, sujetos y objetos que consistentemente han sido invisibilizados por los paradigmas hegemónicos. Su planteamiento básico es que “las condiciones materiales de existencia determinan la distribución desigual de la salud-enfermedad en los grupos humanos” (Mendoza & Jarillo, 2011, p. 850). Los objetos de estudio de la Salud Colectiva en relación con la salud son: las necesidades de los grupos sociales, la organización de los servicios y su gestión. Adicionalmente, la Salud Colectiva considera que el proceso salud-enfermedad es socialmente determinado, por lo que el concepto “necesidades de salud”, se amplía a todas las cuestiones que se refieren al desarrollo de la vida y que deben conducir al disfrute de una existencia digna (De la Torre, 2015).

Por lo tanto, la Salud Colectiva privilegia en sus modelos o pautas de acción, cuatro objetos de intervención: las políticas (formas de distribución del poder); las prácticas (cambios de comportamiento, cultura, producción de conocimientos, acciones institucionales, profesionales y relacionales); las técnicas (organización y regulación de los recursos y procesos productivos); y los instrumentos (medios de producción de la intervención) (Doctorado en Salud Colectiva, 2002).

La perspectiva del sociólogo francés Pierre Bourdieu (1930-2002) constituye una forma de abordar la realidad social reconociendo la objetividad y la subjetividad que se deposita en los cuerpos y en las cosas. Su teoría sostiene que la sociedad se explica mediante las relaciones de intercambio de capital y que existen formas

generales de funcionamiento que se pueden analizar independientemente de las características particulares de los individuos. Propone el concepto de “campo” como una herramienta metodológica y como un esquema básico de ordenamiento de la realidad social, cultural y simbólica (Vizcarra, 2002, Bourdieu, 2007). Cada uno de ellos prescribe sus valores particulares y posee sus propios principios reguladores. Además de tratarse de un espacio de fuerzas activas, “el campo es también un campo de luchas tendientes a preservar o transformar la configuración de dichas fuerzas (Bourdieu y Wacquant, 2005, p. 155)” (como se cita por Álvarez&Sáez&Ulloa, 2018). En un “campo”, los agentes y las instituciones luchan constantemente por ganar el “juego”. Las instituciones quieren controlar la situación e imponerse, pero siempre encuentran la resistencia de aquellos a quienes quieren dominar, pues los agentes sociales son poseedores de capitales y, dependiendo de su trayectoria y de la posición que ocupan en el “campo”, participan activamente en la preservación del “capital” o en su intercambio.

Bourdieu (2007) define el “capital” como un conjunto de bienes acumulados que se producen, distribuyen, consumen e invierten, y que se ganan o pierden en una lucha histórica por su obtención. La fortaleza de cada “campo” radica en su capacidad para producir, difundir y preservar el “capital”. Bourdieu (2005) distingue cuatro tipos: económico, cultural, social y simbólico.

Para el sociólogo francés, es fundamental hacer visibles los mecanismos de poder que las estructuras sociales tienen en las prácticas de los “agentes”. Además, plantea la importancia de efectuar un análisis que vincule simultáneamente elementos económicos, culturales, objetivos y subjetivos. Los conceptos de “campo” y “habitus”, permiten captar dos modos de existencia de lo social: el primero como lo social hecho cosa (lo objetivo) y el segundo como lo social corporizado (lo subjetivo). Las prácticas sociales que realizan los “agentes”, se explican a partir de la relación dialéctica que existe entre ambos modos (Bourdieu, 2007). La historia juega un papel fundamental y parte de dos supuestos: el mundo social se construye a partir de lo ya construido en el pasado; y las formas sociales del pasado son reproducidas, apropiadas, desplazadas y transformadas en las prácticas y las interacciones de la vida cotidiana de los actores (Bourdieu, 2005; 2007).

Con respecto a la Promoción de la Salud Emancipadora (PSE), en este trabajo retomamos los aportes teóricos de Chapela, quien plantea que esta PSE es la que promueve acciones encaminadas a potenciar las capacidades humanas que impulsen procesos emancipadores para cambiar las relaciones con el poder (Chapela, 2010). Además, reconoce al individuo que envejece, como un sujeto material y subjetivo que puede cambiar su realidad externa e interna. Esto implica que una promoción de salud con estas características, tendrá como objetivos que las personas recuperen su autonomía y genere procesos de la capitalización de los agentes sociales, así como la producción de espacios que faciliten y permitan el cambio. Esto es, propicia que los viejos participen, decidan, construyan, sueñen, planteen proyectos y que se abran los espacios para la construcción de futuros.

Para llevar a cabo lo anterior, también se requiere de la formulación de estrategias de exigibilidad y justiciabilidad de sus derechos, así como el impulso de procesos autonómicos (Cerdeña, 2010).

Conceptos esenciales del modelo

Hemos señalado que, con fines de intervención comunitaria, el envejecimiento tiene su inicio en la quinta década de la vida (alrededor de los 45 años edad), “ya que en esa etapa se presentan cambios biológicos, físicos, psicológicos y sociales patentes relativos al envejecimiento en la mayoría de la población” (Martínez-Maldonado & Mendoza-Núñez, 2015, p. 14).

Entendemos a la vejez como una construcción social y cultural, individual y colectiva, que implica formas de percibir, apreciar y actuar que son generadas en espacios socio-históricos determinados por una cultura y que adopta los significados y características generales de éstos. La vejez es un concepto dinámico que se transforma en el espacio y el tiempo, por lo que optamos por hablar de vejezes y no solo de una vejez, es decir, dado que los individuos somos distintos, las experiencias de envejecer también lo son (Martínez-Maldonado et. al., 2018, Martínez-Maldonado et. al., 2009, Vivaldo, 2017).

Sostenemos que el desarrollo humano es un proceso que debe ubicarse dentro de un contexto socio cultural, mediante el cual las personas despliegan sus capacidades y potencialidades físicas, psicológicas y sociales durante el envejecimiento, para constituir de manera activa y responsable un capital social que busque el máximo de salud y bienestar acorde con sus expectativas y propias decisiones (Mendoza-Núñez, 2015).

Respecto del concepto de envejecimiento saludable, lo definimos como el proceso a través del cual una persona ejerce y desarrolla sus capacidades humanas, avanza en la construcción y logro de sus proyectos, reflexiona continuamente sobre su situación, contexto y posibilidades, por lo que reconstruye lo que ha hecho con sus experiencias pasadas (Chapela, 2015). Con base en lo anterior entendemos a la salud como: la capacidad corporeizada que tenemos todos los seres humana de diseñar, decidir y lograr futuros viables y alcanzarlos (Chapela, 2008).

El Desarrollo Comunitario puede ser entendido como el protagonismo de la comunidad en la toma de decisiones que afecta la vida de sus miembros y de su propia búsqueda de alternativas de desarrollo. Para lograr esta participación activa, los habitantes de un territorio requieren conectarse entre sí, analizar sus problemas, establecer prioridades, generar agendas compartidas y diseñar y operar planes y proyectos para el desarrollo de su comunidad.

Un modelo de intervención

Con base en los conceptos anteriores, se diseñó el modelo de intervención para el desarrollo comunitario para el envejecimiento saludable. Lo que se pretende es superar las visiones asistencialistas que no reconocen la importancia de los capitales y la participación de las personas envejecidas en la construcción de los proyectos dirigidos a este grupo (ver figura 1).

El modelo está integrado por cuatro etapas que guardan una estrecha relación entre ellas y que constantemente están sometidas a procesos de evaluación. Las cuatro se basan en los aportes de la Salud Colectiva, la Teoría Sociológica de Pierre Bourdieu y la Promoción de la Salud Emancipadora, que tienen como objetivo fomentar el desarrollo de la autonomía, la participación, la agencia y el ejercicio de la ciudadanía a través de la incorporación del autocuidado, la ayuda mutua y la autogestión mediante procesos educativos participativos, con el fin de alcanzar un envejecimiento saludable. A continuación, presentamos cada una de ellas:

- **Diagnóstico.** Se trabaja en el reconocimiento de la historia, cultura y capitales de la comunidad a través de la realización de un mapeo o inventario de los recursos que han permitido el desarrollo de las capacidades humanas de los miembros de la comunidad. Posteriormente, a partir de las herramientas de la educación participativa, se identifican, junto con los miembros de la comunidad, los problemas y necesidades para resolverlos a partir de procesos formativos e informativos. Este proceso se somete a evaluación a partir de trabajo cuantitativo y cualitativo con base en el entrecruzamiento de fuentes, métodos y técnicas.
- **Diseño y planificación de la intervención.** A partir del diagnóstico realizado se lleva a cabo, entre los planificadores y la comunidad, el diseño y la planificación de la intervención cuyo objetivo es resolver una necesidad que se traduzca en un beneficio para la comunidad. Se realiza el análisis de la participación, problemas, objetivos y estrategias. Esta etapa también se somete a evaluación utilizando metodologías cuantitativas y cualitativas.
- **Intervención.** Esta fase se inicia con un diagnóstico del grupo con el que se trabajará para identificar sus capitales, liderazgos e intereses, así como su estado físico, emocional y social. Con lo anterior se describe a la población. Posteriormente se identifican los temas que son de interés particular con el propósito de incluirlos en la planificación previamente realizada. Una vez realizadas estas actividades, se procede a la intervención y se recopilan los datos para la elaboración de los resultados.

- Evaluación y seguimiento. Este proceso se lleva a cabo aproximadamente seis meses después de la intervención. Se realiza a partir de metodologías cualitativas y cuantitativas y se verifica el impacto de la intervención a partir de los indicadores previstos en la planificación.

El modelo funciona bajo este esquema conceptual. Es importante resaltar que el punto de partida de la propuesta es, fundamentalmente, el fomento de la participación comunitaria en el desarrollo social y en la construcción de sociedades solidarias más prósperas y democráticas. A esto hay que añadir las siguientes líneas, que también guiarán el quehacer del modelo:

- Se concibe como un espacio de diálogo, intercambio y encuentro permanente entre los distintos actores locales, entre comunidades y entre organizaciones comunitarias.
- Se trabaja especialmente la cuestión de *identidad*: los distintos actores sociales deben sentirse parte de la sociedad local, identificarse con ese entorno y reconocerse en su historia y en su sistema de normas y valores. Es necesario reforzar identidades, así como *desarrollar formas de construir identidad allí donde se ha perdido*. Dado esto, se dará énfasis a lo relacionado con el rescate histórico y cultural de las comunidades.
- Se hace énfasis en la importancia de que las comunidades, sus grupos y organizaciones trasciendan el nivel de la demanda y accedan al nivel de la propuesta. Cuando se habla de políticas sociales (locales, regionales, sectoriales, etc.), se las asume como una responsabilidad exclusiva del Estado, cuestión que, en la idea de desarrollo local, se busca superar, afirmando que los espacios locales son capaces de generar estrategias y propuestas asociadas a nuevas formas de acción, que pueden contribuir a la diversificación de los agentes potenciales del desarrollo, promoviéndolos, también, al interior de la sociedad civil. Así, las organizaciones sociales de las comunidades, y sus iniciativas, deben ser entendidas, por las propias comunidades, como recursos que deben ser potenciados.
- Se trabaja para que las comunidades y sus organizaciones asuman iniciativas para enfrentar sus problemas, que asuman que todo problema tiene un primer nivel en el que puede ser enfrentado localmente, y que es su responsabilidad hacerlo.
- Se detectan y forman cuadros de liderazgo y de promotores locales y voluntarios.
- Se construyen puentes intergeneracionales, ya que se trata de construir una sociabilidad enriquecida, de valoración de una “escala humana”, de valoración de la vecindad y el barrio, de la solidaridad.

- Se trabaja con base en metodologías participativas, principalmente con el enfoque conocido como *centrado en la persona que aprende*. Este enfoque ayuda a los que aprenden a asumir un mayor grado de control sobre sus propias vidas y sobre su medio ambiente, mediante el desarrollo de su capacidad para resolver sus problemas y administrar sus recursos

Objetivo general

Contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas envejecidas y en proceso de envejecimiento de las comunidades de algunos municipios del estado de Tlaxcala, México, ampliando sus oportunidades para adquirir conocimientos y habilidades que les permitan un desarrollo humano durante el proceso de envejecimiento, tomando en cuenta sus opiniones y propuestas para implementar estrategias viables enmarcadas en el envejecimiento activo y saludable que permitan mantener y potenciar sus capacidades físicas, psicológicas y sociales en su entorno comunitario para lograr el máximo de salud, bienestar y calidad de vida.

Objetivos específicos

Que los participantes:

- Adquieran el interés, la constancia y la disciplina que se requieren para iniciar por sí mismos la transformación de sus condiciones de vida.
- Participen activamente para acceder a la capacitación y formación para el trabajo comunitario, así como a diferentes cursos y diplomados con validez oficial.
- Adopten y mantengan estilos de vida saludables en el marco del autocuidado para un envejecimiento saludable.
- Adquieran herramientas, conocimientos y capacidades que les permitan competir en el mercado laboral y ser autosuficientes y productivos.
- Establezcan puentes de comunicación intergeneracional, a través del desarrollo de proyectos que sean de beneficio social amplio.
- Propongan proyectos sociales y productivos que sean factibles de realizar y de los cuales sean ellos los principales actores.
- Influyan positivamente en su entorno social inmediato, beneficiando a sus localidades, sus municipios.

Características de su operación

- Propicia el intercambio de experiencias e ideas sobre derechos, deberes y valores, acceso a la salud, educación y cultura, proyectos productivos, organización y participación, entre otros muchos temas, y de fijación de prioridades, producción de materiales locales y estrategias de acción para el desarrollo local y regional.
- Integra actividades físicas, culturales, educativas, de formación, capacitación e investigación.
- Facilita el acceso a información útil a las personas, grupos y organizaciones sociales sobre distintos temas, mediante libros, además de informar sobre cursos y actividades que ofrece y promueve el propio centro y las distintas instituciones del estado.
- Promueve el envejecimiento activo y saludable.
- Brinda asesoría a personas y grupos sobre todos estos temas, y sobre otros que sean propuestos por la propia gente.
- Incluye enseñanza a nivel práctico y comunitario, investigación orientada a la acción, estudios de viabilidad y de diagnóstico de necesidades, y el seguimiento y evaluación de los proyectos colectivos que se instrumenten.
- Forma promotores comunitarios.
- Facilita el intercambio de experiencias e ideas entre las personas, grupos y redes, y entre los distintos actores sociales de las localidades y municipios.
- Promueve el voluntariado dentro de su área de influencia, como una forma más de extender el proceso de organización y participación de las comunidades.
- Incluye a todas las personas, sin distinción de credo, raza, nivel socioeconómico, a grupos vulnerables o minoritarios.

Estas características hacen que el Modelo no sea un espacio estático, sino un espacio en permanente evolución. De ahí la enorme riqueza social que puede aportar a las localidades.

Resultados

El diagnóstico, de manera general se lleva a cabo en cuatro sesiones. En ellas se aplican distintas las siguientes actividades participativas: (1) elaboración de mapas y “dos círculos”, ambas actividades como muestra de investigación abierta; (2) encuesta participativa, como muestra de una actividad de investigación enfocada (se enfocan a establecer un diagnóstico basado en la percepción de los participantes); (3) “ejercicio de los globos”, como actividad de análisis de la situación producto del diagnóstico y (4) “campo de fuerzas”, como actividad de planeación participativa, enfocada al trabajo necesario para afrontar los problemas considerados como prioritarios por los participantes. Estas actividades se llevaron a cabo en los siguientes municipios: Santa Chautempan, Atlangatepec, Zitlaltepec, Ixtenco, Santa Cruz Tlaxcala, Tlaxcala capital, Apizaco, Calpulalpan, Contla de Juan Cuamatzi.

Las principales problemáticas detectadas en todas las comunidades fueron las siguientes:

- Alimentación, que consideran es deficiente, producto de no contar, en muchos casos, con ingresos propios o por no contar con apoyos.
- Falta de atención al adulto mayor enfermo.
- Deficientes servicios de salud.
- Transporte (refiriéndose a que son mal tratados por los choferes, que muchas veces no les hacen parada porque dicen que son muy tardados para abordar o descender del vehículo).
- Falta de respeto a los adultos mayores.
- Falta de apoyos gubernamentales a los adultos mayores.
- Imposibilidad de conseguir un empleo.
- Falta de actividades o talleres para los adultos mayores.
- Cuidado de los nietos.
- Exigencias de los hijos.
- Calles y banquetas en mal estado, lo que les dificulta caminar.
- Uso político de los recursos que da el gobierno para los adultos mayores (preferencias partidistas).

A continuación se presentan los resultados obtenidos en el municipio de Santa Cruz.

Diagnóstico: Las actividades permitieron que los participantes se dieran cuenta de que los problemas afectan por igual a los adultos mayores y al conjunto de la comunidad. Después se buscó que las personas identificaran los recursos con que cuentan para enfrentar y resolver los problemas. Solo identifican una institución, ninguna organización social y no se ven a sí mismos ni a la comunidad como recursos. Los problemas que consideran más importantes son: salud, inseguridad, las malas autoridades, la falta de agua y la contaminación (en este orden). Finalmente, seleccionaron algunos de los problemas prioritarios (salud y agua) y describieron cómo quieren que se modifique y con qué recursos, así como los obstáculos que deben enfrentar y vencer para resolverlo. A continuación, se presenta el análisis del problema salud.

La situación actual del problema salud fue descrita, en términos generales, de la siguiente forma: Falta de servicios médicos, que además son deficientes porque no hay suficiente personal, sobre todo en el turno nocturno; que no hay ambulancia ni medicamentos suficientes. En la discusión para describir esta “situación actual”, el grupo fue abordando el problema de otras maneras, hasta llegar a una visión que no es sólo responsabilidad de las instituciones que brindan el servicio, sino que también los incluye a ellos, ya que se dieron cuenta que hay muchas cosas que pueden hacer por sí mismos, como informarse, prestar apoyo voluntario en la clínica y aprender sobre auto cuidado y enseñar a otros.

En el proceso de identificar recursos, se dieron cuenta que nunca se consideran a sí mismos y a su comunidad como un recurso, lo que concluyeron, es un error que les hace darse cuenta de que son parte del problema porque no participan en nada, no exigen sus derechos porque no los conocen y porque tienen miedo a expresarse frente a otros. También se planteó que el problema es no sólo que no participan, sino que además nunca se han organizado y que, por lo tanto, no saben actuar conjuntamente. Esto generó mucha discusión y al final reconocieron que esto es cierto. Acordaron que se harían el propósito de aprovechar que se reúnen cada semana para discutir los problemas que enfrentan y buscar maneras de organizarse para solucionarlos, a la vez que tratarían de interesar a otras personas.

Diseño y planificación de la intervención. Una vez que seleccionaron como tema prioritario “la salud” de manera conjunta, se procedió a diseñar la intervención con tres componentes: (1) Capacitación, (2) Investigación y (3) Servicios.

Intervención. En el siguiente cuadro se presentan las intervenciones que se están desarrollando.

COMPONENTE			
Capacitación	Investigación	Servicio	Participantes
Taller Autoestima en adultos mayores	Impacto de un programa de empoderamiento en la autoestima de personas mayores de 45 años de San Miguel Contla, Tlaxcala	Curso Habilidades de autocuidado	20
Taller Uso de herramientas tecnológicas durante la vejez	Impacto de un programa de fortalecimiento de la inclusión de las personas envejecidas en el uso de herramientas tecnológicas en la memoria de trabajo de las personas envejecidas de Santa Cruz Tlaxcala	Grupo de reflexión de cuidadores no formales	30
Taller El arte, la cultura y la recreación para el fortalecimiento de la participación durante la vejez	Impacto de un programa de arte, cultura y recreación en la participación de personas en proceso de envejecimiento en Santa Cruz Tlaxcala	Feria cultural	18
Taller empoderando tu camino.	Trayectorias individuales de vida. Estudio cualitativo.	Asesoría de proyectos productivos	5
Taller Autogestión en la vejez.	Impacto de un programa de formación de promotores institucionales para el envejecimiento saludable.	Curso de Tai chi	10
Taller Discriminación y derechos humanos durante la vejez.	Efectos de los estereotipos negativos de la vejez en la salud de personas en proceso de envejecimiento en San Miguel Contla Tlaxcala.	Grupo de ayuda mutua	20
Taller Fortalecimiento de la autoestima y el desarrollo de la generatividad.	Relación entre el desarrollo de la generatividad y la participación social.	Curso: Formación de promotores gerontológicos	15
Taller Tecnologías para la gestión comunitaria.	Efecto del uso del celular y la computadora en las relaciones intergeneracionales.	Curso Uso del celular	10

Evaluación y seguimiento. Para esta fase cotidianamente se está recuperando información a partir de diferentes instrumentos como fotografías, cuestionarios, autoevaluaciones, demostraciones, videos, relatorías, diarios de campo, documentos que se generan durante las sesiones, entre otros.

Conclusiones

El diseño del modelo es de reciente manufactura. Se desarrolló al interior de la Licenciatura en Desarrollo Comunitario para el Envejecimiento en Tlaxcala, México. Su aplicación se llevó a cabo por los mismos estudiantes de dicha licenciatura en comunidades del estado, bajo la supervisión de los profesores responsables de las asignaturas relacionadas con investigación e intervención comunitaria. La importancia de articular teorías sólidas, con el modelo de desarrollo comunitario, se refleja en los resultados obtenidos hasta el momento. El modelo muestra ser factible y viable, toda vez que promueve ambientes propicios para la reflexión de las personas que envejecen sobre su papel social y condición ciudadana. Reconocer a la cultura, la historia y la participación de la comunidad como elementos esenciales para la planificación, ofrece la oportunidad de que las personas envejecidas se impliquen en los procesos de capacitación e investigación y participen activamente en el mejoramiento de su salud. El modelo se basa en una implementación sistematizada de cada una de sus diferentes etapas, estando sujeto a una constante evaluación, lo que posibilita implementar adecuaciones inmediatas durante el proceso.

Referencias

- Álvarez, E., Sáez, F., y Ulloa, J. (2018). Redes de políticas de familia: Una propuesta analítica desde Pierre Bourdieu. *Cuhso. Cultura-hombre-sociedad*, 28, 1, 128-153.
- Bourdieu, P. (2000). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- (2005). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cerda, G. A. (2010). Procesos emancipadores y acción colectiva en salud. En Chapela, M. C. y Cerda, G. A. (Comps.). *Promoción de la salud y poder: reformulaciones desde el cuerpo-territorio y la exigibilidad de derechos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Chapela, M. C. (2008). ¿Qué promoción de la salud ha fracasado? En Chapela, M.C. y Cárdenas, R. (Coops.). *Aspectos de las políticas y prácticas públicas de salud en México. Seguridad Social, servicios, promoción de la salud*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- (2010). Contenidos de poder en la historia de la promoción de la salud. En Chapela, M. C. y Cerda, G. A. *Promoción de la salud y poder: reformulaciones desde el cuerpo-territorio y la exigibilidad de derechos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- (2015). Capacidades para la promoción de la salud y el empoderamiento de las mujeres adultas mayores. En: Martínez Maldonado, M. L., Mendoza-Núñez, V. M. (2015). *Promoción de la salud de la mujer adulta mayor*. México: Instituto Nacional de Geriátría.
- De la Torre, M. C. (2015). Salud colectiva: fundamentos conceptuales. *Revista Salud Areandina*, 1, 24-36.
- Gutiérrez, J. P., Rivera-Dommarco, J., Shamah-Levy, T., Villalpando Hernández, S., Franco, A., Cuevas-Nasu, L., Romero-Martínez, M., & Hernández-Ávila, M. (2012). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados Nacionales*. Cuernavaca: Instituto Nacional de Salud Pública.
- Gutiérrez, L. & Lezana, M. (2013). [Coords.]. *Propuesta para un plan de acción en envejecimiento y salud*. México: Secretaría de Salud/Instituto Nacional de Geriátría.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). *Estadísticas a propósito del día internacional de las personas de edad (1 de octubre)*. Recuperado de www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2014/adultos0.pdf?s=inegi&c=2923&ep=170.

- Martínez-Maldonado, M. L., Chapela, M. M. C., & Mendoza-Núñez, V. M. (2009). Las prácticas significantes de los viejos y su relación con el programa de envejecimiento activo en una zona de alta marginalidad en México. En Olivo, V.M.G. & Piña, M.M. (eds.), *Envejecimiento y cultura en América Latina y el Caribe* (pp.183-197). Santiago: Universidad Central de Chile.
- Martínez-Maldonado, M. L., Correa-Muñoz, E. & Mendoza-Núñez, V. M. (2007). Program of active aging in a rural Mexican community: a qualitative approach. *BMC Public Health*, 7, 276.
- Martínez-Maldonado, M. L., & Mendoza-Núñez, V. M. (2015). *Promoción de la salud de la mujer adulta mayor*. México: Instituto Nacional de Geriátria.
- Martínez-Maldonado, M. L., Vivaldo-Martínez, M., & Mendoza-Núñez, V. M. (2016). Comprehensive gerontological development: a positive view on aging. *Gerontology & Geriatric Medicine*, 2, 2-23.
- Mendoza-Núñez, V.M. (2015). Envejecimiento humano:Un marco conceptual para la intervención comunitaria. En Martínez-Maldonado, M. L., & Mendoza-Núñez, V. M. (2015). *Promoción de la salud de la mujer adulta mayor*, 13-40. México: Instituto Nacional de Geriátria.
- Mendoza-Núñez, V.M., Martínez-Maldonado, ML, & Vivaldo-Martínez, M. (2016). What is the onset age of human aging and old age? *International Journal of Gerontology*, 10(1), 56.
- Mendoza-Núñez, V. M., & Martínez-Maldonado, M. L. (2013). Modelo de redes sociales y comunitarias para mantener la salud en la vejez. En Montes de Oca, V. (ed.), *Envejecimiento en América Latina y el Caribe. Enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación y Envejecimiento*, 453-480. México: Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mendoza-Núñez, V. M., Martínez-Maldonado, M. L., & Correa-Muñoz, E. (2009). Implementation of an Active Aging Model in Mexico for Prevention and Control of Chronic Diseases in the Elderly. *BMC Geriatrics*, 9, 40.
- Mendoza, J. y Jarillo, E. (2011). Determinación y causalidad en salud colectiva. Algunas consideraciones en torno a sus fundamentos epistemológicos. *Ciencia & Saúde Coletiva* (16), 847-854.
- Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. (2002). *Doctorado en Ciencias en Salud Colectiva. Plan de Estudios*. México: UAM-Xochimilco.
- Vivaldo, J.P. (2017). *Los ancianos en la ciudad de México. Interpretaciones históricas de la vejez (1876-1910)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (tesis de doctorado).

Vizcarra, F. (2002). Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 8, 55-68.

World Health Organization. (2002). Active Ageing. A Policy Framework. WHO, Geneva. Recuperado de http://whqlibdoc.who.int/hq/2002/WHO_NMH_NPH_02.8.pdf.

World Health Organization. (2015). World Report on Ageing and Health. WHO, Geneva. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/186463/1/9789240694811_eng.

Dirección de correspondencia:

M^a de la Luz Martínez Maldonado. Psicóloga, UNAM. Maestra en Gerontología Social, UNAM.

Doctora en Ciencias en Salud Colectiva, UNAM Académica Universidad Nacional Autónoma de México

Contacto: marilumtz05@gmail.com



Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

TRAMAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS DEL TRABAJO SOCIAL EN EL CAMPO GERONTOLÓGICO

THEORETICAL-METHODOLOGICAL PLOTS OF SOCIAL WORK IN THE GERONTOLOGICAL FIELD

Fecha recepción: 23 de abril de 2019 / fecha aceptación: 24 de julio de 2019

Paula Mara Danel¹ y Daniela Sala²

Cómo citar este artículo:

Mara, P. y Sala, D. (2019).Tramas teóricos-metodológicos del trabajo social en el campo gerontológico. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(1), 77-94. DOI: <http://doi.org/10.29035/pai.5.1.77>

Resumen

El presente trabajo recorrerá ideas centrales para el análisis del campo gerontológico, desde la perspectiva relacional, presentando los ejes estructuradores del campo. Al mismo tiempo, en el artículo se procurará instalar los debates que el Trabajo Social desarrolla en torno a la dimensión crítica. En esa búsqueda, presentaremos las dimensiones que se hacen presentes en esa criticidad, asociadas a las ideas de Contexto, Práctica / experiencia / intervención, Género / generaciones, Narrativa / discurso, Saber/ poder y Producción de lo público.

El texto apela a hacer visibles nuestras paradojas, desarrolladas en los procesos interventivos del Trabajo Social en el campo gerontológico. La búsqueda es ponerle nombre a aquello que nos interpela y alojar a los sujetos que corporizan el paso del tiempo.

Palabras claves: campo gerontológico, Crítica, Trabajo Social, Narrativas, Sujetos

Abstract

The present paper will cover main ideas for the analysis of the gerontological field, from the relational perspective, presenting the structuring topics of the field. At the same time, the article will try to install the debates that Social Work develops around the critical dimension. In this search, we will present the dimensions that are present in that criticality, associated with the ideas of Context, Practice / experience / intervention, Gender / generations, Narrative / discourse, Knowledge / power and Production of the public.

The text invokes to make visible our paradoxes, developed in the interventive processes of Social Work in the gerontological field. This search is to name what interpellates and give place to the subjects that embody the passage of time.

Keywords: gerontological field, Critique, Social Work, Narratives, Subjects

1 Argentina, Dra en Trabajo Social (UNLP, 2016) Especialista en Epistemologías del Sur (Clacso 2019). Investigadora Adjunta de CONICET. Docente- investigadora del Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad (IETSyS) de la Facultad de Trabajo Social- UNLP. La Plata, Argentina. E-mail: danelpaula@hotmail.com

2 Argentina, Lic. en Trabajo Social, Especialista en Docencia Universitaria, Docente –investigadora del Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad de la Facultad de Trabajo Social (IETSyS) de la Facultad de Trabajo Social– UNLP. La Plata, Argentina. E-mail: saladaniela@gmail.com

Antecedentes Generales

En el marco de nuestro recorrido como trabajadoras sociales vinculadas al campo de la vejez (desempeño en obra social nacional de personas mayores y en hogar de sostén y mantenimiento para mayores con diferentes grados de dependencia), como docentes de grado y posgrado (en materias relacionadas a la intervención profesional desde diferentes matrices teórico- metodológicas y en seminarios específicos de la temática) e investigadoras del campo gerontológico asociadas a los procesos de adscripción identitaria, presentaremos a continuación nuestras reflexiones sobre la intervención del Trabajo Social, desde perspectivas críticas en las particularidades del campo en cuestión.

Nos interesa desde estos múltiples espacios de producción de saberes, compartir los modos en que se traman de manera singular los aportes disciplinares / profesionales del Trabajo Social en un espacio tiempo asociado a las demandas de las personas mayores, y a los modos en que se estructuran las maneras de envejecer para este tiempo histórico y desde nuestro lugar del sur global.

Tramando el campo gerontológico

Nos interesa compartir desde la perspectiva relacional las ideas vinculadas al campo gerontológico, lo que supone recorrer un camino en el que se presenten debates y se anuden reflexiones que nos permitan comprender qué supone el campo gerontológico, qué límites produce y qué agentes interactúan en él.

Bourdieu (1990) nos señala que la idea de campo surge desde la necesidad de hacer inteligible lo social en momentos históricos en los que las sociedades se tornan más complejas. Desde esta búsqueda de enraizar en un espacio social singular las disputas que se desatan, dio lugar a la idea de campo.

“En las sociedades altamente diferenciadas, el cosmos social está conformado por varios microcosmos sociales relativamente autónomos, es decir, espacios de relaciones objetivas que son el sitio de una lógica y una necesidad específicas e irreductibles a aquellas que regulan otros campos.” (Bourdieu y Wacquant, 2008, p.35)

En tal sentido, si asumimos la mirada de Bourdieu en cuanto a que un campo supone una red o configuraciones de relaciones objetivas entre posiciones que tienen existencia más allá de sus ocupantes, nos surge la pregunta sobre qué particularidades tiene el campo gerontológico. ¿Cuáles son las posiciones en pugna?, ¿Qué capital específico en juego es el que motoriza las disputas? y ¿Cómo se produce la ilusión que permita la continuidad del juego?

Una de las cuestiones que resulta interesante es anudar esta idea de campo con su analogía al juego y los ejes estructurantes del debate gerontológico. Hacemos referencia con la idea de ejes estructurantes a aquellos puntos neurálgicos que han sido tematizados por las disciplinas que confluyen en la gerontología. ¿Qué es la gerontología?

El consenso vigente señala que la gerontología asume como objeto al estudio de los procesos de envejecimiento, sociales e individuales, por lo que engloba dimensiones de orden físico, social y subjetivo de las personas mayores y los cambios que se producen en cada formación social en relación al envejecimiento de la población. Esta amplitud temática que asume la gerontología como objeto de indagación e intervención, tracciona la necesidad de que la misma sea de carácter interdisciplinario. Los ejes estructurantes de la gerontología los agrupamos en:

- Aquellos centrados en la dimensión biológico-funcional (Penny Montenegro y Melgar Cuellar, 2012)
- Los centrados en los cambios de orden subjetivo que se generan en el proceso de envejecimiento (Salvarezza, 1998)
- Los enfocados en los cambios de las intervenciones sociales frente al envejecimiento poblacional (intervención estatal, profesionales, las ofertas del mercado, etc) (Ludi, 2005 y Danel, 2008)
- Los centrados en el análisis pormenorizado de los cambios en los comportamientos de la población en torno a natalidad, mortalidad y migraciones. (Knopoff y Oddone, 1991)
- Los estudios que ponen en debate la dimensión simbólica, cultural de los modos de configurar la mirada social de la vejez. (Elder, 1974 y Yuni, 2015)

Estos posibles ejes que delimitan los recorridos analíticos, nos brindan ideas en torno a qué disciplinas producen saberes que acumulan en cada eje estructurante y al mismo tiempo los transversalizan. Esa transversalización nos da pistas para pensar qué posiciones de esta red, intrínsecamente conflictiva, (campo gerontológico) son ocupadas por agentes profesionales que corporizan saberes disciplinares. Y al mismo tiempo supone reconocer los límites que el propio campo produce, lo que Bourdieu (1990) denominará efecto de campo. ¿Las personas mayores ocupan posiciones en el campo?, ¿Se trata de un campo que exclusivamente produce saber científico o genera espacio/lugar para los saberes de las personas mayores? Retomaremos hacia el final del texto este interrogante.

Siguiendo la idea de disputa, que supone la noción de campo gerontológico, y siempre en clave relacional, proponemos pensar cuáles son las determinaciones que las posiciones imponen a los agentes que las ocupan. ¿Qué regularidades se producen en el campo? Y allí es necesario pensar en clave de estructuración

social de las edades y cómo eso genera prácticas y narrativas en torno al curso vital.

Disciplina y hedonismo se combinan en la medida en que las cualidades del cuerpo son entendidas como plásticas y los individuos son convencidos de asumir la responsabilidad por su propia apariencia (Debert, 2011, p.17).

La cita anterior nos da pistas para pensar cómo la estructuración social de las edades deja marcas en las expectativas sobre las trayectorias de los agentes, sobre las formas de trato social y las intervenciones estatales y del mercado. Bourdieu (1991) nos habla de cómo los habitus generan disposición a la percepción, pensamiento y acción, lo que podría ser enlazado a la idea de la disposición atravesada por la estructuración social de las edades. Por lo que la vida se periodiza y se producen constricciones sobre las vidas de todos/as los envejecientes.

Lo social hecho cosas y cuerpos, es vivido en tanto práctica social engendrada en el campo gerontológico. Los valores negativos asociados a las personas mayores (como cristalización de aquello a lo que no se desea llegar) se ponen en juego en “las cosas”: los dispositivos de atención, los recursos asignados en forma prioritaria a la atención médica tradicional, entre otras, y en lo social hecho cuerpo a partir de los modos de percibir, lo pensable, lo decible y lo deseable en torno a los/as viejos/as (Danel, 2018, p. 95).

El campo gerontológico asume las constricciones y producen interrogantes que intentan desnaturalizar, pero cada tiempo histórico produce límites a aquello de lo que podemos dudar. ¿La mirada devaluada hacia las personas mayores es impugnada desde el campo gerontológico?

Perspectivas críticas en el Trabajo Social

Son muy diversas las influencias a las perspectivas críticas, desde el “trabajo social antirracista y multicultural; trabajo social antiopresor y antidiscriminativo; trabajo social feminista; diversas ramas de trabajo comunitario; trabajo social marxista; trabajo social radical; trabajo social estructural, y formas de investigación participativas y de acción.” (Healy, 2001, p.14-15). Más allá de sus diferencias, la docente australiana plantea que comparten una orientación hacia la transformación radical donde existe un compromiso profesional con poblaciones oprimidas, cuestionando las estructuras de dominación y explotación, desde relaciones

democráticas y participativas con los usuarios de los servicios en pos de acciones colectivas.

A continuación, desarrollaremos algunas ideas centrales de dos propuestas críticas que nos aportan para el análisis del campo gerontológico.

Perspectiva histórico crítica: categorías centrales

La perspectiva histórico crítica del Trabajo Social, cuyos exponentes principales son Iamamoto (1984, 2003), Netto (1997, 2003), Montaña (1998, 1999) y Martinelli (1989, 2003), surge en Brasil en la década del '80, retomando los postulados del Movimiento de Reconceptualización, luego de cruentas dictaduras militares del Cono Sur. Basada en la teoría marxista, analiza al Trabajo Social y a la sociedad desde la perspectiva de totalidad, donde la totalidad es más que la suma de las partes y cada parte está atravesada por múltiples variables de esa totalidad.

En este sentido se plantea que el origen de la profesión no puede pensarse en forma endogenista, como evolución de anteriores formas de ayuda (filantropía y beneficencia), sino que su seguimiento se relaciona al momento en que el Estado comienza a dar respuestas a las manifestaciones de la Cuestión Social, fragmentándola y parcializándola en problemas sociales que serán abordados por Políticas Sociales y requieren de un nuevo agente que las implemente, en el marco del Capitalismo Monopolista.

De esta manera, para la perspectiva histórica crítica el/la trabajador/a social es un/a profesional asalariado/a, que vende su fuerza de trabajo a instituciones estatales, burguesas y aborda la reproducción material e ideológica de la clase trabajadora, en cuanto a sus necesidades y problemáticas manifestadas en la vida cotidiana, tanto en la asistencia directa con la población usuaria de las instituciones empleadoras, como en la gestión de recursos, atravesada también por una función educativa.

En este punto nos interrogamos: ¿sólo el TS aporta a esta reproducción o en realidad todas las profesiones configuradas en la modernidad producen prácticas reproductoras? Siendo que el TS aporta de este modo, nos preguntamos si la función educativa se desarrolla para reforzar esa reproducción o permite rupturas.

Iamamoto (1984, 2003) plantea el carácter contradictorio del Trabajo Social, pues al mismo tiempo que se garantizan derechos para la clase trabajadora, se reproduce la estructura de clases y se genera consenso social, apaciguando conflictos. Esta cuestión podemos relacionarla con su concepto de autonomía relativa, donde el/la profesional si bien debe responder a las demandas de su empleador, tiene

la posibilidad de elegir tanto su posicionamiento ético –político como el abordaje teórico– metodológico y operativo instrumental.

Volviendo a la perspectiva de totalidad, la categoría de mediaciones que trabaja Pontes (2004), nos brinda la posibilidad de superar lo aparente, fenoménico de la realidad que sería la instancia de la singularidad de una problemática, para relacionarla con lo universal, es decir aquellas leyes tendenciales que engloban a todas las problemáticas sociales en la sociedad capitalista y patriarcal en que vivimos, y de esta manera, abordarla en su particularidad. Esto permite un conocimiento más profundo de la situación, con sus múltiples atravesamientos, historizándola, teniendo en cuenta las causas y así desculpabilizar a los sujetos de sus condiciones, y colectivizar las demandas en pos de respuestas integrales del Estado.

En este marco es que se puede pensar el trabajo concreto con personas mayores, como una particularidad con sus características específicas. El/la trabajador/a social, además de su formación general, debe profundizar el conocimiento teórico acerca de las problemáticas que atraviesan a la población con la que trabaja (cuestiones demográficas del envejecimiento poblacional, características psicosociales de este grupo, servicios y prestaciones que se constituyen en respuestas institucionales) para pensar y llevar adelante sus estrategias de intervención.

Otras criticidades del Trabajo Social

Siguiendo los aportes de Teresa Matus, señalamos que el Trabajo Social se encuentra en debate profundo en pos de reconocer las tendencias críticas de la profesión y al mismo tiempo romper con la hegemonía de criticidad de la perspectiva histórico-crítica.

Esto supone el despliegue de otras categorías analíticas que permitan estructurar los modos en que el Trabajo Social produce su propia ruptura epistémica tendiente a configurar la criticidad. En ese punto, podemos afirmar que la crítica la entendemos como constitutiva del Trabajo Social, toda vez que algo del orden de la invención, de lo liminar ha sido propio de las³ trabajadoras sociales en los procesos interventivos. Con esto queremos señalar que en la historización de la profesión, (Gavrila, 2018; Scelsio, 2018; Danel, 2016, Travi, 2014) surge con perspicuidad que la ampliación de las agendas estatales, la consideración de los sujetos de la intervención, en tanto productores de saberes, ha sido una constante del Trabajo Social en su ejercicio profesional.

¿Cuáles son las dimensiones en las que se coloca esa criticidad anhelada desde las discusiones académicas y que viene siendo corporizada desde las intervenciones?

³ Se menciona a las profesionales del trabajo social en género femenino, ya que al tratarse de una profesión históricamente ejercida por mujeres se entiende que un acto de justicia es la generalización en femenino.

Y allí coincidimos con Matus que “es preciso construir nuevas categorías conceptuales que permitan mostrar una realidad persistente y múltiple” (Matus: 2011, p 21), por lo que la criticidad en el Trabajo Social del siglo XXI se podría expresar en las siguientes dimensiones:

- Sujeto
- Contexto
- Práctica / experiencia /intervención
- género / generaciones
- Narrativa / discurso
- Saber/ poder
- Producción de lo público

Sujetos y Contextos

La idea de sujeto, que entendemos producen las perspectivas críticas del siglo XXI en el Trabajo Social, es la de complejidad, la de doble sujeción. Y al mismo tiempo, y desde el giro decolonial, la búsqueda de decolonizar el ser. El sujeto es comprendido no como categoría cerrada, sino como proceso de construcción continuo, con capacidad de acción transformadora.

Pensar la idea de sujeto, desde estas perspectivas incluye la idea de dimensión corporal. La existencia humana es corporal (Merleau-Ponty, 1962), lo que permite ir superando la separación cartesiana mente-cuerpo, donde se identifica al sujeto como exclusivo ser racional.

Siguiendo a Kesner, Edelman, Kordon y Lagos (2002), conceptualizamos a la subjetividad como construcción singular y colectiva, inacabada y producida de manera situada, histórica y socialmente. No podemos pensar la subjetividad por fuera del contexto en el que se desarrolla, por lo que las perspectivas críticas transitan las miradas sobre los sujetos

El habitus como sentido práctico, realiza la reactivación del sentido objetivado en las instituciones: producto del trabajo de inculcación y apropiación necesarios para que esos productos de la historia colectiva, que son las estructuras objetivas consigan reproducirse bajo la forma de disposiciones duraderas y ajustadas, que son condición de su funcionamiento, el habitus, que se constituye a lo largo de una historia particular imponiendo su lógica particular a la incorporación, y por el que los agentes participan de la historia objetivada en las instituciones, es lo que

permite habitar las instituciones, apropiárselas prácticamente y de este modo mantenerlas vivas, activas, vigorosas, arrancarlas continuamente del estado de letra muerta, de lengua muerta, hacer revivir el sentido que se encuentra depositado en ellas, pero imponiéndoles las revisiones y transformaciones que son la contrapartida y condición de la reactivación (Bourdieu, 1991 p 99).

Pensando junto a Bourdieu, el sujeto toma rostro de agente social que transita lo social hecho cuerpo y hechos cosas, produciendo y reproduciendo aquello que habita. Siguiendo esta lógica, planteamos que las personas mayores resultan ser sujetos que se siguen construyendo, por un lado, por el cambio que se genera en los roles sociales asignados y asumidos, los vínculos que se dejan y que se generan, el cambio de contextos por los que transitan. Las personas mayores van produciendo un cambio subjetivo que puede ser vivenciado como angustiante, liberador y otras múltiples formas.

Intervención profesional: prácticas o experiencias.

En relación a la idea de práctica profesional, creemos que la misma ha devenido hegemónicamente en la categoría de intervención. Y en tanto, tal no ha dejado lugar a la idea de experiencia, ya que la misma se enlaza a la idea de reiteración de tareas.

“No importan cuántos años lleve alguien haciendo algo, puede sencillamente, cometer el mismo error muchas veces... De allí que ser bueno en algo, no consiste en hacerlo muchas veces sino en comprenderlo en su sentido y abrirlo a la duda de su rutinización” (Matus, 2011,p.23).

Entendemos que la idea de experiencia en tanto posibilidad de comprender el sentido de la acción y abrirlo a la duda, es constitutiva a la idea de intervención generada desde las perspectivas críticas.

En la última década, y concordante con los debates de las ciencias sociales en general, el Trabajo Social incluye la opción decolonial en la búsqueda de comprensión desde desprendimientos epistémicos a los sujetos de la práctica, en tanto producto de la colonialidad del saber, poder y del ser. Siguiendo a Carballada, (2018) esos sujetos de la práctica encarnan los efectos de esa colonialidad en un contexto que instala discursos individualistas y meritocráticos.

La idea de experiencia en diálogo con los debates de la intervención, potencia análisis e intervenciones en lo social y permite al Trabajo Social incrementar posibilidades.

De allí que este concepto de experiencia nos abre en forma inequívoca a explorar las relaciones entre discursos y prácticas sociales. Estos dos focos permiten iluminar una tercera cuestión en el tratamiento del discurso: el modo en que se determine lo real, más el enlazamiento con las prácticas sociales, se jugarán dando resultados muy distintos en la forma de nombrar al otro discurso. Así al usar este concepto de experiencia, el otro se vuelve otro reconocidamente circunscrito (Matus, 2011, p. 24).

El enfoque narrativo en educación (Contreras, 2010) propone que la experiencia es la que pone en movimiento el pensamiento. Por lo que produce un tipo de saber que supera la separación dualista entre teoría y práctica.

Pensar desde la idea de experiencia, posibilita comprender la configuración de lo social,

donde las configuraciones de lo social desbordan las formas clásicas de interpretarlas, donde el proceso reductivo de la dialéctica de la modernización, nos enfrenta a trabajar con sus rostros duros, con sus fragmentos, con sus opacidades, con sus espectáculos, es imperioso encontrar nuevas formas para nombrar lo que allí sucede, ya que, además, para el Trabajo Social estos desafíos se presentan corporalmente con nombres y apellidos. La propuesta es colocar nuevos mapas de la experiencia en Trabajo Social, como respuesta a esa exigencia de realizar una comprensión social compleja, donde se rescate la posibilidad humana de hacer emerger no sólo la evidencia de las contradicciones sociales, sino de colocar en el mundo, cosas que nunca existieron (Matus, 2011, p.31).

La intervención profesional, pensada desde la idea de experiencia, permite la constelación de saberes que con lenguajes múltiples puedan nominar, y generar esfuerzos por poner en diálogo las grietas entre los discursos expertos y la vida cotidiana de los sujetos. La intervención permite desnaturalizar y problematizar situaciones para llevar a cabo una praxis social superadora.

En la intervención con personas mayores, la categoría de experiencia cobra múltiples sentidos. Por un lado, cuando se recuperan las experiencias de vida de las mismas, desde protagonismos y con la posibilidad de generar experiencias que generen algo novedoso, que quieran implicarse, ser realmente protagonistas de sus vidas, más allá de los apoyos que puedan requerir para llevarlo a cabo. La

intervención con mayores, en línea con lo que venimos señalando supone aportar a la desnaturalización y problematizar situaciones vitales en pos de generar una praxis social superadora.

Intersecciones: género y generaciones

Si bien en apartados anteriores hemos hecho referencia a la gerontología como el estudio de los procesos de envejecimiento y los diferentes ejes en los cuales hacen foco, resulta oportuno analizar el envejecimiento poblacional desde una perspectiva de género, en pos de aportar a la construcción de una ciencia no androcéntrica, tanto en las teorías científicas con sus categorías, como en el proceso de investigación, donde las mujeres y sus formas de hacer ciencia no sean infravaloradas.

El género como categoría analítica, es una construcción socio histórica que establece relaciones de poder binarias y asimétricas, transversal a todos los ámbitos sociales. Designa al conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores que la sociedad elabora a partir de diferencias anatómicas que dan sentido a relaciones entre personas (Teresita de Barbieri, 1994, citada por Roberto Inda, 2006). Las marcas de género se adquieren durante la socialización.

Al referirnos a la interseccionalidad retomamos lo postulado por Raquel (Lucas) Platero Méndez (2014), donde diferentes fuentes estructurales de desigualdad u organizadores sociales, como son género, edad, clase social, etnia y orientación sexual, mantienen relaciones recíprocas, pudiendo pensarlo como una matriz de dominación. Por lo tanto, el campo gerontológico no puede ser abordado en forma aislada de su contexto y múltiples atravesamientos, sino que debe incluir la heterogeneidad de vejez presentes.

En ese sentido, identificar a nuestras ancestas (Navarro, 2017), como quienes nos anticiparon en la lucha por los derechos de las mujeres, y a partir de su legado continuar, profundizar, generar rupturas con el patriarcado y la meritocracia capitalista.

El cruce generacional y la mirada deshecha del género (no binaria) se constituyen en dimensiones centrales en las perspectivas críticas del Trabajo Social del Siglo XXI.

Narrativas y discursos

Las narrativas nos permiten adentrarnos a las formas en que se producen sentidos a partir de lo que las personas dicen, de sus modos de simbolizar y transmitir mediante las expresiones verbales, sus teorías sobre aquello que les acontece, las relaciones con otros sujetos y la posibilidad de tomar decisiones sobre sus propias trayectorias vitales. Las narrativas nos permiten establecer relaciones con las biografías personales y el lugar otorgado a aquello que los hace vincular al trabajo social.

Pensar en clave de narrativa como portador de significados, de saberes, nos vincula con los sujetos de la intervención como productores de saberes. Esta afirmación constituye un salto cualitativo en cuanto que permite desplazarse, correrse, de relaciones paternalistas y de reconocimiento de falencias e incompletudes. Especialmente evitar la infantilización que muchas veces se produce en la intervención con personas mayores.

La idea de narrativas y discursos, como modos singulares de producción de las voces en primera persona (voz subjetivante), aquellos textos que se producen en el campo gerontológico y en el Trabajo Social (voz objetivante) que busca producción certera / académica de aquellos que caracteriza a la vejez en general y a la intervención en lo social. La polifonía de voces, surgida de textos caracterizada por la inclusión de voces diversas.

Esta idea de narrativas y discursos produciendo subjetiva, objetiva y polifónicamente es recuperada desde miradas interdisciplinarias en el cruce entre la comunicación (Martín Barbero, 2003) y las discusiones sobre la producción de hegemonía (Laclau, 2005).

Saber / poder

Las narrativas de los sujetos de la intervención, sumado a las formas en que el Trabajo Social produce saber y la legitimidad de la intervención, hace necesario que se discuta, se tematizen las relaciones de poder que suponen las posiciones diferenciales.

Siguiendo lo planteado por Foucault (1999, 2002) el poder no es algo que posea determinado actor social, sino que está distribuido en diferentes puntos de la malla social y se ejerce en la lucha por la palabra autorizada, en este sentido se plantea la relación entre saber y poder, pues quien tenga mayor información y acceso a conocimientos socialmente valorados, podría ejercer mayor poder.

El positivismo generó la división de la realidad en áreas de conocimiento donde los expertos (especialmente hombres, blancos, adultos, occidentales, racionales,

objetivos) son los únicos que aparentemente pueden estudiar, definir, clasificar, realizar indicaciones de intervenciones, que resultan normalizadoras sobre otros que deben aceptar con pasividad su situación. Un ejemplo claro de esto es la postura del modelo médico hegemónico.

También se debe analizar las relaciones de poder en el Trabajo Social (Falla Ramírez, 2016), en la realización de entrevistas institucionales y domiciliarias, para llegar a construir dictámenes, diagnósticos sociales, determinación de prioridades, donde la persona mayor puede estar en una situación y relación de subordinación o configurar conjuntamente resistencias al poder hegemónico desde prácticas de libertad, ya que los valores que sustentan la intervención no son neutros.

Producción de lo público

Nos resulta sugerente señalar que desde las perspectivas críticas del Trabajo Social en el Siglo XXI, cuando se analizan las posiciones estatales frente a determinados problemas, interesa pensar los modos en que las políticas (públicas o sociales) amplían el espacio de lo público.

Las políticas constituyen un conjunto encadenado de decisiones y acciones que son resultado de las interacciones estructuradas y repetidas entre diferentes actores, que por diversas razones, están implicados en el surgimiento, la formulación y la resolución de un problema, políticamente definido como público (Subirats, 2008)

“Lo público está siendo estructurado (Bourdieu, 1991), por lo que se produce en proceso y resulta inacabado. En lo público, en las dimensiones de espacio y tiempo, se concentran y organizan las cualidades de lo colectivo, de coproducción. Retomando los clásicos estudios de Lefevre (1991), el espacio lo comprendemos como una producción social, llevada a cabo entre desconocidos y basada en interacciones efímeras. El tiempo, está también estructurado por lo que existen modos de estructuración de las edades, que suponen directrices y moldeamientos.” (Danel, 2019).

Lo público, que es de todos y todas, que pulsa aquello del orden contextual resultante subjetivo, se torna central y organizador del despliegue interventor del Trabajo Social.

Resulta relevante analizar las prioridades establecidas socialmente para la asignación de recursos, la formulación de las políticas sociales, abordando problemáticas en forma parcial y la incorporación o no de la perspectiva de las personas mayores en las temáticas que los atañen.

Resultados y Discusión

El Trabajo Social contemporáneo del siglo XXI, requiere reforzar y sostener el esfuerzo intelectual, para comprender las relaciones entre debates categoriales de la profesión, experiencia e intervención. Asumir nuestra tradición liminar, de interpelación, de búsqueda en ampliar los campos de los posibles.

“Una experiencia contemporánea de la intervención social, debe encarar frontalmente la existencia de estas posturas involucradas, a veces, en el propio entramado de la intervención (Matus, 2011, p.37)

Debido a que la experiencia se vivencia y supone una novedad, generando reflexivamente una ruptura con formas de pensamiento anteriores, genera la necesidad de categorías nuevas que nos permitan pensarla. La experiencia genera saberes situados, que no pueden ser traspolados o reproducidos mecánicamente sino que “Lo que aprendemos de la experiencia es la posición a partir de la que afrontamos nuevas situaciones... como modo de mirar, de estar, de interpretar, de actuar” (Contreras, 2010, p. 33)

Por eso la experiencia nos interpela, y apostar al ejercicio profesional crítico en el campo gerontológico, conlleva preguntarnos sobre la posibilidad de expresión de necesidades y deseos de las hombres y mujeres mayores, en un contexto donde el consumismo apunta a desechar lo viejo en búsqueda de lo novedoso, lo cual incluye mercancías, pero también sujetos. Las personas mayores con autonomía son vistas como posibles consumidoras de bienes y servicios cuyas publicidades crean la ilusión de retroceder el paso del tiempo, como las cremas antiage; en cambio la población que presenta algún deterioro físico o cognitivo es la meta de la industria farmacológica y de empresas que brindan servicios de atención domiciliaria o institucional, medicalizando procesos propios del curso vital.

Entonces nos preguntamos: ¿de qué manera desde el Trabajo Social podemos poner en la agenda pública sus derechos sin arrogarnos la capacidad de definirlos ni homogeneizar sus experiencias?

Nos interesa que la intervención profesional del Trabajo Social en el siglo XXI, sea capaz de anudar la criticidad en el campo gerontológico, asumiendo que en los distintos cursos vitales, las heterogeneidades se hacen presentes, toman rostro, construyen narrativas y nos invitan a pensar, a soñar y a comprometernos con una sociedad para todas las edades.

Finalmente, nos interesa volver a interrogarnos sobre la posición que ocupan las personas mayores en el campo gerontológico, cómo se alojan sus saberes, como las diferenciales de género son atendidas en el campo. Señalamos que las personas mayores son pensadas como objeto de consumo para mitigar las marcas del paso del tiempo, y cuando esas marcas se expresan en limitaciones, se consolida ese lugar pasivo de consumo.

Conclusiones

Posicionarnos desde perspectivas críticas, implica desnaturalizar las relaciones de poder donde determinados sujetos tienen la capacidad de decidir sobre otros, es comprender las disputas dentro del campo gerontológico por definir categorías, formas de abordaje; donde la voz de los sujetos involucrados no sólo sea escuchada, sino reconocida como válida y produzca cambios en la política pública. Identificar a las personas mayores como ciudadanos y sujetos de derecho equivale a no priorizar el cuidado sobre su participación, con protagonismo y desde sus propios deseos.

Tomamos el desafío planteado por Yamamoto de ser profesionales propositivas, para lo cual tenemos que desarrollar la “capacidad de descifrar la realidad y construir propuestas de trabajo creativas y capaces de preservar y tornar efectivos los derechos, a partir de las demandas emergentes en el cotidiano” (Yamamoto, 2003, P 33) Esto se puede llevar adelante tanto, denunciando los cambios regresivos en las Políticas Sociales, difundiendo circuitos de acceso a los programas sociales e impulsando estrategias organizativas en la reivindicación de derechos vulnerados.

Hacer visibles nuestras paradojas, ponerle nombre a aquello que nos interpela y alojar a los sujetos que corporizan el paso del tiempo.

Referencias

- Abad Miguélez, B. (2016). La Producción Socio-Institucional de Sufrimiento Social. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences* 5 (1), 1-25. <https://doi.org/10.17583/rimcis.2016.1802>.
- Barbero, M (2003). Comunicación y cultura: una relación compleja. En: Portal Moreno R y Recio Silva (Comp) Comunicación y comunidad. La Habana: Félix Varela.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva* (2ª ed.). Buenos Aires: Siglo XXI.
- (1990). Algunas propiedades de los campos. En *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Carballeda, A (2018). (Coord.), Las sociedades de la desigualdad. *Entredichos. Intervenciones y Debates en Trabajo Social*, Dossier N°4. Recuperado de

<http://entredichos.trabajosocial.unlp.edu.ar/2018/12/04/n4-las-sociedades-de-la-desigualdad/>

Contreras Domingo, J., Pérez de Lara, N., & Arévalo Vera, A. (2010). *La experiencia y la investigación educativa*. Madrid: Morata.

Danel, P. (2008) Adultos mayores institucionalizados: Objetos de protección, cuidado y rentabilidad [En línea]. Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP, 15 al 17 de mayo de 2008, La Plata. Recuperado de www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.654/ev.654.pdf

----- (2016) *Trabajo Social y Discapacidad. Intervenciones, trayectorias, temporalidades*. Paraná: Editorial La Hendija.

----- (2018) De disputas y hegemonías en las intervenciones con personas mayores en espacios comunitarios. *Revista Intervenciones*, 8(2), 92-108. recuperado de <https://intervencion.uahurtado.cl/index.php?journal=intervencion>

----- (2019) Envejecimiento en contextos de desigualdad: tensiones entre redistribución y restricciones. En *Segundo Seminario Evidencias del Trabajo Social en Gerontología*. UNAM (En Prensa)

Elder, G. (1974) *Children of the great depression*. Chicago: University of Chicago Press.

Falla Ramírez, U. (2016). La intervención como forma de poder en el trabajo social. *Tabula Rasa*, (24), 349-368. <https://doi.org/10.25058/20112742.69>

Foucault, M (1999) *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.

Foucault, M (2002) *Historia de la sexualidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Gavrila, C. (2018). *Hermosear y vigilar Las Visitadoras de Higiene Social de la Universidad Nacional de La Plata en el proceso de institucionalización del trabajo social en la Argentina (1922-1948)* (Tesis de maestría). Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/70919>

Debert, G (2011). *La reinención de la vejez*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Healy, K (2001). *Trabajo social: perspectivas contemporáneas*. Madrid: Morata.

Iamamoto, M. (2003). *El Servicio Social en la Contemporaneidad. Trabajo y formación profesional*. São Paulo: Cortez.

Iamamoto, M. & Caravallo (1984). *Relaciones sociales y Trabajo Social. Esbozo de interpretación histórico-metodológica*. Lima: Alfa.

- Inda, N. (2006). La perspectiva de género en investigaciones sociales. En Verschuur C. & Hainard, F. *Des brèches dans la ville*, 37-54.
- Knopoff, R., Oddone, M., & Daino, L. (1991). *Dimensiones de la vejez en la sociedad argentina*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Kordon, D., Edelman, L., Lagos, M. & Kersner, D. (2002). Abordaje clínico y rol profesional. En Kersner, D., Jorge, M. & Madariago, C. (Coords.). *Paisajes del dolor, senderos de esperanza. Salud mental y derechos humanos en el Cono Sur*. Buenos Aires: Polemos.
- Laclau E (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (2002). *Misticismo retórica y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lefevre, H. (1991). *The production of space*. Oxford: Blackwell.
- Ludi, M (2005). *Envejecer en un contexto de (des) protección social*. Buenos Aires: Espacio.
- Matus, T. (2011). Experiencia y pobreza en el trabajo social: una lectura frankfurtiana. *Questão. Relecturas De Servicio Social Contemporaneo*, 13 (24), 19-42.
- Melgar Cuellar, F. & Penny Montenegro, E. (2012). *Geriatría y gerontología para el médico internista*. Bolivia: La hoguera investigación. Recuperado de www.smiba.org.ar/archivos/geriatria_gerontologia.pdf.
- Merleau-Ponty M. (1962). *Phenomenology of perception*. New York: Humanities Press.
- Montaño, C. (1998). *La naturaleza del Servicio Social: un ensayo sobre su génesis, especificidad y su reproducción*. São Paulo: Cortez.
- (1999). El Servicio Social frente al Neoliberalismo. Cambios en su base de sustentación funcional-laboral. *Boletín electrónico Surá* 41, 1-30.
- Navarro M. (2017). Anudamientos teóricos y herramientas analíticas en investigaciones sobre envejecimiento, género y salud. *En Actas digitales de II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política "Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global"*, Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017. Recuperado de <http://diferencias.com.ar/congreso/ICLTS2015/wp/index.php/mesas-y-ponencias-2017/>.
- Netto, J. P. (1997). *Capitalismo Monopolista y Servicio Social*. São Paulo: Cortez.

- Netto, J. P. (2003). La construcción del proyecto ético-político del Servicio Social frente a la crisis contemporánea. En Borgianni, E.; Guerra, Y. & Montaña, C. (Orgs.) *Servicio Social Crítico*. São Paulo: Cortez
- Platero Méndez, R (Lucas). (2014). Metáforas y articulaciones para una pedagogía crítica sobre la interseccionalidad. *Revista Quaderns de Psicologia* 16,1, 55-72
- Pontes, R (2004). Mediación: categoría fundamental para el trabajo del asistente social. En Borgianni, E. & Montaña, C. *Servicio Social crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. São Paulo: Cortez.
- Salvarezza, L. (1998). *La vejez*. Buenos Aires: Paidós.
- Scelsio, J. (2018). Higienismo e intervención social en la ciudad de La Plata. Su relación con el origen profesional de las Visitadoras de Higiene Social de la UNLP en el año 1938. Tesis de Maestría. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/73327>.
- Travi, B. (2014). Investigación histórica e identidad en trabajo social. Nuevas y renovadas epistemologías para los nuevos tiempos. *Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 5, 37-58.
- Yuni, J (2015). Perspectivas críticas acerca de la construcción social de la vejez y las intervenciones socio-culturales. En: Danel, Paola y Tordó (2015) *Más mayores, más derechos. Diálogos interdisciplinarios sobre vejez*. La Plata: Edulp. Recuperado de www.editorial.unlp.edu.ar/uploads/docs/gerontologia.pdf.

Dirección de correspondencia:

Paula Mara Danel

Doctora en Trabajo Social, UNLP.

Académica Universidad Nacional de la Plata

Contacto: danelpaula@hotmail.com.



Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

UNIVERSIDAD PARA PERSONAS MAYORES, UNA EXPERIENCIA DE GERONTOLOGÍA EDUCATIVA

UNIVERSITY FOR THE ELDERLY, AN EDUCATIONAL GERONTOLOGY EXPERIENCE

Fecha recepción: 15 de marzo de 2019 / fecha aceptación: 2 de julio de 2019

Sandra Sandoval¹ y Karina Tejada²

Cómo citar este artículo:

Sandoval, S. y Tejada, K. (2019). Universidad para personas mayores, una experiencia de gerontología educativa. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(1), 95-107. DOI: <http://doi.org/10.29035/pai.5.1.95>

Resumen

El proyecto “Universidad para Personas Mayores”, tiene el objetivo de promover la Calidad de Vida de las Personas Mayores, favoreciendo el envejecimiento activo a través de una oferta académica centrada en las necesidades de esta etapa evolutiva, pretendiendo además el desarrollo de habilidades teórico-prácticas³ (Escuela de Psicología, 2017), para la elaboración de un proyecto de innovación y/o emprendimiento. Etapas del proyecto: Diagnóstico para el levantamiento de las necesidades y preferencias de formación en las personas mayores; Elaboración de propuesta curricular; Apertura de matrícula, inicio de clases; Monitoreo; Evaluación y seguimiento del Proyecto. En la actualidad este proyecto está en la etapa de ejecución.

Palabras claves: Envejecimiento activo, calidad de vida y educación gerontológica.

Abstract

The project “University for the Elderly” has the objective of promoting the Quality of Life, favoring active aging through an academic offer focused on the needs of this evolutionary stage, also aiming at the development of theoretical skills- practices (School of Psychology, 2017), for the elaboration of an innovation and / or entrepreneurship project. Stages: Diagnosis for the lifting of training needs and preferences in the elderly; Preparation of curricular proposal; Registration opening, start of classes; Monitoring; Evaluation and monitoring of the Project. Currently this project is in the execution stage.

Keywords: Active aging, quality of life, educational gerontology

1 Chilena. Directora de Proyecto Universidad para Personas Mayores. Psicóloga, Terapeuta de Familia y Parejas, Doctoranda en Psicología Universidad de Buenos Aires. Académica de la Escuela de Psicología de la Universidad Santo Tomas, Antofagasta, Chile. E-mail: electrónico ssandovalpasten@gmail.com.

2 Chilena. Asesora Pedagógica Universidad para Personas Mayores. Profesora de Filosofía, Psicóloga Educacional, Magister en Educación. Académica de la Escuela de Psicología de la Universidad Santo Tomas, Antofagasta, Chile. E-mail: karinatejadac@gmail.com.

3 Este artículo da cuenta del proceso de ejecución, en su fase intermedia, del Proyecto de Vinculación con el Medio, “Universidad para Personas Mayores”, de la Escuela de Psicología, sede Antofagasta, aprobado por Universidad Santo Tomás, en el 2017. Código de proyecto nro. O000029416.

Antecedentes Generales

El envejecimiento demográfico es un fenómeno en la población que se está produciendo a pasos agigantados. En Chile, en el año 2017 1,1 de cada 10 personas de la población eran personas mayores de 64 años, para el año 2050 se espera que se incremente este número a un 2,2 de cada 10 personas de la población (INE, 2018). Un efecto importante de esta transformación demográfica, será el incremento de las demandas sociales y económicas de las PM, lo que probablemente provocará un cambio en las políticas públicas con la finalidad de redistribuir los recursos económicos para atender las demandas de esta población (CEPAL, 2017).

En estudio realizado el 2011, se establece la importancia para las personas mayores (PM) de sentirse satisfecho con el modo de usar su tiempo, su nivel de actividad y con su oportunidad de participar en la comunidad (Urzúa, Bravo, Ogalde & Vargas, 2011). Se establece también que la Autoaceptación se favorece, en la medida que las PM valoran sus capacidades, habilidades y aceptan sus limitaciones, esto mejora su capacidad para solucionar los problemas de la vida diaria, así como el sentirse satisfecho con las actividades que realiza (Urzúa, Bravo, Ogalde & Vargas, 2011). Esto permitiría que las PM alcancen sus metas u objetivos, permitiendo su adaptación a la etapa del ciclo vital (Sanjuán, Pérez & Bermúdez, 2000). Considerando además, que a partir de la jubilación, las PM, sufren la pérdida del poder, autonomía y del rol que ocupaba en la sociedad, surge la necesidad de elaborar un nuevo proyecto de vida (Gómez, Villegas De Posada, Barrera & Cruz, 2007).

En este contexto la Escuela de Psicología, sede Antofagasta, junto al Centro de Investigación en Gerontología Aplicada (CIGAP) y las Escuelas de Ingeniería Comercial, Enfermería, Nutrición y Dietética, Derecho, Kinesiología, área de Lenguaje de Formación General y Formación de Identidad de la UST sede Antofagasta, desarrollan el proyecto de 'Universidad para Personas Mayores' (UPM), con enfoque de derechos y cuyo objetivo es promover Calidad de Vida, favoreciendo el envejecimiento activo a través de una oferta académica centrada en las necesidades de esta etapa evolutiva, que está en coherencia con los ejes estratégicos del SENAMA, pretendiendo el desarrollo de habilidades teórico-prácticas (Escuela de Psicología, 2017), el que se concretará con un trabajo final en el que los participantes presentarán un proyecto de innovación y emprendimiento a la comunidad. La cobertura es de 60 PM y es financiado con fondos de la subdirección de Vinculación con el Medio de la UST.

Un sello distintivo del proyecto UPM, es el favorecer el desarrollo de productos por parte de las PM, a través del aprendizaje de metodologías que permitan elaborar proyectos innovadores.

Etapas del Proyecto

Etapa 1. Diagnóstico⁴

Para el Diagnóstico se realizaron 4 grupos focales a PM de agrupaciones de juntas de vecinos y del Programa Más Adultos Mayores Autovalentes. Algunos de los resultados se pueden apreciar en la Tabla 1.

Tabla 1. Resultados Grupos Focales

Motivación para participar en la UPM	Cursos o asignaturas distintas a las propuestas
Recreación y Aprendizaje	Derechos de las Personas Mayores
Emprendimiento y ayuda social para otros.	Turismo (capacitarse y/o viajar)
Participación en conjunto con estudiantes de pregrado	Energías renovables
Interés por trabajar en equipos de proyecto.	Manualidades
	Computación básica y avanzada
	Actividad física
	Hidroponía y cultivo

Una vez realizados los grupos focales se elaboró una encuesta, a partir de las categorías levantadas. La encuesta fue aplicada a 189 PM. Los principales resultados de esta encuesta, indican que el tiempo de duración de las clases, debería ser de dos a tres horas con un 82% de las preferencias, un 49% prefiere asistir 2 días a la semana y un 32% le gustaría asistir 3 días a la semana a clases. El 86% de las PM que contestaron la encuesta, les gustaría participar en actividades que incluyan el intercambio con estudiantes de pregrado. Por otro lado, el 94% de las PM les gustaría trabajar con otras PM en equipos de trabajo. En las figuras 1 y 2 que se presentan a continuación, se observan los temas de preferencia de las PM.

Entre los temas básicos del curso, ¿Cuáles de los siguientes incorporaría?

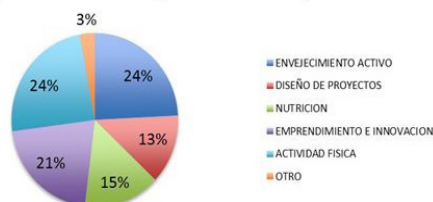


Figura 1

¿Que temas considera que debiesen incluirse en los electivos?

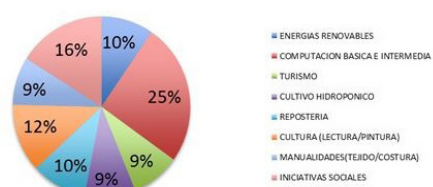


Figura 2

⁴ Diagnóstico Diseñado y Aplicado por el Doctor Jerome Flores Jara, en colaboración de los Estudiantes de la Escuela de Psicología y la Asistente académica de UPM Patricia Navarrete Urra.

Etapa 2.

Propuesta curricular Universidad para Personas Mayores⁵

Enfoque pedagógico⁶.

Esta propuesta se pensó desde la experiencia de enfoques educativos y socio-educativos, que indican y refuerzan principios de aprendizajes que convierten la experiencia educativa en algo significativo, donde, como señala Gómez, C y Coll, C., (1994). “Todo conocimiento se construye en estrecha interrelación con los contextos en los que se usa, y que, por lo tanto, no es posible separar los aspectos cognitivos, emocionales y sociales presentes en el contexto en el que se actúa” (p.5). Se consideró un proceso formativo y de estudio, centrado en los fundamentos del modelo de aprendizaje, declarado en la Pedagogía Gerontológica, como disciplina que promueve el desarrollo personal y social de la PM, capacitándola para ser miembro contributivo y receptivo del entramado social en el que vive y se desarrolla (García, N. 2007, p.8).

Desde esta mirada es que se establecieron cuatro aspectos orientadores, Según Bermejo, L (2012), en primer lugar, a Enfoque enseñanza-aprendizaje (E-A) constructivista. En segundo lugar, el espacio pedagógico, que favorezca el fortalecimiento de competencias: conceptual (saber), procedimental (hacer), actitudinal (querer). En tercer lugar, al rol del educador; como ‘mediador’ entre aspectos objetivos (contenidos) y subjetivos (interpretación y construcción del conocimiento). Bajo esta premisa, es que se planteó como número ideal de estudiantes de 15, con un máximo de 20, por grupo.

Orientaciones en el diseño de cursos

Para la fase de diseño, se les propuso a los docentes, contemplar algunas directrices asociadas a la formulación de objetivos y contenidos, metodología y evaluación en un formato estándar. Se sugirió que la metodología promoviera un aprendizaje activo del estudiante, el cual necesariamente vivencie el trabajo en grupo desde el enfoque de aprendizaje cooperativo (García, A. J., & Troyano Rodríguez, Y. 2010).

La selección y activación de conocimientos declarativos (saber), procedimentales (saber hacer) y actitudinales (saber ser) se debía dar en función de un conocimiento sobre el contexto: a) condiciones y características de los adultos, b) condiciones del área y/o actividad requerida, c) condiciones de la didáctica a utilizar.

5 Propuesta elaborada por Karina Tejada Campos, Profesora de Filosofía, Psicóloga Educacional, Magister en Educación, en su rol de Asesora Pedagógica.

6 Propuesta elaborada por Karina Tejada Campos, Profesora de Filosofía, Psicóloga Educacional, Magister en Educación, en su rol de Asesora Pedagógica.

La evaluación, considerada como consustancial al proceso de enseñanza-aprendizaje (E-A), se propuso que fuera fundamentalmente formativa, esto implicó que fuera considerada como un proceso unido a las actividades diarias de enseñanza, como una parte natural de la E-A. Desde la concepción de la evaluación auténtica, entendiendo que la evaluación se planifica y se desarrolla al mismo tiempo que se enseña (Black & William, 1998). Según esto se propusieron algunas consideraciones:

Tabla 2. Consideraciones evaluativas

1. Evaluar las reales competencias de las PM a partir de la información que aportan sus desempeños durante el proceso.
2. Constituirse como un proceso cooperativo, por tanto, puede considerar modalidades dependiendo del agente evaluador, pudiendo ser las PM quienes se autoevalúan, y/o sean evaluados por sus pares (coevaluación) y por el profesor (heteroevaluación) y este, a la vez, aprende de y con las PM.
3. Se debe privilegiar la actividad de las PM, sus características y conocimientos previos y los contextos donde ocurre el proceso aprendizaje.
4. Se debe centrar en las fortalezas y logros de las PM, pues los ayuda a identificar lo que saben o dominan.

Propuesta elaborada por asesora pedagógica Tejada, K.

Plan de estudio y programación

Este plan estableció cursos troncales (obligatorios) y una oferta de cursos electivos, que permitieran direccionar y nutrir el eje articulador de esta propuesta que es la elaboración, por parte de los estudiantes, de proyectos de emprendimiento y/o innovación. De esta manera el curso troncal, transversal y de más larga duración es el de “Diseño de proyectos”, más otros dos troncales, el de “Envejecimiento exitoso y calidad de vida” y “Formación e Identidad” (sello de nuestra institución). Los períodos considerados para su implementación comprendieron el segundo semestre del año 2017.

Tabla 3. Distribución periodos carga académica

PERIODO 1: 38 horas pedagógicas programadas	PERIODO 2: 38 horas pedagógicas programadas
<p>Primeras 7 semanas: del 14 de agosto al 6 de octubre</p> <p>2 cursos troncales: Diseño de proyecto I: de 14 horas pedagógicas, distribuidas en 7 semanas. Envejecimiento exitoso y calidad de vida: de 14 horas pedagógicas, distribuidas en 7 semanas.</p> <p>1 curso electivo: De 10 horas pedagógicas, distribuido en 5 semanas, iniciándose la semana tres (28 de Agosto).</p>	<p>Segundas 7 semanas: del 9 de octubre al 24 de noviembre</p> <p>2 cursos troncales: Diseño de proyecto II: de 14 horas pedagógicas, distribuidas en 7 semanas. Formación e identidad: de 14 horas pedagógicas, distribuidas en 7 semanas.</p> <p>1 curso electivo: De 10 pedagógicas, distribuido en 5 semanas, iniciándose la semana tres (23 de Octubre).</p>

Elaborado por asesora pedagógica Tejada, K. en consideración a las propuestas de las unidades académicas colaboradoras y calendarización de actividades académicas de la institución.

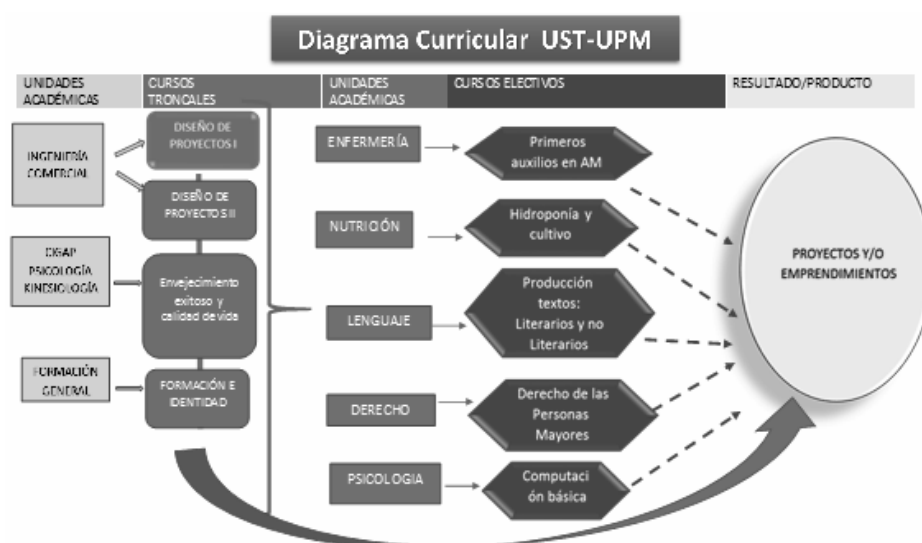


Figura 3. Articulación y participación de las distintas Unidades Académicas de Universidad Santo Tomás, sede Antofagasta en Proyecto Universidad para Personas Mayores. Este diagrama fue diseñado por la asesora pedagógica Tejada, K., en consideración a lo planteado por la Coordinación del Proyecto.

Plan Curricular según cursos y periodos de realización

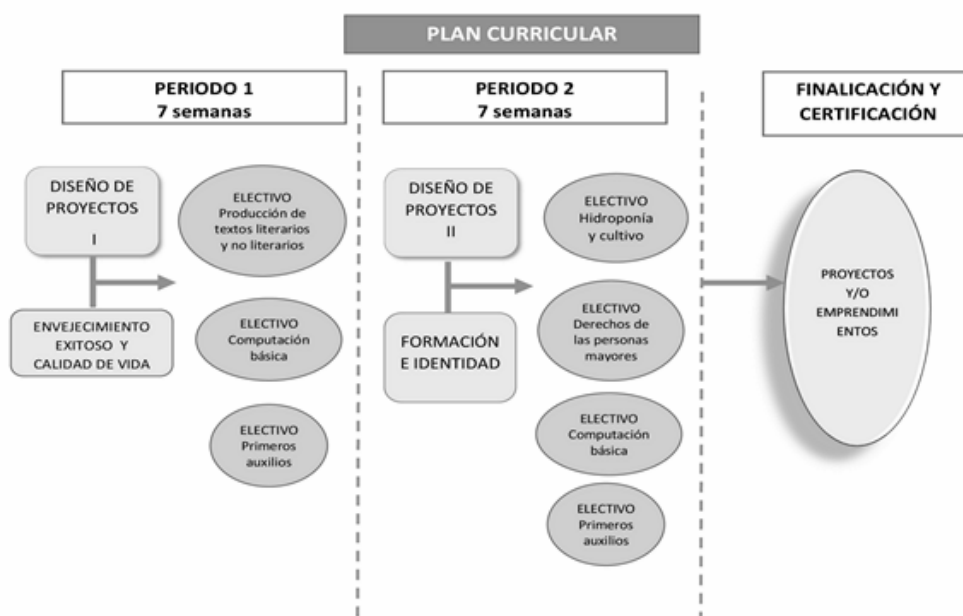


Figura 4. Elaborada por asesora pedagógica Tejada, K.

Etapa 3: Apertura de Clases e Inicio de Clases

La matrícula quedó en 60 PM, distribuidos en tres secciones de 20 Personas cada una. Del total de PM matriculados/as, asisten regularmente 52. En cuanto a la distribución por sexo se puede señalar que el 66% de las PM que asisten a la Universidad son mujeres.

Etapa 4: Monitoreo-Análisis de Primer Período de clases. Resultados preliminares.

Con el objeto de monitorear el proceso y efectuar las mejoras pertinentes, es que se aplicaron cuatro instrumentos. Dos para evaluar aspectos del programa y dos al proceso de E-A.

Evaluación de monitoreo del Programa

Encuesta Satisfacción de Vinculación con el Medio⁷. Instrumento desarrollado para actividades de VM en la UST. Los principales resultados obtenidos dicen relación con que el 87% de los estudiantes de la UPM encuentra muy buena la organización de las actividades y el 94% de los estudiantes evalúan como muy buena la UPM.

SERVPERF⁸. Instrumento para evaluar calidad del servicio, el que presentó resultados positivos respecto a las categorías de desempeño Docente, Personal administrativo, Instalaciones y Programa en general.

Evaluación de monitoreo de proceso E-A.⁹

Cuestionario aplicado a Docente: Resultados de la evaluación de seguimiento al proceso de enseñanza-aprendizaje generado.

7 Proceso dirigido por el Doctor Jerome Flores Jara, en colaboración de los Estudiantes de la Escuela de Psicología y la Asistente académica de UPM Patricia Navarrete.

8 Instrumento ajustado y aplicado por el Doctor Jerome Flores Jara en colaboración de los Estudiantes de la Escuela de Psicología y la Asistente académica de UPM Patricia Navarrete.

9 Realizado por asesora pedagógica, Karina Tejada Campos, con colaboración de estudiantes de Escuela de Psicología.

Tabla 4 Resultados cualitativos-Docentes

Categoría 1. Enseñanza-Aprendizaje	
Subcategoría Estrategias pedagógicas utilizadas.	Ejemplificaciones en el abordaje de contenidos. Discusiones y reflexiones grupales dirigidas. Dinámicas lúdicas, de juegos prácticos. Ejercicios de simulación. Representaciones grupales: Teatral-Audiovisual-Exponencial.
Subcategoría Característica del estudiante.	Buena actitud frente a la crítica. Comprometidos/Participativos / Reflexivos. Lograban integrar los contenidos y relacionarlos con sus experiencias individuales y subjetivas. Buena disposición. Respetuosos de las opiniones de los demás y de facilitadores.
Categoría 2. Evaluación de Logros de los Estudiantes	
Participación en discusiones. Ejercicios prácticos. Retroalimentación según observaciones. Trabajo grupal de aplicación de conocimientos.	
Categoría 3. Tareas del mediador y/o Facilitador	
Asegura climas agradables: Desafío en el manejo eficaz de las interacciones. Ser flexibles frente a la planificación de actividades. Asegurar comprensión de los contenidos expuestos (resumir, reforzar, repetir).	
Categoría 4. Otras observaciones sobre proceso de aprendizaje en el aula, en el marco de este proyecto educativo	
Hacer uso adecuado de la voz (alta y clara). Resguardar recurso auditivo. Ajustar a recursos visuales (power point). Distribuir de manera equivalente en las secciones, en el mejor uso de los tiempos para la participación y la configuración de la idea de "curso". Capacitar a futuros facilitadores de aprendizaje en primeros auxilios. Mejorar disponibilidad de fuentes teóricas.	

Grupos Focales aplicados a Estudiantes UPM.
Tabla 5 Resultados cualitativos-estudiantes

Categoría 1. Rol del estudiante:	
Subcategoría Recursos Personales.	Ejemplificaciones en el abordaje de contenidos. Discusiones y reflexiones grupales dirigidas. Dinámicas lúdicas, de juegos prácticos. Ejercicios de simulación. Representaciones grupales: Teatral-Audiovisual-Exponencial.
Subcategoría dificultades frente al proceso de aprendizaje.	Buena actitud frente a la crítica. Comprometidos/Participativos / Reflexivos. Lograban integrar los contenidos y relacionarlos con sus experiencias individuales y subjetivas. Buena disposición. Respetuosos de las opiniones de los demás y de facilitadores.
Subcategoría estrategias de estudio utilizadas.	Hacer las “tareas”, leer, sacar ideas (o marcarlas) y escribirlas, leer en voz alta. Juntarse en grupos a revisar la materia, a leer juntos y comentar. Buscar libros complementarios en la biblioteca. Buscar en diccionario palabras.
Categoría 2. Respecto al facilitador de aprendizaje	
Subcategoría características del facilitador y estrategias de aprendizaje.	Respetuosos / Cordiales/ Preocupados / Atentos. Expertos en sus temas /Claros en las explicaciones. Actividades entretenidas, actuar, jugar, competir en desafíos (montaña de fideos). Favorecer la interacción. Se hace especial referencias a los estudiantes de Psicología que cumplieron labores docentes, destacando cualidades positivas.
Subcategoría lo que se debe mejorar.	Uso del lenguaje técnico siempre asociado a un lenguaje ordinario. Operatividad de los computadores. Ofrecer (enseñar) estrategias de estudio. Uso adecuado del tiempo de la clase, para la participación de todos. No usar textos muy largos y con letra grande.

Etapa 5. Evaluación y seguimiento de Proyecto¹⁰

Esta etapa está pendiente. Se tiene planificado realizar evaluación de variables de Calidad de Vida, Deterioro Cognitivo y Depresión en PM participantes del programa; Evaluación de la Calidad del Servicio y evaluación del proceso de E-A. Respecto al seguimiento, se aplicará un plan de acompañamiento durante el 2018 para que nuestros ex-alumnos de la UPM, hagan efectiva la postulación a fondos y/o el desarrollo de sus proyectos.

¹⁰ Esta etapa está a cargo de la Directora del Proyecto y de Doctor en Psicología Social Jerome Flores Jara y el Magíster en Neuropsicología Clínica, Magíster Gerontología Clínica Miguel Ramos Henderson.

Conclusiones

El desafío de este Proyecto es ofrecer a la población de las PM de la comuna de Antofagasta, un espacio de aprendizaje que permita un efectivo reconocimiento de las habilidades y potencialidades de crear, socializar y realizar proyectos vitales en un marco formal, con un acompañamiento real y profesional, que permita a su vez favorecer la calidad de vida y el envejecimiento activo.

En consideración a los resultados preliminares que surgen de la etapa 4 Monitoreo, nos encontramos con indicadores positivos, en cuanto a la calidad del Servicio, lo que implica para el equipo coordinador del proyecto mantener y mejorar el nivel de ejecución. Los aspectos por mejorar, dicen relación con involucrar de forma activa al resto del personal administrativo y académico de la sede de la UST, que no tienen directa relación con nuestro proyecto, pero que igualmente interactúan con los estudiantes de la UPM. Además de procurar el aseguramiento de espacios adecuados para la realización de las clases, en consideración de las características de las PM.

El foco del proceso E-A en este proyecto, como lo indican los resultados preliminares, es dar cabida a la gran motivación y actitud positiva que demuestran un gran grupo de PM, con capacidad de construir y re-construir aprendizajes, donde los aspectos más subjetivos de las experiencias memorables de ellos (procesos de intersubjetividad y contextos socio-históricos), se vuelve elementos objetivos-significativos de aprendizajes cognitivos, emocionales y sociales. Este proyecto, además, refuerza la autonomía de la PM, con capacidad de decisión, de organización, de pro-actividad, pero también de establecer sus demandas, opiniones y juicios respecto a sus requerimientos y expectativas. Nuestro desafío en cuanto a proceso de E-A, es contar con instrumentos de evaluación de aprendizajes, que den cuenta de manera objetiva de los logros alcanzados.

Finalmente, la evaluación de este programa y su impacto, será realizado y socializado una vez terminado el proyecto, permitiendo con ello, tomar decisiones en torno a la proyección de acciones de Vinculación con el Medio y convertirnos en una red de apoyo y promoción de la Calidad de Vida de las PM de la comuna y tal vez un modelo replicable para el resto del país.

Referencias

- Álvarez, I. (2005). Evaluación como situación de aprendizaje o evaluación auténtica. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, 45, 45-68
- Bermejo, L. (2012). Envejecimiento activo, pedagogía gerontológica y buenas prácticas socioeducativas con personas adultas mayores. *Educación social. Revista de intervención socioeducativa*, 51, 27-44.
- Black, P., & Wiliam, D. (1998). Assessment and classroom learning. *Assessment in Education: principles, policy & practice*, 5(1), 7-74.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2017). Derechos de las Personas Mayores: retos para la interdependencia y autonomía. Santiago: Naciones Unidas
- Escuela de Psicología. (2017). *Proyecto de Vinculación con el medio Universidad para Personas Mayores*. Recuperado de <http://www.ust.cl/vinculacion-con-el-medio/sobre-vinculacion/proyecto-destacado/universidad-personas-mayores/>.
- García Araneda, N. (2007). La educación con personas mayores en una sociedad que envejece. *Horizontes Educativos*, 12 (2), 51-62.
- García, A. J., & Troyano Rodríguez, Y. (2010). Aprendizaje cooperativo en personas mayores universitarias. Estrategias de implementación en el Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 32(1). 6-21.
- Granell, C. G., & Salvador, C. C. (1994). De qué hablamos cuando hablamos de constructivismo. *Cuadernos de pedagogía*, 221, 8-10.
- Monereo, C. (1999). *Concepciones sobre el concepto de estrategias de aprendizaje y sobre su enseñanza*. Madrid: Santillana.
- Urzúa, A., & Caqueo-Urizar, A. (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. *Terapia psicológica*, 30(1), 61-71.
- Urzúa, A., Bravo, M., Ogalde, M., Vargas, C. (2011). Factores vinculados a la calidad de vida en la adultez mayor. *Revista Médica de Chile*, 139 (8), 1006-1014.

Dirección de correspondencia:

Sandra Sandoval. Psicóloga, UCN. Académica Universidad Santo Tomas

Contacto: ssandovalpasten@gmail.com.



Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

REPRESENTACIONES SOCIALES Y ESTEREOTIPOS SOBRE VEJEZ Y PROCESOS DE ENVEJECIMIENTO EN EL CAMPO GERONTOLÓGICO DEL TRABAJO SOCIAL EN URUGUAY POR TERESA ISABEL DORNELL REGUEIRA

SOCIAL REPRESENTATIONS AND STEREOTYPES ABOUT OLD AGE AND AGEING PROCESSES IN GERONTOLOGICAL SOCIAL WORK FIELD IN URUGUAY

Fecha recepción: 23 de abril de 2018 / fecha aceptación: 21 de julio de 2019

*Teresa Isabel Dornell Regueira*¹

Cómo citar este artículo:

Dornell, T (2019). Representaciones sociales y estereotipos sobre vejez y procesos de envejecimiento en el campo gerontológico del trabajo social en Uruguay. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(1), 108-126. DOI: <http://doi.org/10.29035/pai.5.1.108>

Resumen

La formación en vejez y envejecimiento ha sido y es un desafío en el campo académico del Trabajo Social, por ello, a más de una década del recorrido acumulativo del Área Vejez y Trabajo Social (AVYTS) y en función de implementación de estrategias diversas en el trabajo con estudiantes y profesionales de Trabajo Social y otras disciplinas de las ciencias sociales, es que se plantea una investigación que pretende sistematizar estos trayectos como caminos de acopio de saberes cargados de nociones y pre-nociones que orientan y penetran, transversalizando el accionar cotidiano de las prácticas pre-profesionales como profesionales.

Este proceso indagatorio pretende demostrar como los participantes reproducen pre-nociones en tanto imaginarios sociales sobre vejez y envejecimiento, que se constituyen en productos que las sociedades van construyendo a través de mecanismos de representaciones sociales que se transmiten por la culturación, endoculturación y aculturación. Se parte del supuesto que a partir de los imaginarios construidos y comunicados se configurará un mapeo de caracterizar- caricaturizar la vejez desde las perspectivas del mundo tradicional y del mundo emergente e insurgente de ese ámbito de representaciones, como de sus formas procesuales de comprender la vejez y las vejezes.

El estudio presenta dos recorridos, por un lado, se estudiarán los discursos de los estudiantes del nivel avanzado que ingresaron a la licenciatura de Trabajo Social y optaron por el área de vejez (2009- 2018) y por otro lado, se indagarán los discursos de profesionales de Trabajo Social y otras áreas de saber, como de estudiantes avanzados de la licenciatura de Trabajo Social

1 Uruguaya, Trabajadora Social, Licenciada en Trabajo Social, Diplomada en Investigación Social Cualitativa y Pedagogía Universitaria, Master en Gerontología Social, Docente Investigadora del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República-Montevideo- Uruguay. Correo electrónico: teresa.dornell@cienciasociales.edu.uy

(2010- 2018), que participaron en los Cursos de Educación Permanente de Vejez y Envejecimiento de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. En este documento se trabajará en la segunda recorrida investigativa, con centralidad en la primer fase.

Palabras claves: Representaciones sociales- estereotipos- vejez- envejecimiento- profesionales universitarios

Abstract

Training in old age and aging has been and is a challenge in the academic field of Social Work, therefore, more than a decade of the cumulative journey of the Area Old Age and Social Work (AVYTS) and depending on the implementation of various strategies in the I work with students and professionals of Social Work and other disciplines of the social sciences, is that an investigation is proposed that aims to systematize these trajectories as ways of gathering knowledge loaded with notions and pre-notions that guide and penetrate, mainstreaming the daily actions of Pre-professional practices as professionals.

This investigative process aims to demonstrate how the participants reproduce pre-notions as social imaginary about old age and aging, which are constituted in products that societies are building through mechanisms of social representations that are transmitted through culture, endoculturation and acculturation. It is based on the assumption that, based on the imaginary constructed and communicated, a mapping will be configured to characterize and caricature old age from the perspectives of the traditional world and the emerging and insurgent world of that field of representations, as well as its procedural ways of understanding old age and old age.

The study presents two courses, on the one hand, the speeches of the advanced level students who entered the degree of Social Work and opted for the area of old age (2009-2018) will be studied and on the other hand, the speeches of Social Work professionals and other areas of knowledge, such as advanced students of the Bachelor of Social Work (2010-2018), who participated in the Courses of Permanent Education of Aging and Aging of the Faculty of Social Sciences of the University of the Republic . This document will work on the second research tour, with centrality in the first phase.

Keywords: social representations- stereotypes- old age- aging- university professionals.

Antecedentes generales

La formación en vejez y envejecimiento ha sido y es un desafío en el campo académico para el Trabajo Social, por ello, el análisis de la trayectoria del área vejez como ámbito universitario en la formación continua de estudiantes de grado de la Licenciatura de Trabajo Social del Departamento de Trabajo Social (DTS) en la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la Universidad de la República (UdelaR), como en la actualización y profundización permanente de la temática en los profesionales del Trabajo Social, permite dar cuenta del desarrollo de la conformación del área, desde su génesis hasta la actualidad.

Entre los años 2005- 2007 se comienza con las primeras prácticas pre profesionales con especificidad en vejez en el marco de las materias Metodología de la Intervención Profesional- nivel II y nivel III (MIP II- MIP III), correspondientes al Plan de Estudios 1992, de la Licenciatura en Trabajo Social, producto de la iniciativa de la encargada de la cátedra de MIP II y de algunos docentes dispersos en materias no específicas de la formación curricular, hito que permitió la concreción del Grupo de Estudios sobre Vejez (GEVEJ) en setiembre de 2008, que en el 2010 se convierte en el Área de Vejez y Trabajo Social (AVYTS).

Se podría afirmar, que un conjunto de componentes oficiaron de facilitadores, ya que hasta ese momento Trabajo Social a nivel académico presentaba una escasa discusión sobre la temática (1992 a 2003) pero, al comenzar el debate en torno al Nuevo Plan de Estudios (2009), que proponía formar núcleos temáticos en docencia/ extensión/ investigación, (2004/2005); junto a la incorporación de la temática en el Seminario Optativo de Salud y Sociedad (2005- 2011); permitió incrementar significativamente el número de estudiantes de grado en el marco de tutorías de tesis con estudios sobre Vejez y envejecimiento (2006 en adelante) y de manera expansiva el planteo de la importancia, vigencia y pertinencia del tema de Vejez.

En el escenario de esta discusión y junto a la inquietud e impulso de docentes y estudiantes avanzados de DTS-FCS-UdelaR, se expresa el interés de continuar profundizando en la temática, para generar debates y formalizar esta área de discusión para el colectivo de la profesión, pretendiendo aportar a la visibilidad y enunciabilidad de los procesos de subjetivación en la vejez. Así como, potenciar el desarrollo de una mirada académica que brindará soportes teóricos- conceptuales y metodológico-instrumentales, a los profesionales que desarrollan sus prácticas en esta área de hacer y del pensar de ese hacer.

La integración del primer grupo de trabajo contó con la participación de actores institucionales representantes del aparato estatal público y de actores universitarios que trabajarán sobre el tema. Este equipo de trabajo, después varias reuniones, trazo lineamientos generales a seguir centrados en:

(i) articulación permanente de los representantes de los espacios institucionales; (ii) pasantías interdisciplinarias anuales de los estudiantes avanzados de la carrera en los ámbitos institucionales que conforman esta área; (iii) socialización- divulgación de los productos académicos elaborados en estos procesos de inserción, con la planificación e implementación de encuentros anuales y, (iv) creación o colonización de espacios de formación y actualización de la problemática central de estudio.

Hacia el año 2009, en función del debate e implementación de un nuevo Plan de Estudios los objetivos del equipo de trabajo se orientaron hacia:

- Aportar en la discusión, sobre las representaciones socio- simbólicas de la Vejez, desde la perspectiva de la diversidad.
- Descifrar y deconstruir los sistemas y movimientos de objetivación - subjetivación en el Adulto Mayor, para la comprensión del pensamiento fronterizo. (Dornell, 2009)

Desde su conformación, el grupo referente del Área, ha mantenido coordinaciones con diversas universidades de la región, principalmente con la Universidad Nacional de Entre Ríos y la Universidad de La Plata (Argentina); y a partir del año 2013 fue convocado oficialmente para integrar la Red Latinoamérica de Docentes Universitarios y Profesionales de Trabajo Social en el campo Gerontológico. (RedGETS).

Esta nueva estrategia de comunicación, habilitó el intercambio con profesionales de distintos países en torno a las perspectivas y prácticas dirigidas hacia la población vieja; además de contribuir a la apertura de diálogos fluidos e interpelantes que aporten al debate no solo de manera tangencial, sino desde una perspectiva que permita superar las fragmentaciones y el aislamiento regional e institucional. (Dornell, 2009)

Los principales ejes de análisis que desde el AVYTS, se propusieron en el período 2009-2014, fue a través de producciones del área, con la intencionalidad de dar cuenta de ese movimiento constante dentro y entre las diversas esferas que componen la cotidianeidad de los individuos (Dornell, 2009), cuyos nudos temáticos pretendieron dar cuenta de: (a) las formaciones históricas en torno a la Vejez, con contenidos del campo legible del saber: control moral y social; (b) estrategias hacia y con el Adulto Mayor, con contenidos de las relaciones con el mundo y sus fuerzas: mecanismos de poder y, (c) Los pliegues o procesos de subjetivación en la Vejez, con contenidos del pensamiento fronterizo: mecanismos de ruptura- franqueo de la línea institucionalizada.

El grupo elaboró ocho documentos de debate y difusión académica, entre docentes y egresados (2009 a 2010), aportando a la Unidad de Adulto Mayor en el Diploma de Intervención Familiar, como a la iniciativa en ofrecer la postulación y participación de Cursos de Educación Permanente en Vejez y Envejecimientos y sus complejidades en el abordaje de las profesiones de lo social y la salud avalados por FCS- de la R. A su vez, se convocó a Mesas de Diálogo a los Trabajadores Sociales, con intervención profesional específica en vejez (2009- 2011), lográndose compilar los materiales acumulados en los diversos eventos. (2010- 2012).

Problematización

En esta línea, el recorrido del equipo permitió la acumulación de saberes y áreas de investigación que fue acompañar el movimiento propio de dicha complejidad; indagando y problematizando sobre los diversos cambios procesados en la transición de “adulto” a “viejo”. Se partió de la necesidad de precisar y llegar a acuerdos en materia conceptual sobre la temática (noción de vejez, a la que se le acopla la de envejecimiento), considerando el impacto de los cambios en el entorno más inmediato (familia) y cómo era vivido por las propias personas, avanzando hacia la ruptura con el mundo del trabajo, y las estrategias pensadas hacia (políticas sociales) y con (redes sociales) el viejo. (Dornell, 2009)

Si bien, el abordaje de la Vejez y sus connotaciones han sido un área de ejercicio e intervención profesional histórica en Trabajo Social en Uruguay (inicios data de 1975), no se constituye como un campo de saber con una amplia sistematización de producciones, sino por el contrario, presenta un reducido acopio. Por eso, se reconoce la pertinencia de debatir e interpelar a la vejez, la cual forma parte de una construcción social cargada de significados, a partir de la que se toman decisiones, tanto a nivel del Estado, el Mercado y la Sociedad Civil. (Dornell; 2009)

Se entiende que los hallazgos que surjan de investigaciones e intervenciones en este campo de saber-hacer, podrán constituir instrumentos que permitirán potenciar las prácticas de los estudiantes, como de los profesionales de lo social y la salud que se encuentran implicados en estos procesos, así como, a los propios viejos. (Dornell; 2009)

El explorar y descubrir nuevos dispositivos para la comprensión de la vejez, parte de potenciar habilidades a lo largo de la vida de las personas, como son la inteligencia, la creatividad y la sabiduría, como herramientas que le permitan afrontar su propia existencia, en el sentido de seres envejecentes. La interpelación de vejez, no es sólo el abordaje de un hecho estadístico de descripción de fenómenos bio-psico-sociales, sino como la conclusión y prolongación de un proceso cultural como totalidad, que se inicia (Dornell, 2009) desde nuestros nacimientos.

A casi una década del recorrido acumulativo en AVYTS y en función de la implementación de estrategias diversas con estudiantes, profesionales y docentes de Trabajo Social, es que se plantea una investigación que se produce como consecuencia de pretender sistematizar estos trayectos, en tanto caminos de acopio de saberes cargados de nociones y pre-nociones que orientan y penetran y por ende transversalizan el accionar cotidiano de prácticas pre-profesionales, como profesionales.

El proceso indagatorio que se comienza a implementar se centra en poder dar cuenta de cómo los estudiantes y profesionales que participan en los distintos espacios gestionados por AVYTS, reproducen una serie de nociones en tanto

imaginarios sociales sobre vejez y envejecimiento, que las propias sociedades van construyendo a través de mecanismos de representaciones sociales y que se transmiten por los procesos de culturación, endoculturación y aculturación.

Estas representaciones pueden ser positivas o negativas sobre vejez y envejecimiento, si se concentran en imaginarios negativos, lleva a que las personas de esa sociedad generen formas de pensar y actuar discriminatorias y estereotipadas hacia ese grupo humano, donde la profesiones no escapamos a estos procesos de reproducción social no sólo con nuestros diálogos, sino con nuestras propias prácticas interventivas.

Desde que se ingresa a trabajar en el espacio de AVYTS, con los estudiantes como con los profesionales, se implementa una serie de dispositivos, a partir de la aplicación de una batería de instrumentos, con previo consentimiento de las personas implicadas en estos procesos de enseñanza, que habilita el poder debatir y problematizar estas representaciones sociales que forman y conforman el entramado social en referencia el tema de vejez y envejecimiento, en el entendido de que se hace imprescindible interpelar, comprender y complejizar nuestras prácticas profesionales, visibilizando, sensibilizando y contribuyendo a crear espacios de acción social, que permitan superar los estereotipos, mitos y prejuicios hacia las personas viejas. No se puede trabajar desde una dimensión ética de la autonomía si no se liberan las prácticas de las profesiones (como preprofesionales) de comportamientos y enunciados de heteronomía.

La presente investigación parte del supuesto que a partir de los imaginarios construidos y comunicados a través de los diversos dispositivos implementados, se configurará un mapeo de caracterizar- caricaturizar la vejez, presentando el fenotipo y genotipo de las/los viejas/viejos, junto a las pérdidas y ganancias en la vejez. Desde las perspectivas del mundo tradicional y del mundo emergente e insurgente de ese ámbito de representaciones y las formas procesuales de comprender la vejez y las vejeces.

El estudio presenta dos recorridas diferenciales, pero complementarias, por un lado, se estudiarán los discursos extraídos de los diversos dispositivos realizados con los estudiantes del nivel avanzado que ingresaron a la licenciatura de Trabajo Social y optaron por el área de vejez, en el período 2009 a 2018 y por otro lado, se indagarán los discursos expresados en el conjunto de instrumentos que se han implementado en los Cursos de Educación Permanente de Vejez y Envejecimiento a los estudiantes y profesionales de trabajo social y otras áreas, en período 2010 a 2018.

En el presente documento se trabajará sobre la segunda recorrida investigativa, centrados en la fase de ideación y no en la fase de concreción- complejización, con la finalidad de conocer las representaciones y estereotipos sobre vejez y envejecimiento que presentan los estudiantes avanzados de la carrera de trabajo

social, los trabajadores sociales y otras profesiones de la salud y de lo social que han incursionado en cursos de actualización y profundización de saberes en este entramado del campo de la gerontología, que brinda el AVYTS- DTS- FCS- UdelaR.

Marco Referencial

Se abordarán dos encuadres centrales que oficiarán de marco referencial del estudio y permitirán reconfigurar la experiencia a la luz de los constructos teóricos: (1) Marco de contextualización de la experiencia, en tanto espacio de encuadre micro institucional y, (2) Marco conceptual, en tanto ámbito de encuadre teórico del momento de ideación.

Marco de contextualización de la experiencia

La información que se pretende sistematizar surge de la aplicación de una serie de dispositivos (entendiéndose éste como un medio que permite observar y registrar discursos en contextos determinados dispuestos a cumplir con su fin) que se implementaron en el proscenio del Curso de Educación Permanente, sobre Vejez y envejecimiento (2010-2018).

Los cursos se llevan a cabo una vez al año, generalmente en el segundo semestre y se requiere para su efectividad un cupo de 10 personas, donde los responsables de AVYTS acuerdan una cuota de no más de 20 personas. Se desarrolla por un período de dos meses en sesiones de una vez por semana de tres horas cada una, consta de exposiciones teóricas por parte del equipo docente organizador, junto a la participación de personas invitadas en una o dos instancias, como máximo, que son representantes de diversas disciplinas con trayectoria, en esta área de conocimiento.

El curso tiene una serie de requisitos como ser: asistencia obligatoria del 80 por ciento, de las sesiones planteadas en programa del Curso y el pago total de la matrícula antes de la última sesión de encuentro. A su vez, el equipo docente solicita la entrega de un trabajo final (de carácter no obligatorio, se brinda certificado y evaluación), de no más de 15 carillas (mínimo 10 carillas), siguiendo el formato explicitado por las normas APA (según año de actualización) y, se observa que en este período de casi una década que se desarrolla el curso, que en cada edición más de tres cuartas parte de los concurrentes presentan trabajo final para su evaluación.

Los contenidos comprendidos en las unidades temáticas, conforman un sistema articulado de conceptos que recorren las formas de nombrar (nombrar) el devenir histórico y los hitos a destacar en el rol de los viejos, desde los filósofos griegos hasta la actualidad, con la contribución de miradas de diferentes culturas,

pretendiendo que los participantes construyan una línea del tiempo sobre lo abordado conceptualmente.

Además, se profundizan los contenidos centrales de las dimensiones analíticas que nos brindan autores como Bourdieu, Goffman, Foucault y Giddens, entre otros, interpelarlos con los componentes sustantivos de vejez y envejecimiento, sin dejar de lado, las contribuciones de las teorías de Curso de vida (Elder), Teoría del Reconocimiento (Honneth) y Vida Cotidiana (Lefébvré y Heller).

La finalidad de los Cursos, era/es conformar espacios de reflexión y diálogo sobre lo alcanzado y por alcanzar en los ámbitos de inserción profesional y pre- profesional de las profesiones de la salud y lo social, siendo el interés principal recibir aportes en esta área de conocimiento desde la miradas de diversos autores del campo de las ciencias sociales y humanas, a través de compartir los núcleos centrales de debate en Vejez y Envejecimiento, habilitando un espacio de Intercambio entre los estudiantes, egresados y docentes, con el propósito de continuar con los avances sustantivos alcanzados en la temática y de la aportación de componentes sustanciales que impacten, no sólo el acervo investigativo, sino en la recorrida interventiva, que caracteriza y le da una impronta a las profesiones de la salud y lo social, con especial énfasis al campo de la gerontología social.

Para poder abordar la temática de los imaginarios sociales y conocer los imaginarios de los TS, estudiantes avanzados de TS y otras disciplinas del área de lo social y la salud, sobre la vejez y el envejecimiento, además de la batería de test que se implementan al comienzo del Curso, se realiza una evaluación individual al inicio como al final para observar la apropiación de los conocimientos brindados, sus propios conocimientos que se encontraban latentes y afloran, así como los cambios producidos sobre la mirada de la vejez, pasando en su mayoría de un punto de vista ingenuo y fenoménico hacia una mirada crítica.

Marco conceptual que sustenta la discusión de la experiencia

Antes de comenzar a exponer las interpelaciones teóricas- conceptuales que atraviesan y median las dimensiones en debate de vejez y envejecimiento, se debe explicitar que se concentraron en dos grandes sistemas categoriales. Los constructos de exploración de los imaginarios sociales: (a) círculo vicioso que contiene los estereotipos- prejuicios- prenociones sobre vejez y envejecimiento y (b) círculo virtuoso que comprenden las representaciones sociales de reconocimiento- autonomía- envejecimiento satisfactorio- placentero.

El dialogar sobre envejecimiento en las sociedades modernas capitalistas globalizadas –como son las del S. XXI–, implica tomar en cuenta factores económicos, políticos, sociales, culturales y tecnológicos. La población en Uruguay es altamente envejecida, representando el 20% del total del país, y sin embargo, muchas

veces esta población es ignorada en cuanto a los aportes significativos que puede brindar a la estructura socio-económica y cultural.

Por eso, es imposible pensar en la vejez aislada del contexto sociocultural e histórico, la consideración de constructos que redefinen el concepto que llevaría a pensar que ha existido una vejez propia de cada tiempo y lugar, constituyendo nuevos imaginarios de la vejez.

No se debe olvidar, que es en las sociedades modernas, en donde el papel de las personas viejas sufre destacadas transformaciones, en especial cuando acaece la salida del mercado de trabajo, la que se constituye en un hito referenciado con la muerte en el proceso productivo, pasando a ser personas consideradas pasivas, no productivas, reafirmando prejuicios que conducen a estereotipos y discriminaciones.

La presencia de comportamientos de discriminación, estigmatización o estereotipo, implican un reconocimiento del otro diferente, pero la ruptura que más preocupa, es la construcción de sociedades indiferentes, que sobrepasan los rituales de discriminación y comienzan a edificarse en torno a la indiferencia, que supone colocar al otro al margen de su condición de persona, ese otro que no existe. Lo indiferente como comportamiento social, contiene aversión, provoca daño y dolor. Pero, el mantenerse al margen del otro, actúa como un mecanismo de protección de algo que no se quiere que ocurra, que hay que esconder, que es el temor a envejecer.

La imagen que la sociedad actual expresa sobre la vejez, refiere a representaciones negativas, predominando los prejuicios que derivan en prejuicios; es así, que la noción de estigma, se relaciona con la idea de marcas o huellas que están presentes en lo físico de la persona, así como también en su alma, en su emocionalidad. El estigma no es otra cosa que una marca que está impresa en la persona y que marca su existencia. (Bembibre, 2010)

La palabra estigma se usa para designar a aquellas señales o huellas que marcan a una persona de diferentes formas, pueden relacionarse con personajes divinos o maléficos, y por lo general su presencia significa sufrimiento o dolor para aquellos que las portan, esta es la versión más concreta y práctica de la palabra estigma. (Bembibre, 2010)

En la actualidad, se mantiene un sentido similar al original, se designa al mal en sí mismo y no a sus manifestaciones corporales. Al encontrarnos frente a un extraño, las primeras apariencias permiten ver en qué categoría se encuentra y cuáles son sus atributos, siendo definiciones centrales en su identidad social. "Este extraño puede demostrar ser dueño de un atributo que lo vuelve diferente a los demás y lo convierte en alguien menos apetecible (malvado o débil). -A raíz de esto-, dejamos de verlo como una persona total y corriente, para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado." (Goffman;2003,166)

El estigma se convierte en una clase especial de atributo y estereotipo, que existe cuando se produce en los demás un descrédito amplio. La sociedad va categorizando a unos y otros, los coloca en una posición de desigualdad y desacreditación: a unos dentro de la categoría de normal y a otros dentro de la categoría de anormal, este proceso va construyendo estereotipos que marcan la relación con el otro desde la diferencia y que consiste en un desconocimiento del "otro".

Los estereotipos son ideas carentes de correspondencia empírica que suelen atribuir nociones falsas a determinados grupos. El estereotipo es un momento anterior a la estigmatización, el estigma implica un estereotipo, pero a su vez hace de ese estereotipo un objeto de discriminación.

Los prejuicios presentan dos componentes esenciales: (i) la actitud favorable o desfavorable y (ii) la vinculación a creencia excesivamente generalizada. Para Allport: "El hombre tiene una propensión al prejuicio. Ésta radica en su tendencia normal y natural a formar generalizaciones, conceptos, categorías, cuyo contenido representa una simplificación excesiva de su mundo de experiencias." (Allport; 1962, 43)

El prejuicio se comprende en la medida que se lo entienda como la hostilidad peculiar de la sociedad en la que aparece, el cual es situacional y se sitúa contra una categoría de personas, y se manifiesta en el trato con miembros individuales de grupos rechazados y forma la armonización de nuestra acción, de nuestra generalización categórica sobre un grupo dado, por eso se considera que alude a la predisposición favorable o desfavorable que acompaña a un juicio previo y sin fundamentos.

Esto no significa que el que es prejuicioso necesariamente discrimine, la discriminación siempre está basada en prejuicios y por lo tanto éste es el primer eslabón de posibles acciones discriminatorias. La diferencia fundamental entre prejuicio y discriminación se manifiesta en que mientras "... el prejuicio es una actitud, la discriminación es una acción: el prejuicio en acción". (Allport; 1962, 29) Por ende, ambos conceptos están ligados.

Las personas en esta posición de no ser reconocidos, en el plano del no ser, desarrollan modalidades vinculares de desapego o frialdad, características que se presuponen son contrarias a la condición social que tienen los seres humanos, cuyo instinto gregario provoca que nos encontremos, relacionemos y cuidemos unos con otros de manera colectiva- junto a otros.

En estas circunstancias la sociedad aparece como adormecida (aletargada o amodorrada) y ejerce la elección de no sentir, construye esos sentimientos frente a determinados grupos humanos como son por ejemplo las personas viejas, desarrollando sentimientos de indiferencia, en el entendido de no reconocer, no ver aquello que no me preocupa, es decir no ver ni reconocer la vejez.

El mostrar la indiferencia a alguien implica que se están retirando los sentimientos, colocando a las personas en un lugar de no existencia, pasando a ser portadores de otra imagen que no es aceptada- ni consensuada en roles socialmente preestablecidos, ni legitimados por el poder del orden vigente. Lugar en donde se ha ido construyendo y constituyendo en torno a la vejez, un imaginario social signado por el estigma, el prejuicio, el estereotipo y la discriminación, componentes que llevan a que se desafíe colectivamente estos constructos sociales y se de-construyan los mismos cuando se piensa en soluciones transformativas en el sentido de instituyentes al modelo vigente de viejismo- gerofóbico.

Estrategia metodológica

El proceso de investigación-sistematización, contará de dos momentos secuenciales: (i) el momento de ideación en él se presentará el qué, el por qué y el para qué del estudio y que conlleva a la fundamentación de los motivos y al encuadre teórico- conceptual de referencia, y (ii) el momento de concreción- complejización que corresponderá a la presentación de los datos obtenidos a través de la aplicación de una batería test. El momento de ideación presenta, la trayectoria histórica del encuadre de la experiencia y los constructos teóricos que la orientaron, que es el que se trabaja en este artículo.

El **universo de estudio** se orientó a tres grupos de participantes: Trabajadores Sociales, estudiantes avanzados de la Licenciatura de Trabajo Social de la FCS-UdelaR y profesionales de disciplinas de la salud y las ciencias sociales y humanas.

El **dominio empírico** comprendió: (a) Los procesos discursivos de los participantes en cada edición de los Cursos de Educación Permanente sobre Vejez y envejecimiento, acerca de los estereotipos hacia las personas mayores y, (b) Las representaciones sociales de los participantes sobre el concepto de ser vieja/viejo.

Las **fuentes** en este proceso indagatorio supusieron la utilización de material documental obtenido de fuentes primarias, que se implementaron en la fase de ideación y que será sistematizado a través de los discursos extraídos de las respuestas obtenidas en la aplicación de una batería de test (2010-2018).

El **material empírico** fue obtenido a partir de cuatro test autoadministrados efectuados a cada una de las personas que concurrieron al curso sobre representaciones, nociones y prenociones de vejez y envejecimiento.

Las **técnicas de recolección de datos** fue una batería de cuatro test en donde las personas participantes registraron-textualmente sus opiniones. Esta batería de test se efectuó de manera secuencial en las primeras tres sesiones de las ocho, que contiene el curso, se inició con un formulario de relevamiento de datos de los

inscritos que aportan datos socio-demográficos y expectativas del curso, interrogante que se retoma al final del curso en la pauta de evaluación (último día de encuentro). Al final de la primera instancia, se aplicó el segundo test, en donde la persona solo tiene la opción de responder por lo afirmativo o por lo negativo sobre la vejez como proceso o como crisis.

En la segunda instancia, se aplicó una pauta con cuatro preguntas abiertas sobre cómo se vería en la vejez y que haría en esa etapa y al final de esta segunda instancia se aplicó el tercer dispositivo que era explicitar tres palabras claves que representarán a la vejez y fundamentarán esa elección. En la tercera instancia se implementó el cuarto dispositivo que es el Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE).

En la fase de concreción-complejización se presentará los contenidos centrales de los cuatros instrumentos (test), y se procesará lo expresado por los participantes con su correspondiente tratamiento interpelativo, tema que no es el objeto de presentación en este trabajo.

Resultados: Disputas preliminares

Las multiplicidades de procesos interaccionales del sujeto con otros sujetos y con el objeto, se traducen en alteraciones, en tanto, variantes que van moldeando, en el entendido de formatear, los comportamientos de los sujetos. Estas prácticas individualizadoras y distintas del ser social, se constituyen en ese devenir en prácticas que afectan pareceres y opiniones, dándole una dinámica a la interacción social de superación de esas prácticas estacionarias o fragmentadas que no habilitan la aparición de prácticas sociales transformadoras.

El abordaje de la temática de Vejez se ha puesto en interpelación y ya no se habla de vejez sino de vejeces, en el sentido de nuevos pliegues como zonas de incertidumbre a navegar y conocer en esta etapa del curso de vida. Lo que se pretende expresar es que lo anteriormente discutido debe permitir iniciar un recorrido en tanto caminos en el contexto del descubrimiento que habilite el movimiento inacabado de hacerse y re-hacerse, de conocer y re-conocer, de posición sin imposición, que abra las puertas a maneras de pensar diversas, diferentes y distintas sobre temas o eventos similares.

El replanteo de las lógicas imperantes de los discursos instaurados hacia narrativas críticas (en el sentido de crisis del orden establecido), permiten a las profesiones que trabajan en el campo de la vejez y envejecimiento construir espacios conversacionales en donde los valores se van construyendo y de-construyendo, hasta lograr otras construcciones que generen nuevos cuadros axiológicos.

El sujeto o los sujetos profesional/es, a través de las narrativas discursivas, conciben valoraciones en la comprensión de los objetos, que indagan en tanto verdades o pensamientos consensuados, que emiten juicios. Si estos elementos comunicantes presentan una connotación negativa en referencia a un constructo social, o sea, categoría analítica, aportarán a fundamentar las prácticas discriminatorias sustentadas por juicios-prejuiciosos, como ocurre en los constructos sociales que las sociedades modernas han construido en torno a la vejez (mitos en la vejez) y el proceso de envejecimiento.

Un ejemplo, a destacar de lo anteriormente explicitado es la etapa del retiro laboral (prejubilación-jubilación) en donde las/las viejas/viejos al acercarse a la misma, comienzan a sentir emociones encontradas de pérdidas de lugares históricamente conquistados y reconocidos, para pasar a ocupar roles devaluados, con una carga negativa en los imaginarios sociales de producción económica o de aportes en lo cotidiano de la sociedad.

Las profesiones a igual que las personas viejas, no logran visualizar/sé cómo un sujeto activo y creador, con riquezas en la acumulación de experiencias y de proyecciones imaginativas, que permiten desbordar los límites en la producción de sentidos.

En el ámbito académico, los responsables en la formación del grado y postgrado deben/deberían brindar, conocimientos que aporten a esta superación de prejuicios, pre-nociones y estereotipos en la vejez y en el envejecimiento, como responsabilidad y como desafío ético de las profesiones, en especial de las que presentan una impronta interventiva, preguntándose interperlativamente sobre: ¿de qué se habla cuando se hace referencia al tema de los desafíos éticos de las profesiones con impronta interventiva en este proceso, no solo de producción de conocimientos, sino de acción social?, ¿Cuál/es son las protoformas de los imaginarios sociales, del campo de la Vejez con el Trabajo Social, desde sus ideas fundantes y problematizaciones?

Aparecen divergencias que conllevan a que se interpeleen las desviaciones que se producen en los procesos de socialización primaria como secundaria. Si bien, la socialización primaria hace referencia a como los diferentes grupos de edades internalizan la realidad en el mundo de la vida cotidiana y así logran adquirir los conocimientos; en la socialización secundaria, las personas necesitan de los mantenimientos para esa realidad (articulación de los mantenimientos de rutinización y de los situacionales en las crisis).

El procedimiento que evitaría tensionar estos procesos de socialización primaria como secundaria, que irrumpen en los consensos comunicacionales, sería el acontecer del diálogo, como mediación que preservar la continuidad del mantenimiento de esa realidad compleja, contradictoria y en continuo cambio.

Este proceso mixto de pretender desvincular lo vinculante, pero a su vez de desunir lo adosado de las narraciones, con la intencionalidad de entrar consintiendo y salir emergiendo de esos plexos, logra posicionar a las profesiones en desafíos crítico-reflexivo, no solo de las experiencias acumuladas de las/los viejas/viejos, sino de las deliberaciones internalizadas que ellas/ellos enuncian en ese compartir. (Dornell, 2019)

Conclusiones

Aproximación al proceso de consumación

Un camino que introduzca a la reflexión y superación de estas discriminaciones, implica pensar formas de convivencia y encuentros sociales de respeto, conocimiento y reconocimiento hacia los viejos, con acuerdos en los cuales coexistan cambios en la estructura cultural- valorativa subyacente, que eleve la autoestima de los grupos irrespetados y modifique la imagen que los miembros tienen de sí mismos y de los demás; con un nuevo sentido de respeto.

Por eso, la importancia de aportar una mirada académica que brinde un soporte teórico y metodológico- instrumental a los profesionales que desarrollan sus prácticas en esta área (Dornell; 2009) de saber (producción de conocimientos) y de hacer (intervención de las profesiones), ambicionando que la complejidad de la construcción de la persona humana, así como, de las distintas generaciones por las que se va atravesando en el proceso de su vida, impliquen no descuidar la comprensión de la vida cotidiana de cada individuo, el contexto donde se desarrolla y cada historia personal (analizándose lo propio en cómo incide en ese envejecimiento).

En la modernidad, los conocimientos son provocados por un sujeto creador, un sujeto o un conjunto de sujetos (personas), que los adquieren por la apropiación de los componentes centrales que nos brinda ese objeto que va a ser estudiado- investigado-indagado. Aquí, el sujeto cognoscente, es aquel que realizará una serie de acciones articuladas, condicionadas por el contexto socio- político y cultural que le desplegará direccionalidad a la actividad práctica. El contexto oficiara de ordenador de los conocimientos, en tantos textos caóticos que interpelan la realidad.

Mientras, que en la postmodernidad los conocimientos surgen de acciones que los sujetos realizan a partir de prácticas procesuales que se construyen y reconstruyen en esa realidad de permanente cambio y transformación. Los textos en estos contextos de cambios, producirán estructuras de pensamiento a partir de las intersubjetividades de los sujetos.

Es así, que se hace alusión a la destrucción de las narrativas dominantes, donde el sujeto comienza a incursionar en un mundo cuyo sentido comienza a ser sin sentido y la primacía de las representaciones empiezan a ser interrogantes de lo cotidiano que se fragmentan. Es aquí, donde las profesionales de lo social deben ser capaces de posibilitar la construcción de un actor social diferente en su estado de vejez, replanteando y re-significando el lugar de los viejos/as en la sociedad actual, promoviendo su involucramiento contestatario e insurgente.

Partir del dialogo continuo y permanente como sujetos cognoscentes (determinados por la cultura y las relaciones sociales particulares de la época) con las viejas y los viejos de nuestras sociedades, es que se originan nuestros compromisos y responsabilidades éticas, sociales y políticas como profesionales. La **apropiación de la realidad en su complejidad es un proceso de aprendizaje, que, para conocerla y transformarla, nos coloca en actores cognoscentes propositivos, dialógicos y críticos que desmitifican las representaciones dominantes del conocimiento.**

El **aprender** implica comprensión, implica procesos de cognición y construcción de significados, en base a la **interacción recíproca y significativa de los aportes contruidos**. Los campos de conocimiento de las disciplinas fueron construyendo y construyen debates en torno al pasaje de los enfoques medicalizadores en la mirada del sujeto a conocer, (que aún perduran en los saberes y prácticas de las profesiones) hacia una mirada de la producción socio- histórica de la subjetividad de los sujetos y con esto la aparición de movimientos de expresión en el reconocimiento de las vejez y envejecimiento y sus potenciales transformaciones.

Las interpelaciones discursivas en la producción de conocimiento en las profesiones, deberían reedificar la producción socio- histórica de la subjetividad, como espacio instituyente de construcción de relaciones dialógicas en la vida humana. (Dornell 2019)

Esas interacciones de dialogo se desarrollan en un escenario contextual que es la vida social, en el sentido de espacio de la realidad socio-cultural del diario vivir, del aquí y ahora, el cual para comprenderlo no se debe olvidar que esta signado por el ayer que lo creo y el futuro que lo reproducirá o cambiará.

Por ello, la responsabilidad del mundo académico, como formador del recurso humano de las profesiones y como estudiosos de las sociedades, debería tener en su agenda el compromiso de la defensa de los derechos humanos de las personas en clave de derechos y equidad, así como la promoción de espacios de participación de manera conjunta con los diversos colectivos de la sociedad civil.

El desafío para las personas mayores debería ir en sentido, por un lado, el conocer y asumir los cambios a nivel biológico, psicológico, cultural, económico y social y por otro lado, el lograr que la sociedad cambie la postura de rechazo a las personas por alguna característica en particular, en el entendido de actitud marginadora del que envejece.

Las sociedades deben pensar en estrategias elaboradas desde, con y para las personas mayores, a través de una construcción que esté libre de estigmas a través de la cual, el viejo se perciba como viejo y no como enfermo, y que contribuya a transitar objetiva y subjetivamente por un proceso de envejecimiento placentero-satisfactorio.

La protección de los derechos para las personas viejas, debe pasar por la superación de estereotipos negativos a partir de fomentar y respaldar el fortalecimiento de imaginarios y representaciones sociales positivas en las sociedades con un acompañamiento continuo de un trabajo sostenido en el tiempo con esfuerzo de múltiples actores involucrados.

Lo que se pone en debate es la manera en como las disciplinas/profesiones fueron produciendo y adquiriendo esos conocimientos que se presentaban como coherentes y correctos para responder el accionar cotidiano de los retos en el diario vivir, frente al cómo se irán introyectando los nuevos que se están construyendo y sobrevendrán a los añejos en esa cotidianeidad.

La aparición de estas contradicciones en los conocimientos adquiridos y aceptados socialmente frente a los nuevos que se comienzan a aprender, deberían generar prácticas distintivas de reconocimiento y autonomía, que habiliten a pensar a este campo de conocimientos y experiencias como campo de turbulencias, de problemas a complejizar, de temas a interpelar desde lógicas colectivas emancipadoras, que intentan des-disciplinar y des-naturalizar. (Dornell, 2019)

Se considera que brindarle continuidad a este proceso indagatorio en su segunda fase de concreción-complejización, oficiará de insumo para demostrar que en el espacio de postgraduación, los profesionales a través de la educación continua, logran interpelar estereotipos prenocionales en ese intercambio continuo del devenir formativo que le habilita a problematizar de-construyendo posicionamientos rígidos y unilaterales de la razón analítica, hacia posicionamientos críticos desde la razón dialéctica, superando miradas atemporales, acríicas y ahistóricas de la vejez.

El movimiento de indagación para comprender, desentrañar, y dilucidar lo que empieza a emerger en la vejez y el envejecimiento, prepara a las profesiones en una incursión de caminos o recorridas trayectoriales donde el descifrar y desembrillar, se constituyen en hitos interpelantes de las pluralidades complejas. (Dornell; 2019)

Referencias

- Allport, G (1962). *La naturaleza del prejuicio*. Temas de EUDEBA. Buenos Aires: Editorial Universitaria.
- Dornell, (Coord.) (2019). *Vejez, vulnerabilidad y derechos humanos III Congreso Latinoamericano de Teoría Social. Desafíos contemporáneos de la Teoría Social*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Dornell, T., Mauro, R., Stempholet, S. & Sande, S. (2015). El desafío del cuidado humano en Uruguay: Dilemas para el Trabajo Social. En Paola, J., Tordo, M. & Danel, P. *Más mayores, más derechos: diálogos interdisciplinarios sobre vejez*. La Plata: EDULP.
- Dornell, T., Sande, S. & Aguirre, M., (2014). La Valoración Social en el envejecimiento y la vejez (2011). En Lera, C. (Comp), *Debates y proposiciones de Trabajo Social en el marco del Bicentenario* (pp. 161-171). Paraná: Universidad Nacional de Entre Ríos. Recuperado de http://www.fts.uner.edu.ar/publicaciones/publicaciones/libros/Debates_p_TS_m_Bicentenario.pdf.
- Dornell, T. (2011). *Complejidades en el abordaje de la Vejez y el envejecimiento*.
- _____ (2011). Debate sobre bienestar en la vejez. *Carta Geriátrica Gerontológica* 4.
- _____ (2009). *Lo visible y lo enunciable en la vejez*. Área de Vejez y Trabajo Social. DTS-FCS-Universidad de la República. Documentos de Trabajo. En Mauros, R. El desafío del cuidado humano en Uruguay: Dilemas para el Trabajo Social. Área de Vejez y Trabajo Social. DTS-FCS-Universidad de la República, Documentos de Trabajo. Trabajo presentado en las XIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, 15-17 de septiembre de 2014.
- _____ (2009). *¿Qué significado tiene para los/as viejos/as el mundo del trabajo?* Área de Vejez y Trabajo Social. DTS-FCS- Universidad de La República. Documentos de Trabajo.
- _____ (2009). *Conceptualizando la vejez en el Uruguay*. Área de Vejez y Trabajo Social. DTS-FCS-Universidad de la República; Documentos de Trabajo. En Mauros, R. El desafío del cuidado humano en Uruguay: Dilemas para el Trabajo Social. Área de Vejez y Trabajo Social. DTS-FCS-Universidad de la República, Documentos de Trabajo. Trabajo presentado en las XIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, 15-17 de setiembre de 2014.

_____ (2009). *Las transformaciones familiares y sus repercusiones en la vejez*. Área de Vejez y Trabajo Social. DTS-FCS. Universidad de la República; Documentos de Trabajo.

Goffman, E (2003). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.

Vattimo, G (1991). *La ética de la interpretación*. España: Paidós.

Dirección de correspondencia:

Teresa Isabel Dornell Regueira. Trabajadora social, Master en Gerontología Social. Académica
Universidad de la República-Montevideo- Uruguay

Contacto:

teresa.dornell@cienciassociales.edu.uy



Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



NORMAS PARA AUTORES

Pensamiento y Acción Interdisciplinaria

NORMAS EDITORIALES REVISTA PENSAMIENTO Y ACCIÓN INTERDISCIPLINARIA

Generalidades

1.- Pensamiento y Acción Interdisciplinaria, es una Revista Virtual, cuyo objetivo es generar un espacio de reflexión sobre la intervención social y fenómenos sociales desde un enfoque interdisciplinario a nivel local, regional, nacional e internacional

2.- Esta Revista pertenece a la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica del Maule, se encuentra ubicada en la VII región del Maule- Chile y pertenece a la Red de Escuelas del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas.

3.- Es una revista de circulación semestral, que publica artículos, investigaciones basándose en cuatro ejes temáticos:

- a) Estudios interdisciplinarios sobre la familia: Se recibirán resultados de investigaciones, sistematizaciones de experiencias y reflexiones sobre la familia contemporánea, desde la óptica de diversas disciplinas y profesiones que observen los cambios y tendencias de conformaciones familiares que se presentan actualmente, así como los desafíos para las adecuaciones en intervención social con familias.
- b) Estudios inter-generacionales, infancia, juventud y envejecimiento: Se recibirán resultados de investigaciones, sistematizaciones de experiencias y reflexiones sobre fenómenos sociales asociados a distintas etapas del ciclo vital y el impacto de estos en la sociedad contemporánea, como también sobre procesos de intervención social y políticas públicas en cada uno de estos grupos etareos.
- c) Desarrollo, territorio y medioambiente: Se recibirán resultados de investigaciones, sistematizaciones de experiencias y reflexiones sobre fenómenos sociales desde un enfoque territorial, tales como desigualdades, pobreza, medioambiente y conflictos sociales entre otros, poniendo en tensión las conceptualizaciones tradicionales del desarrollo. Así mismo, interesan trabajos sobre políticas públicas e intervenciones sociales territoriales a nivel subnacional.
- d) Debates interdisciplinarios en trabajo social: Se espera recibir trabajos o resultados de investigaciones, sistematizaciones y reflexiones teóricas de ciencias sociales / trabajo social, que estén relacionadas con la vida de sujetos y su vinculación con las manifestaciones de exclusión en la sociedad actual y derechos humanos, desarrollando temas que aporten al debate interdisciplinario, formación profesional, respondiendo a las distinciones políticas, económicas y culturales propias de cada localidad, comunidad o país.

4.- Los escritos, luego de ser recepcionados, son evaluados por miembros del comité editorial con el fin de determinar la pertinencia en relación a la línea editorial de la revista, y el cumplimiento de las normas editoriales. La determinación de esta primera evaluación no contemplará un tiempo superior a treinta días. Luego de ello, se procederá a la evaluación por parte de al menos dos revisores externos en sistema doble ciego, pudiendo ser evaluado por un tercero en caso de discrepancia entre las evaluaciones anteriores. Los resultados de esta segunda evaluación serán comunicados al autor en un plazo no mayor a tres meses, contados desde la comunicación del resultado de la primera evaluación.

Las condiciones en que puede resultar el escrito son las siguientes:

- a) Aprobado: implica que el artículo ha sido aceptado tal cual está enviado.
- b) Aprobado con observaciones: la aceptación del artículo está supeditada a las correcciones (de forma y/o de fondo) requeridas por los pares evaluadores. El autor tendrá un plazo de treinta días para enviar una nueva versión del artículo.
- c) Rechazado: el artículo no cumple con los requisitos mínimos para ser publicado.

5. Una vez aceptado el escrito, el autor cede sus derechos de publicación a revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria, para ser publicados en versión virtual. La cesión de los derechos se realizará mediante el envío de una declaración jurada simple, de acuerdo a formato destinado para ello. Los trabajos evaluados y autorizados para su publicación deben pasar por revisión ortográfica, corrección de estilo, lineamientos tipográficos y diagramación de la revista.

6.- Todos los textos deben ser inéditos, con excepción de aquellos que por su alto valor científico, el comité seleccione para su publicación y que se puede tratar de charlas, conferencias magistrales u otros.

Condiciones Básicas Generales

1. Enviar el escrito en formato Word.
2. El texto debe estar escrito en hoja tamaño carta, letra arial narrow tamaño 11, en estilo normal, con márgenes inferiores y superiores de 2.5 cm. y de 3 cm. en lados izquierdo y derecho.
3. El Título debe ir en español con su respectiva traducción al inglés y contar como máximo con 20 palabras, evitando el uso de siglas o dos puntos.
4. El Resumen de ir en español con su respectiva traducción al inglés y debe contener como máximo un total de 300 palabras.

5. Debe contener al menos 5 palabras claves en español e Inglés por orden alfabético, luego del resumen
6. Las categorías de títulos y subtítulos deben diferenciarse con tamaño de letra: el título del artículo deberá usar una letra Arial Narrow en tamaño 14 en mayúsculas, y los subtítulos Arial Narrow 12.
7. La identificación de los autores debe contener: nombre completo, nacionalidad, profesión, grados académicos, filiación institucional, ciudad, país y correo electrónico.
8. Cada autor debe velar, por atenerse a las normas generales y específicas, revisando redacción, ortografía y ocuparse de que los gráficos e imágenes se presenten en una adecuada resolución para su reproducción.
9. Todas Las citas bibliográficas deben estar incorporadas en el cuerpo del texto de acuerdo a las normas APA 6ª edición. Se solicita no usar referencias bibliográficas en el pie de página, solo usarla para aclaraciones del texto. En todo caso, dichas aclaraciones no debiesen ser demasiado extensas.
10. Las referencias bibliográficas se ubican por orden alfabético al final del escrito, en el siguiente orden: Apellido y Nombre del autor, año de publicación, título, nombre de la revista o libro en cursivas, editorial, lugar de edición y fecha de edición. Considere los siguientes ejemplos:
 - 10.1. LIBROS: Apellido, I., Apellido, I., y Apellido, I. (1995). Título del Libro. Ciudad: Editorial.

Ejemplo: Holland, J. (1989). *Psycho-oncology*. New York: Oxford University Press.
 - 10.2. CAPÍTULOS DE LIBROS O ACTAS Autores/as (año). Título del Capítulo. En I. Apellido, I. Apellido y I. Apellido (Eds.), Título del Libro (pp. 125-157). Ciudad: Editorial.

Ejemplo: Mancilla, J.C. (2017). *Nacimiento y crisis del prohibicionismo*. En E. Arrieta (Comp.), *Un libro sobre drogas* (pp. 80-97). Buenos Aires: Editorial El Gato y La Caja.
 - 10.3 ARTÍCULOS DE REVISTA.-Autores/as y año (como en todos los casos); título del artículo, punto; nombre de la revista completo y en cursiva, coma; volumen en cursiva; número entre paréntesis y pegado al volumen (no hay espacio entre volumen y número); coma, página inicial, guión, página final, punto.

Autores/as (año). Título del Artículo. Nombre de la Revista, 8(3), 215-232.

Ejemplo: Dusenbury, L., Brannigan, R., Falco, M., y Hansen, W. (2003). A review of research on fidelity of implementation: implications for drug abuse prevention in school settings. *Health Education Research*, 18(2), 273-256.

Condiciones Específicas:

1.- Para los Artículos y Ensayos resultados de investigaciones/reflexiones teóricas:

- Máximo de 15 páginas, con una extensión entre 5.000 y 7.000 palabras (incluyéndose todas las secciones del artículo descritas en el punto siguiente)
- La estructura general del Artículo debe contener:
 - I. Título, resumen, palabras clave
 - II. Introducción y/o problematización
 - III. Marco referencial
 - IV. Metodología (opcional en el caso de los ensayos)
 - V. Resultados y Discusión
 - VI. Conclusiones
 - VII. Referencias Bibliográficas

2.- Los artículos cortos serán productos de investigaciones breves (por ejemplo, tesis de grado), o avances de investigaciones de mayor alcance. Tendrán una extensión que fluctúe entre 3.000 y 5.000 palabras y deberán contener al menos:

- Una introducción que presente la temática a abordar, los objetivos e hipótesis/supuestos que guían la investigación
- Una explicación del método utilizado (opcional)
- Un marco referencial teórico/conceptual
- Una presentación de de resultados y discusiones preliminares. (opcional)

3.- Para las Recensiones: se recibirán comentarios y análisis críticos de publicaciones recientes (es decir, de menos de dos años de antigüedad) que sean de interés de acuerdo a la línea editorial de la revista. Estos trabajos deberán tener una extensión máxima de 1.500 palabras. Deberá incluirse datos del libro, tales como: título, autor, editorial, ciudad, año. Además, se detallarán los datos del autor de la obra comentada: nombre completo, nacionalidad, profesión, grados académicos, filiación institucional, ciudad, país, correo electrónico.

Política Anti-Plagio

Cada artículo será revisado con ayuda de softwares para cautelar que no ocurran casos de plagio.

En caso de encontrarse que un artículo en estado de evaluación está compuesto por partes importantes de su estructura plagiadas, será inmediatamente dado de baja del proceso, y se comunicará al autor dicha resolución. A su vez, se le informará la situación a las autoridades académicas de la institución, a la que se encuentra afiliado, y a la comunidad en científica en general.

En caso de no ser detectada la situación de plagio durante el proceso de evaluación y edición, la revista no asume responsabilidad alguna y, es el autor quien asume esta situación legal. No obstante, si se detectara dicha situación una vez que el artículo ya haya sido publicado, este se eliminará de la publicación y se procederá de acuerdo a lo descrito en el punto 2.

